

5. Participación en las elecciones sindicales y en los conflictos y luchas sociales

5.1. Participación en las elecciones sindicales

5.1.1. Apuntes sobre el contexto histórico

A parte de otras consideraciones que puedan hacerse sobre sus consecuencias, la clase obrera fue la gran derrotada, la clase vencida de la guerra civil. Durante las cuatro décadas de la dictadura, el régimen alimentó y sostuvo la división entre vencedores y vencidos y, consecuentemente, la clase obrera fue considerada por el régimen y por la inmensa mayoría de la patronal, la clase social a la que había que mantener controlada ante cualquier atisbo de demanda, aunque sólo fuera para reclamar las cuestiones más básicas de subsistencia.

Las condiciones de vida de los trabajadores durante los años cuarenta fueron de una extrema dureza y no se llegó a recuperar un índice de nivel de vida igual al que tenían los trabajadores españoles antes de la guerra civil hasta bien entrados los años cincuenta. La jornada laboral se alargó, el trabajo infantil se incrementó y se produjo un descenso brutal del poder adquisitivo de los salarios. Según Carmen Molinero y Pere Ysàs¹, el incremento del coste de la vida en Barcelona entre 1936 y 1950 fue del 540% y el de la alimentación llegó al 733%. A estos datos es necesario añadir que sólo un 30% de la distribución de los alimentos de consumo se hacía por la vía del racionamiento mientras que el 70% se hacía en el mercado negro, donde los precios era desorbitados y fuera del alcance de la mayoría de la población. El hambre formó parte de la vida cotidiana de un sector de la población, sobre todo de la población inmigrada, que, en muchas ocasiones, carecía de vivienda y debía recurrir a las chabolas o cuevas².

En las antípodas de esta situación estaban las clases y grupos que habían dado su apoyo a los sublevados durante la guerra civil y los nuevos ricos que aprovecharon todas las posibilidades que les facilitaba la política económica del régimen para enriquecerse a su sombra. No es de extrañar, pues, que desde el primer momento hubiese una oposición obrera al régimen aunque el contexto político nacional e internacional fuese tan adverso. Liquidadas las organizaciones históricas y desaparecidas las esperanzas de la oposición después de comprobar, con decepción y amargura, como los aliados no intervenían en España, el movimiento obrero quedó al margen sólo reanimado por algunas acciones de

¹ Carmen Molinero y Pere Ysàs, *"Patria, justicia y pan". Nivell de vida i condicions de treball a Catalunya. 1939-1951*. Barcelona, 1985, p.241.

² El testimonio de Pedro Córdoba Nieto, entrevistas del 14 y 18 de febrero de 1997, es representativo de esta situación. Este militante procedente de Las Higueras, un pequeño pueblo de la provincia de Córdoba, emigró a Barcelona en los años cincuenta y, junto con su familia, se instaló en una cueva de un barranco de Espulgues de Llobregat.

carácter espontáneo cuyo objetivo fundamental era conseguir mejoras en el terreno salarial y del racionamiento.

*Només, amb un profund canvi en l'estratègia –donar per acabada la guerra civil- i en la tàctica –trobar vies de comunicació amb les masses de treballadors- podia subsistir i consolidar-se un organització obrera sota un règim dictatorial.*³

El funcionamiento interno de las empresas se basaba en el principio de autoridad de los jefes como si de un cuartel se tratara⁴. La SEAT, considerada como la empresa modelo del régimen, fue un ejemplo paradigmático de esta situación. Las relaciones laborales se basaban en el principio de obediencia y de disciplina férrea, donde nunca se podía cuestionar el principio de autoridad del jefe. Los trabajadores tenían ropa de trabajo diferente según fueran “empleados” u “obreros”. A, a su vez, cada categoría laboral tenía una chapa de color diferente para mostrar la categoría laboral y el número de identificación de cada trabajador. De esta forma, ante cualquier conflicto, un superior podía identificar, sin ningún tipo de problema, al trabajador que participase en cualquier tipo de protesta.⁵

La situación de la clase trabajadora en la segunda mitad de los años cincuenta era de gran dureza hasta el punto de que algunos grupos vinculados a la Acción Católica de Barcelona, denunciaron las condiciones de vida de los trabajadores, obligados a realizar interminables jornadas laborales para subsistir. La revista *Tribuna* núm. 33 de 1947 y la publicación de la HOAC *¡Tú!* de mayo de 1950 se hicieron eco de esta situación, denunciando la injusticia social a la que se veían sometidos los trabajadores.

*En este país no habrá justicia social mientras haya trabajadores que se vean precisados de trabajar 12 horas diarias para subsistir más que para vivir.*⁶

³ Carmen Molinero y Pere Ysàs, *Patria, justicia y pan*”. *Nivell de vida i condicions de treball a Catalunya. 1939-1951*. Barcelona, 1985, p.244.

⁴ Carme Molinero y Pere Ysàs, *Productores disciplinados y minorías subversivas. Clase obrera y conflictividad laboral en la España franquista*. Madrid, 1998 p. 17. Una parte considerable de la jefatura tenía, antes que validez técnica, lealtad a los principios del régimen pues su puesto se debía más a lo segundo que a lo primero.

⁵ Esta situación interna de la fábrica de la SEAT, ubicada en la Zona Franca de Barcelona, está refrendada por tres trabajadores: Antonio Fernández Morales, entrevista del 3 de mayo de 1996; Isidre Junyent, entrevista del 19 de marzo de 1997 y Antonio Titos, entrevista del 15 de febrero de 1997, los tres militantes de Comisiones Obreras. El primero era obrero y trabajó en diferentes talleres; Isidre Junyent fue oficial de 1ª verificador y Antonio Titos era Jefe Administrativo. Los dos últimos eran colaboradores habituales de la revista *Asamblea Obrera* de SEAT.

⁶ Carme Molinero y Pere Ysàs, *Productores disciplinados y minorías subversivas. Clase obrera y conflictividad laboral en la España franquista*. Madrid, 1998. p. 26. Los autores reproducen el texto de la revista de la HOAC *¡Tú!* de mayo de 1950.

La situación social descrita por Huertas Clavería no difiere de la ya descrita por Carmen Molinero y Pere Ysàs. Desde el final de la guerra civil hasta 1955 los salarios subieron un 100% mientras que el coste de la vida subió un 240%. A esta situación de penuria debe unirse la obligación de los obreros de trabajar para el gobierno varias horas semanales sin cobrar, en los primeros años de la posguerra. Si la situación de los obreros era dura, las de las mujeres eran aún peor. Las diferencias salariales en la industria textil entre hombres y mujeres eran de un 29%. La cartilla de racionamiento, creada por el régimen para regular la distribución de los alimentos de primera necesidad, no palió la situación por la mala calidad de los alimentos que se distribuían. Era tal el grado de deficiencia de este sistema que algunos empresarios establecieron mecanismos para que los trabajadores pudiesen estar mejor alimentados. Por otra parte, el gobierno fomentó la creación de economatos de empresas donde los trabajadores pudiesen comprar alimentos a precios más bajos. Ante situación social y económica no es de extrañar que, a pesar de la política represiva del régimen, se produjeran numerosas huelgas con el objetivo de mejorar las condiciones de vida y de trabajo. Gracias a estas luchas obreras se consiguió una mejora salarial de hasta un 70%.⁷

Las condiciones de seguridad e higiene en el trabajo también fueron motivo de denuncias y protestas por parte de los trabajadores. Josep Sánchez Bosch, militante de la ACO, que entró a trabajar en la Maquinista Terrestre y Marítima a finales de los años cincuenta, describe cual era la situación que se encontró en esta empresa cuando entró a trabajar en 1958. Los accidentes laborales eran una constante de consecuencias trágicas. Muchos trabajadores perdieron la vida o sufrieron graves lesiones como consecuencia de la falta de seguridad en el trabajo.

A la Maquinista es produïen molts accidents de treball (...) hi va haver un any que es van produir quatre morts. També es produïen centenars d'accidents. En aquella època -finales cincuenta, primeros sesenta- la Maquinista tenia 5.000 treballadors⁸. Hi havia instal·lacions en males condicions i no es preniën les degudes precaucions. Una vegada, a mi en vam fer anar a controlar unes peces a un lloc on hi havia una mina de mà, una mina militar que l'havien recuperat i estava allà (...) Jo vaig dir que allò no era un lloc d'estar al costat d'un lloc de treball que fins que no la retiréssim jo no aniria a treballar allà. Es van empipar molt i al final la van treure, els va costar, em va amenaçar. També em van dir que d'aquesta manera ho posava difícil i podia tenir conseqüències.⁹

⁷ Josep Maria Huertas Clavería. *Obrers a Catalunya. Manual d'història del moviment obrer (1840-1975)*. Barcelona, 1995. p. 310.

⁸ Según otras fuentes la plantilla era de 2.530 trabajadores. José M^a Maravall. *Dictadura y disentimiento político. Obreros y estudiantes bajo el franquismo*. Madrid, 1978.

⁹ Josep Sánchez Bosch. Entrevista de febrero de 1996. Esta situación de inseguridad es sufrida por otros trabajadores. Tomás Chicharro Manero, militante de la HOAC, fue testigo de algunos de estos

Las consecuencias inmediatas del Plan de Estabilización de finales de los años cincuenta fueron negativas para los trabajadores que vieron disminuido el poder adquisitivo de sus salarios en un 23%. Junto a estas consecuencias negativas hay que añadir el aumento del paro, el proceso de emigración masivo hacia Europa y hacia los territorios más prósperos de España. La emigración interior tuvo como consecuencia un desarrollo urbanístico descontrolado y claramente especulativo en la periferia de las grandes ciudades. El barrio de Sant Ildefonso de Cornellà, con una densidad demográfica superior a la de Calcuta, y sin los servicios mínimos exigibles en educación, sanidad y transporte es un ejemplo paradigmático de lo que decimos. El desarrollo español, orgullo del régimen, ocultaba el sacrificio de la clase trabajadora que para obtener una vida digna que estaba condenada a hacer un gran número de horas extras¹⁰. La incipiente sociedad de consumo tenía un precio muy alto para la gran mayoría de los trabajadores.¹¹

Tanto durante la etapa autárquica como en la etapa de los planes de desarrollo, las condiciones de vida y de trabajo de la clase trabajadora fueron especialmente duras, aunque es preciso diferenciar entre la primera etapa de la dictadura franquista y la segunda. A partir de los primeros años sesenta, la sociedad española fue virando hacia un mayor bienestar que se consiguió a costa de un gran sacrificio de la clase obrera. Ante esta situación, los trabajadores respondieron en función de sus necesidades más perentorias y de su capacidad de organización. Ya antes de 1956, se produjeron las primeras protestas obreras caracterizadas por su carácter de resistencia ante las condiciones adversas en las que vivían. A partir de la mitad de los años sesenta las formas de lucha cambiaron, dejando atrás el periodo de resistencia y pasando a una forma de lucha ofensiva liderada por Comisiones Obreras¹² que utilizó para ese fin las propias instituciones del régimen. Fue en la etapa final del franquismo, cuando el nuevo movimiento obrero alcanzó un mayor grado de madurez y de capacidad organizativa, consiguiendo movilizar a un número importante de trabajadores por las reivindicaciones sociales y económicas pero también por otras de carácter claramente político como la reivindicación del derecho de huelga o de libre asociación. Se puede afirmar, consecuentemente, que el movimiento obrero fue el colectivo

accidentes que le causaron un impacto similar al que tuvo cuando le pusieron en una celda de castigo en la prisión. Entrevista del 29 de Mayo de 1997.

¹⁰ A finales de los sesenta, la mitad de la población activa hacía horas extraordinarias de manera regular.

¹¹ Josep Maria Huertas Clavería. *Obrers a Catalunya. Manual d'història del moviment obrer (1840-1975)*. Barcelona, 1995. pp. 312-313.

¹² Ninguna de las organizaciones sindicales históricas o las nuevas plataformas de carácter sindical que aparecieron durante el franquismo, tuvo la repercusión que Comisiones Obreras consiguió.

que lideró la lucha por la conquista de las libertades y el restablecimiento de la democracia.¹³

Esta visión de Manuel Ludevid no es totalmente coincidente con la de otros autores. Según José María Maravall, existe una clara división de criterios sobre la historia del movimiento obrero durante el franquismo. Para USO y CCOO se produjo un gran vacío organizativo con esporádicas luchas obreras durante el período de posguerra. La modificación de las relaciones de trabajo y del marco económico español prepararon el terreno para que apareciera el nuevo movimiento obrero que aprovechará las estructuras de la OSE y los convenios colectivos para desarrollar sus actividades sindicales. Organizaciones políticas como el PCE o los movimientos apostólicos HOAC y JOC impulsarán este tipo de participación. Por el contrario, la UGT considera que durante la posguerra se crearon las bases de supervivencia que constituyeron los pilares de las luchas posteriores. La actividad, altamente clandestina de la UGT, hacía que este sindicato se mantuviera en una actitud altamente defensiva aunque reconocía el salto cualitativo que se producía en los años sesenta por la transformación que se produjo en la economía española y en el propio régimen franquista.¹⁴

Coincidente con algunas de estas apreciaciones, aunque más matizadas y contextualizadas en Catalunya, es la versión de Joan B. Culla para el cual, el movimiento obrero catalán, en la década de los sesenta, está determinado por tres factores que marcaron claramente su dinámica. En primer lugar, el crecimiento numérico¹⁵ y la renovación generacional de la clase trabajadora, la mayor parte de la cual no había sufrido las consecuencias directas de la Guerra Civil y no tenía el miedo de aquellos que habían sufrido la represión en la inmediata posguerra. El segundo factor que caracteriza este período del movimiento obrero, es el vacío ideológico y la discontinuidad respecto de las organizaciones obreras tradicionales anteriores a 1939 que fueron aplastadas por la represión. El régimen franquista consiguió la apolitización y el individualismo de una gran parte de la clase trabajadora. En tercer factor, es el gran cambio económico, sustentado en el crecimiento y en la productividad, que incrementa el nivel de vida¹⁶ y las expectativas del éxito en las luchas sindicales. En la primera mitad de los años sesenta se producirá *el naixement d'una*

¹³ Manuel Ludevid, *El movimiento obrero en Cataluña bajo el franquismo*. Barcelona, 1977. pp. 7-10.

¹⁴ José María Maravall. *Dictadura y disenso político. Obreros y estudiantes bajo el franquismo*. Madrid, 1978. pp. 120-124.

¹⁵ Este crecimiento aumenta considerablemente por la llegada masiva de inmigrantes -muchos de ellos jóvenes- procedentes de otras zonas geográficas de España, especialmente de Andalucía y Extremadura.

¹⁶ Según Antonio García de Blas, "Salario mínimo: historia de una decepción" en *Cuadernos para el Diálogo* núm. 105, Junio, 1972. pp. 30-32. el salario mínimo pasa de 60 pesetas diarias en 1962 a 156 pesetas en 1972.

*consciència reivindicativa nova, alliberada del passat, dels seus fantasmes i temors, però també desproveïda dels seus instruments i de la seva experiència*¹⁷.

La unidad sindical ha sido y es uno de los aspectos que más preocupan a la clase obrera y a sus dirigentes. CCOO pretendió significar, en su origen, el paradigma de la unidad sindical que, a pesar de todos los esfuerzos fue difícil de mantener, sobre todo a partir de la transición democrática. A pesar de la vocación unitaria de CCOO, eran evidentes las diferencias que existían entre las tres principales formaciones sindicales bajo el franquismo: CCOO, UGT y USO. Según José María Maravall¹⁸, Comisiones Obreras no tenía una organización definida y pretendía establecer un sindicato único, mientras que USO y UGT eran partidarios de un sindicalismo libre que pudiese avanzar hacia la unidad. El resultado final de todo este proceso, durante la transición, fue, la conversión de CCOO en una organización sindical de corte clásico y el desarrollo acelerado de UGT. No fue posible la formación de una gran central sindical donde se ubicaran todos los trabajadores españoles.

Es un hecho cierto que el perfil de las CCOO organizadas en cada fábrica dependía del partido que predominara en ellas. Esta realidad era fuente de un conflicto continuo porque en muchas ocasiones no se tenía claro que la representatividad obrera tuviese su fuente en la voluntad del conjunto de los trabajadores y no en la de los partidos políticos. Nicolás Sartorius ya vaticinaba los problemas que traería consigo la no independencia del nuevo movimiento obrero que se estaba consolidando.

*Los problemas se presentan cuando la parte organizada de Comisiones se despega, se separa, pierde contacto con el movimiento real, cuando se convierte en organización a secas (se clandestiniza), pues entonces se transforma casi inevitablemente en intermediario, en simple transmisor de lo que se decide en la sede partidista.*¹⁹

El nuevo sindicalismo español se compromete y se vincula con otras organizaciones sociales y políticas en la lucha por la recuperación de las libertades.

¹⁷ Joan B. Culla “Del pla d’estabilització a la fi del franquisme” en Borja de Riquer i Joan B. Culla *El franquisme i la transició democràtica 1939-1989*. Barcelona, 1989. p. 287.

¹⁸ José María Maravall. *Dictadura y disenso político. Obreros y estudiantes bajo el franquismo*. Madrid, 1978. pp.141.144. El autor participa del criterio de las organizaciones sindicales y políticas a las que pertenecía. Es necesario traer a la memoria la potenciación que desde los medios gubernamentales nacionales y organizaciones internacionales se hizo para relanzar a la UGT que durante buena parte de la dictadura y particularmente en Catalunya fue poco visible.

¹⁹ Nicolás Sartorius. “Dialéctica de la unidad en el movimiento sindical” en *El sindicalismo de nuevo tipo*. Barcelona, 1977. pp. 149-151. Sobre la relación entre partidos y sindicatos consultar *El resurgir del movimiento obrero*. Barcelona, 1975. p. 76

*Hoy, en España, el sentido de clase es más afinado que nunca (...) la clase obrera se ha enriquecido con la aportación de capas desgajadas de otras clases sociales (...) y al aumentar su nivel de vida material y cultural (más de un millón de trabajadores españoles han conocido en la emigración "otro" capitalismo y otras formas de acción) lo han orientado, en amplios sectores, hacia una ampliación de las perspectivas de la lucha obrera (...) [que no son otras más que] el establecimiento de las libertades públicas democráticas.*²⁰

El nuevo movimiento obrero fue capaz de superar la esfera puramente economicista y tomar posición frente a los grandes problemas que afectaban a la humanidad sin perder nunca de vista los planteamientos eminentemente reivindicativos porque ese era el terreno real en donde se mueven los trabajadores. Nicolás Sartorius se felicita por la postura que tomaron las CCOO de Cataluña respecto a las bases americanas en territorio español y la guerra de Vietnam.

*Esta toma de posición de la Comisiones catalanas excede sin duda el campo económico y laboral, entra de lleno en la política internacional, en la solidaridad obrera y, sin embargo, es perfectamente aceptable en un movimiento de masas. No pretende determinar una política global de orden internacional, como haría un partido político, sino que se limita a tomar posición ante graves problemas que afectan a su existencia o en su conciencia a amplísimas masas de la población trabajadora*²¹

La necesidad de la participación democrática de los trabajadores no había de ser una reivindicación coyuntural, sino que había de ser un principio fundamental que inspirara el nuevo movimiento obrero. Los trabajadores no sólo habían de participar en las elecciones sindicales²² sino que habían de colaborar en la elaboración de los programas, organización de las luchas, reivindicaciones, recogida de firmas, etc. Esta participación no restaba importancia a los representantes sindicales, sino que potenciaba su actividad sindical.²³

²⁰Víctor Martínez Conde "Perspectivas del movimiento obrero" en *Cuadernos para el Diálogo* núm. XXXVIII. Diciembre, 1973. pp. 61-64.

²¹Nicolás Sartorius. "Diez notas sobre: Economía política y sindicato-partidos" en *El sindicalismo de nuevo tipo*. Barcelona, 1977. p. 94. Consultar también "Algunos principios del nuevo movimiento obrero" en *El resurgir del movimiento obrero*. Barcelona, 1975.p. 58.

²²Según J. Estivill y José Maria de la Hoz en *La cultura política dels treballadors a Catalunya. Estudi sobre les eleccions sindicals (1944-1987)*. Barcelona, 1988. pp.41-43, desde el inicio de la década de los sesenta hasta la transición democrática, las estrategias sindicales estuvieron claramente diferenciadas. CCOO y USO eran partidarias de utilizar los mecanismos legales mientras que UGT y CNT se decantaban por el boicot.

²³Nicolás Sartorius. "Algunos principios del nuevo movimiento obrero" en *El resurgir del movimiento obrero*. Barcelona, 1975. pp. 60-61. También aparece publicado en *Cuadernos para el Diálogo* núm. 85. Octubre 1970.

5.1. 2. El nuevo marco jurídico y la respuesta obrera

En enero de 1940 el régimen franquista promulgó la ley de unidad sindical por la cual se determinaba que *la Organización Sindical de FET y de las JONS es la única reconocida con personalidad suficiente por el Estado, quien no admitirá la existencia de ninguna otra con fines análogos o similares*²⁴. Este nuevo organismo creado por la dictadura franquista tenía una doble función: hacer llegar al gobierno las aspiraciones y necesidades de los sectores económicos y sociales y ser la transmisora a estos mismos sectores de las directrices económicas del Estado. Por otra parte, este nuevo organismo quedaba supeditado al único partido existente, cuyos dirigentes serían, a su vez, los jefes de esta nueva organización, cuya autoridad sería ejercida a través de la Central Nacional Sindicalista (CNS) que se instalarían en los diferentes territorios del país. En la CNS estarían juntos, *en hermandad cristiana y falangista*, los empresarios, los técnicos y los obreros. Su finalidad no era otra que la de *“encuadrar disciplinadamente” els treballadors i evitar la creació de noves organitzacions*.²⁵

Desde los primeros momentos del régimen franquista, la relación de los trabajadores con la OSE²⁶ fue muy heterogénea, que osciló, desde el boicot total a todo aquello que proviniera de esta organización, hasta la participación y la ocupación de puestos importantes de su organigrama en los años finales de la dictadura. Sobre esta cuestión se ha especulado mucho, pero lo cierto fue que, como era la única forma de conseguir algunas de las reivindicaciones laborales más elementales, no había más remedio que *ir al sindicato*. Antes de que un trabajador entrase en la empresa había que pasar por la CNS para darse de alta en el sindicato vertical y allí había de volver para hacer las reclamaciones salariales, de reconocimiento de categorías laborales o de jornada laboral. Otra cuestión bien diferente, es si participaban o no en las elecciones sindicales o como se organizaban las luchas sindicales para conseguir reivindicaciones que traspasaban los límites permitidos por la propia organización.

²⁴ Artículo primero de la Ley de Unidad Sindical promulgada por el régimen franquista, el 27 de enero de 1940. El 30 de diciembre de 1940 se promulgó la Ley de Bases de la Organización Sindical por la cual quedaba definitivamente configurada la nueva estructura sindical hasta 1971.

²⁵ Carme Molinero i Pere Ysàs, *“Patria, justicia y pan”*. *Nivell de vida i condicions de treball a Catalunya. 1939-1951*. Barcelona, 1985. pp. 29-30 y 237.

²⁶ Lo concerniente a la OSE y a otros aspectos relacionados con esta institución también se encuentran expuestos en Carmen Molinero y Pere Ysàs, *Productores disciplinados y minorías subversivas. Clase obrera y conflictividad laboral en la España franquista*. Madrid, 1998, pp. 7-9-. La *Ley de Colocación Obrera* del 10 de febrero de 1943 recogió la legislación anterior con la finalidad de reforzar el objetivo de encuadramiento y control de los trabajadores.

Així, els treballadors “van” al sindicat, únic realment existent, amb un plantejament defensiu; hi van a reclamar generalment sobre salari, jornada de treball i classificació professional. En canvi, quan es pot passar d’un plantejament defensiu –la reclamació– a un altre ofensiu –la reivindicació– els treballadors ho faran al marge del sindicat vertical. Àdhuc rebutjaran la seva intervenció, i utilitzaran formes de lluita fora de la legalitat ²⁷

A partir de 1944, los trabajadores pudieron elegir de forma muy controlada a sus primeros representantes. Solamente pudieron presentarse a estas elecciones los candidatos que tuvieran la *confianza política* de los jefes de la OSE²⁸ y, ni en estas, ni en las sucesivas elecciones sindicales, los representantes de los trabajadores pudieron llegar a tener la máxima responsabilidad de la organización, sólo llegaron a ocupar las UTTs, en los años finales de la dictadura.

La participación de los trabajadores conscientes en las estructuras del sindicato vertical se inició a partir de 1947 con un carácter netamente utilitario. Se trataba de aprovechar las pocas posibilidades que podía ofrecer el marco legal establecido por el régimen franquista.²⁹ El hecho de que se produjera una importante participación obrera en las elecciones de 1947 y que fueran elegidos antiguos cenetistas, comunistas y un buen número de independientes preocupó sobremanera a la patronal que no dudó en oponerse a la ya inminente creación de los jurados de empresa aprobados por un decreto de agosto de este mismo año. Gracias a esta oposición, la aplicación de este decreto no se hizo efectiva hasta el año 1953. La patronal calificaba de peligrosa la formación de los jurados de empresa porque no se había de caer en la tentación de creer que los anarquistas y los comunistas habían sido del todo eliminados y que, sin lugar a dudas, influirían en las masas obreras que, a juicio de la patronal, estaban muy poco preparadas y podían pasar a formar parte de los partidos de izquierda revolucionaria donde tradicionalmente se había ubicado siempre la clase obrera española.³⁰

A partir de los años cincuenta se empezaron a notar los resultados del cambio de táctica política del PCE. Cada vez era mayor el número de trabajadores vinculados, de una u otra forma, al PCE que participan en las elecciones sindicales.³¹ También se pueden percibir los

²⁷ *Ibíd.* pp. 238-339.

²⁸ *Ibíd.*, p. 9.

²⁹ Nicolás Sartorius. *El resurgir del movimiento obrero*. Barcelona, 1975. p. 25.

³⁰ DD.AA. *Comissions obreres de Catalunya, 1964-1989*. Barcelona, 1989. p. 36.

³¹ Fernando Jáuregui y Pedro Vega. *Crónica del antifranquismo*. Barcelona, 1983. pp. 141 y 160. No todas las formaciones sindicales y políticas adoptaron la misma posición sobre la conveniencia o no de participar en las elecciones sindicales que periódicamente convocaba el régimen. En el seno de las organizaciones de la izquierda clandestina española se produjeron fuertes discusiones y confrontaciones por esta cuestión.

cambios que se produjeron en las relaciones laborales por la influencia de la Iglesia católica.³² En las elecciones de 1950 se pueden visualizar los cambios que se operan, tanto en el seno de estas organizaciones comunistas, como en el de la Iglesia católica, por la convergencia en unas mismas opciones militantes del PCE y del PSUC junto con militantes de la HOAC.³³

El resultado de las elecciones sindicales de 1957 puso de manifiesto el éxito que tuvieron los militantes de la JOC que fueron elegidos en muchas provincias españolas. Hasta tal punto fue así que el Consejo Nacional de este movimiento apostólico hizo una declaración³⁴ para aclarar su posición. El hecho de que fueran elegidos muchos militantes no significaba que la JOC como tal se identificara con ninguna organización sindical ya que la participación se hacía a nivel individual. Tanto los consiliarios como los responsables de este movimiento siempre afirmaron que el compromiso temporal se hacía a nivel individual y nunca en nombre del movimiento. Pero a pesar de este posicionamiento institucional, la realidad fue que muchos jóvenes militantes fueron elegidos por la confianza que generaban entre sus compañeros de trabajo y este hecho despertaba cierto recelo en las esferas del régimen franquista.

La posición de la JOC respecto de las elecciones sindicales de 1960 puso de manifiesto el grado de madurez sindical y de capacidad organizativa del movimiento. En el informe de la JOC de Barcelona se explican las acciones que se plantearon las comisiones nacionales de la JOC y la HOAC (secciones masculinas y femeninas) ante el decreto ley y el reglamento que convocaba y regulaba las elecciones de 1960. La acción principal realizada fue la elaboración de un informe crítico con el reglamento y, sobre todo, con la orden de la Delegación de Sindicatos que acortaba sensiblemente el tiempo para preparar las elecciones. En este informe, la HOAC y la JOC, exponían que su misión fundamental era difundir la Doctrina Social de la Iglesia y el Evangelio y, por tanto, defensores de la justicia. Basándose en estos principios, pidieron al gobierno que aplazara las elecciones para poder preparar a los candidatos, que se cumpliera la información que se debía dar a los electores y elegidos, que se facilitara la proclamación de los candidatos y que se crearan tribunales

³²J. Estivill i J.M. de la Hoz. *La cultura política dels treballadors a Catalunya. Estudi sobre les eleccions sindicals (1944-1987)*. Barcelona, 1988. p. 83.

³³DD. AA. *Comissions Obreres de Catalunya, 1964-1989*. Barcelona, 1989. pp. 36-37.

³⁴ Esta declaración se publicó en la portada del núm. 11 de *Juventud Obrera*. Archivo Diocesano de Barcelona. Hemeroteca JOC (172) 41. Esta declaración se elaboró durante las X Jornadas Nacionales de la JOC, celebradas en Tiana entre los días 17 a 20 de octubre de 1957. En ese momento había en Cataluña 600 militantes con un radio de influencia de 5.000 jóvenes. El periódico *Juventud Obrera* que se empezó a editar en la primavera de 1957 tuvo una gran difusión y contribuyó a la expansión y crecimiento de la JOC. Ver Josep Castaño i Colomer. *Memòries de la JOC a Catalunya. 1932-1970*. Barcelona, 1974. p. 91

ajenos a la Organización Sindical para solucionar los posibles conflictos que pudieran surgir. El contenido de este informe fue entregado al ministro José Solís y al Cardenal Pla i Deniel. El ministro no reconoció ni recibió a los representantes de los movimientos apostólicos hasta que el cardenal escribió a Solís, pidiéndole que los recibiera. Cuando finalmente los recibió, se constató que no podía haber ningún acuerdo. La JOC se ratificó en todas sus peticiones y reafirmó su total independencia.

*La JOC no ha llegado ni llegará, porque no es esa su intención y porque se saldría de su misión apostólica, a ningún acuerdo de cooperación con el sindicato vertical.*³⁵

Pasadas las elecciones, la JOC elaboró sendos informes sobre el desarrollo y los resultados de las elecciones que muestran las pocas garantías sindicales que existían en España. Estos informes, elaborados a partir de los testimonios de los militantes de la JOC³⁶, revelan las deficiencias del proceso electoral que se concretaba en la falta general de información, desconfianza de los trabajadores respecto a las elecciones y obstáculos y manipulación empresariales. También hay empresas donde se realizaron las elecciones con cierta normalidad siguiendo lo prescrito por la ley, tal es el caso de la empresa Motocicletas Montesa.

*Las elecciones se han realizado conforme a la ley. Los militantes jocistas apoyaron plenamente a los candidatos que ya tenían experiencia y eran claramente los mejores*³⁷.

Durante los meses de septiembre y octubre se elaboró un informe de estas elecciones para entregarlo al arzobispo de Barcelona, monseñor Modrego. Además de dejar constancia de las deficiencias jurídicas de la convocatoria, a la que ya se ha hecho referencia, en este

³⁵ *Informe de la JOC de Barcelona sobre la acción realizada por la Comisión Nacional de la JOC con motivo de las elecciones sindicales para jurados de empresa y enlaces.* Archivo Diocesano de Barcelona. Archivo JOC-15, carpeta 63. El decreto ley que regulaba estas elecciones se publicó en el BOE del 28 de julio de 1960 y el reglamento posterior se hizo público el 1 de octubre. La orden de la Delegación de Sindicatos es la número 79 del 19 de julio de 1960. El cardenal Pla i Deniel escribió a José Solís el 15 de noviembre de 1960. Las relaciones entre el cardenal y el ministro fueron conflictivas a causa de la actitud del ministro hacia los movimientos apostólicos defendidos por Pla i Deniel.

³⁶ Cada militante de la JOC había de contestar un cuestionario con preguntas relativas a: *información que tenían los trabajadores sobre las elecciones y por qué medios la habían obtenido; si se había podido hacer propaganda; como y quien se ha presentado; si los obreros habían leído la ley electoral; cómo se habían realizado las elecciones; si se había habido incidentes; si había habido papeletas en blanco y qué opinaban los obreros sobre las elecciones.* Archivo Diocesano de Barcelona. Archivo JOC-15, carpeta 63. Dado el número de empresas donde trabajaban los militantes de la JOC se pudo recoger una información fidedigna de todo lo acontecido sobre las elecciones.

³⁷ El informe sobre esta empresa estaba firmado por tres militantes de la JOC que trabajaban en esta empresa. Allí trabajó Josep Pujol Bardolet, militante de la JOC y posteriormente de la ACO, después uno de los fundadores de Comisiones Obreras. Archivo Diocesano de Barcelona. Archivo JOC, 15, carpeta 63.

informe se describía con detalle todo lo acontecido durante la celebración de las elecciones en la provincia de Barcelona. En general, el ambiente fue de “cachondeo”. En las papeletas se escribían los nombres de políticos de relevancia internacional como Fidel Castro o Lumumba así como el de prostitutas conocidas. Se informaba también de la baja participación o de los numerosos votos en blanco. Sobre el escrutinio y la composición de las mesas se afirmaban situaciones bien diferentes. Mientras que en las grandes empresas todo funcionó con normalidad, en las pequeñas, los patronos dificultaron el proceso. Por lo que respecta a los resultados, se informaba que sólo una pequeña minoría fue elegida con representación auténtica mientras que la gran mayoría lo fue por interés de la empresa o de la Organización Sindical. De hecho, se decía, las elecciones habían generado aún más desconfianza respecto a las instituciones, la ocupación de puestos significativos de personas ineptas o que sólo buscaban intereses particulares. Esta situación provocaba desinterés por la participación en la vida sindical de la juventud trabajadora, que perdía así, una posibilidad de desarrollarse personal y colectivamente. También preocupaba a los responsables de la JOC el alejamiento de los trabajadores de la Iglesia ya que les impedía cumplir uno de sus objetivos fundacionales, la evangelización de la clase trabajadora³⁸.

Los informes que se realizaron sobre las elecciones de 1963 también fueron muy críticos con las normas jurídicas que las regularon a pesar de que se mejoraron algunos aspectos de la anterior convocatoria de 1960. En muchas empresas no se respetaron las fechas establecidas en la normativa o no se facilitaron los trámites tal como era preceptivo. Era tal la desconfianza hacia las instituciones oficiales que la mayoría de los trabajadores que se presentaron como candidatos optaron por la posibilidad de ser propuestos por tres compañeros de trabajo antes que por la CNS. Durante el proceso electoral se cometieron muchas irregularidades, sobre todo en empresas pequeñas donde los dueños manipularon los resultados. Hubo empresas donde se facilitaron papeletas impresas con el nombre de los trabajadores que la empresa apoyaba. Uno de los aspectos más destacados de este informe hace referencia a la actitud de los militantes de la JOC en estas elecciones. Todos participaron activamente ya fuese como candidatos o como animadores del proceso electoral ayudando a aquellos trabajadores que habían decidido presentarse.

Activa participación en todo el proceso, incluso teniendo en cuenta que casi todos los militantes que se preocuparon de las elecciones no podían presentarse por razón de su edad. Crearon equipos de obreros interesados en estudiar el reglamento y estar al corriente de todo y buscar entre los

³⁸ Archivo Diocesano de Barcelona. Archivo JOC 15, carpeta 63. Es necesario resaltar la vinculación que se hace entre compromiso temporal y la finalidad cristiana de la evangelización. En torno a este principio hubo muchos debates y no todos entendieron de la misma manera que era evangelizar y como se debía hacer realidad este objetivo.

*trabajadores a aquellos más representativos y honrados. Algunos militantes se presentaron a la cabeza de equipos candidatos a enlaces y jurados de empresa, saliendo elegidos en casi todos los casos. Se nota que donde los militantes estaban presentes, y a pesar de la desconfianza que despierta el sindicato oficial, se lucha por una empresa más justa y por una representación auténtica*³⁹

En 1957 la JOC hizo pública una declaración en la que afirmaba que los militantes eran libres de adquirir el compromiso temporal que creyesen conveniente siempre que estuviera de acuerdo con la moral cristiana. En varias de sus publicaciones, *Preadultos* y *Juventud*, se señalaba la importancia de las elecciones sindicales en cuanto que se elegían los representantes, enlaces y jurados, que serían los que negociarían los convenios que se convirtieron en un elemento crucial de la lucha sindical. La formación que recibían los militantes, centrada en el método ver, juzgar y actuar, determinó su participación efectiva y exitosa en las elecciones sindicales que periódicamente convocaba el régimen franquista. En 1963 la JOC realizó un material para preparar a sus militantes ante las nuevas elecciones sindicales.⁴⁰

Los primeros años sesenta se caracterizaron por el aprovechamiento legal que facilitaba el nuevo marco jurídico establecido por el régimen franquista. La Ley de Convenios Colectivos de 1958 y la Ley de Conflictos Colectivos de 1962 facilitaron la participación en las elecciones sindicales y la negociación de los convenios colectivos se convirtió en el momento estelar para relanzar un nuevo movimiento obrero en torno a la reivindicaciones, fundamentalmente económicas y laborales, que se planteaban en las plataformas reivindicativas. Las nuevas normativas que regulaban la participación de los trabajadores en las elecciones sindicales tenían un carácter relativamente aperturista y la voluntad de algunas organizaciones sindicales de aprovechar el marco legal facilitó la infiltración de militantes obreros en las estructuras del sindicato vertical. Militantes de los movimientos apostólicos obreros y militantes del PSUC así como algunos de la ASO, salieron elegidos en esta selecciones de 1963 y se empezó así la ocupación de la CNS.⁴¹

³⁹ *Informe de la JOC. Elecciones sindicales 1963.* Archivo Diocesano de Barcelona. Archivo JOC 15, carpeta 63.

⁴⁰ Francisco Martínez Hoyos, *Cristianos y cristianas en la lucha obrera. Aproximación a la historia de la JOC/F en Barcelona durante los años sesenta.* Barcelona, 1999. P. 282-290.

⁴¹ A pesar de la participación en las elecciones sindicales los trabajadores mantuvieron su desconfianza hacia el sindicato vertical y de ahí que, paralelamente a esta participación, los militantes estuvieron muy ligados a grupos de abogados laboralistas que jugaron un papel fundamental en la formación y consolidación del nuevo movimiento obrero. Algunos de los abogados pioneros en estas tareas de asesoramiento a los trabajadores fueron Josep Solé Barberá, Montserrat Avilés, Albert Fina, Francesc Casares i Antoni Cuenca, entre otros.

Las cosas cambiaron en las elecciones de 1966 puesto que fueron un éxito rotundo de participación. Un gran porcentaje de los trabajadores elegidos eran jóvenes que con el tiempo se convertirán en la avanzadilla del nuevo movimiento obrero que, de esta forma, conseguirá su *legalización* de facto. Los jefes del régimen franquista, que hicieron una fuerte campaña con su slogan *vota al mejor*, consiguieron, muy a su pesar, que participaran en las elecciones casi un 84% del censo electoral⁴². Esta victoria, con la consiguiente ocupación de las estructuras legales del régimen⁴³, facilitaría, más adelante, la lucha por las reivindicaciones básicas de los trabajadores y una amplia participación obrera.⁴⁴

En torno a las elecciones sindicales se articuló una parte importante de la táctica sindical de CCOO. Se trataba de sensibilizar a los trabajadores planteando las reivindicaciones económicas y políticas más básicas, aprovechando los convenios colectivos para impulsar la movilización de la clase obrera. Ignasi Riera y José Botella, observadores directos de esta realidad en el Baix Llobregat explican este proceso.

*La política propuesta por Comisiones Obreras de ir al copo en las elecciones y de conquistar zonas de libertad, mediante el trabajo entre los enlaces sindicales, barajando inteligentemente lo legal con lo ilegal, recogiendo información, coordinando luchas, sirve de pauta en la comarca para conquistar, en sentido rupturista, el sindicato vertical, nueva plataforma desde la que el movimiento obrero podrá influir unitariamente en la dirección comarcal de las luchas no sólo reivindicativas sino también políticas. El esquema no es complejo, pero la realidad interpuso graves obstáculos a la realización de este paradigma, cuya realización, si no al cien por ciento, impulsó numerosas movilizaciones obreras en la comarca.*⁴⁵

⁴²Según J. Estivill y J.M. de la Hoz. *La cultura política dels treballadors a Catalunya. Estudi sobre les eleccions sindicals (1944-1987)*. Barcelona, 1988. pp. 51-52, la alta participación se debió a dos factores: el esfuerzo propagandístico de la O.S.E. y el triunfo de las tesis participativas de las organizaciones sindicales democráticas que valoraban positivamente la experiencia de los jurados y enlaces sindicales. Las valoraciones de Estivill y de la Hoz, como *legalización de facto* o "muy a su pesar" se deben interpretar en el sentido que los jefes del régimen no consiguieron sus verdaderos objetivos que, no sólo era que votaran los trabajadores, sino crear una base social que le fuera fiel y dócil y fue evidente que esto último no lo consiguieron. Según Jon Amsden. *Convenios colectivos y lucha de clases en España*. París, 1974. pp.74-75, participó un 83,3% del censo. A pesar de la intensa campaña del sindicato vertical por la participación, pronto se mostraron las limitaciones del sistema: entre 1963 y 1966 fueron despedidos muchos cargos sindicales.

⁴³Juan Martínez Alier, en la introducción del libro de Jon Amsden, *Convenios colectivos y lucha de clases en España*. París, 1974 p. 11 afirma que: *...en la medida en que la organización sindical corporativista haya sido cada vez más infiltrada en sus niveles inferiores por auténticos representantes obreros, el enfrentamiento entre las instancias inferiores y superiores de la organización sindical (...) supone también de hecho un enfrentamiento de la clase obrera con el Estado y no es en absoluto una pugna meramente intrasindical.*

⁴⁴Nicolás Sartorius. *El resurgir del movimiento obrero*. Barcelona, 1975. p.46.

⁴⁵Ignasi Riera y José Botella. *El Baix Llobregat. 15 años de luchas obreras*. Barcelona, 1976. p.41.

Esta estrategia supuso el resurgir del movimiento obrero a la vez que favoreció el desarrollo y las movilizaciones impulsadas desde Comisiones Obreras. Pero también, y en su vertiente negativa, esta estrategia legalista supuso ser un blanco más claro tanto para la patronal como para el aparato represivo del régimen franquista. A pesar del Decreto de 2 de Junio de 1966 que regulaba las garantías de los representantes sindicales, la patronal despidió a muchos de los dirigentes obreros que, aunque tuvieron sentencias favorables de readmisión, estas no se producían. Según fuentes de la Organización Sindical Española, desde septiembre de 1966 hasta marzo de 1968 fueron desposeídos de sus cargos 38 representantes y otros 61 estaban pendientes de resolución.⁴⁶

A pesar de la represión, la valoración que se realiza a posteriori es positiva ya que supuso, de facto, la legalización de un nuevo movimiento obrero⁴⁷. Se pudieron plantear, como ya se hizo en la comarca del Baix Llobregat, nuevas formas de lucha económica y política en torno a las cuales se movilizaron una masa importante de trabajadores. En un documento de los trabajadores de Banca se valoran las elecciones de 1966 como el arranque de un nuevo planteamiento y de una nueva dinámica que se caracterizó, por la unidad, la elaboración de plataformas para los convenios colectivos, una mayor coordinación en las acciones sindicales y un mayor grado de participación de los trabajadores.⁴⁸

Las elecciones de 1971 se desarrollaron en un marco diferente respecto a las de 1966. Tanto los jefes sindicales del régimen como las organizaciones sindicales democráticas habían aprendido la lección de las elecciones de 1966 y de los años posteriores que se

⁴⁶J Estivill y J.M. de la Hoz. *La cultura política dels treballadors a Catalunya. Estudi sobre les eleccions sindicals (1944-1987)*. Barcelona, 1988. pp. 54-55. El TOP condenó a muchos trabajadores por asociación ilegal y 1967 declaró ilegal a CCOO. Algunos cargos sindicales dimiten como fue el caso de los representantes de Hispano Olivetti.

⁴⁷Esta valoración es defendida por Nicolás Sartorius, uno de los fundadores de CCOO. En los núms. 174 y 188 de *Mundo Social* se exponen diferentes valoraciones de las elecciones de 1966. Por regla general, todas ellas son positivas. No obstante conviene recordar en este momento la valoración que hacen José Antonio Biescas y Manuel Tuñón de Lara. *España bajo la dictadura franquista, 1939-1975*. Barcelona, 1081. p. 326: *El nuevo movimiento obrero, que será uno de los hechos determinantes de la descomposición a que ya ha llegado el régimen cuando Franco muere, se creará y desarrollará en función y en el clima que le eran necesarios a la gran burguesía para su desarrollo. No es la menor de las contradicciones que nos ofrece la realidad socio-histórica*. Si bien es cierto que los convenios consiguieron mejoras salariales y un aumento cuantitativo y cualitativo de las luchas obreras, también fueron un instrumento de aumento de la productividad y del control del trabajo. Nicolás Sartorius participa también de esta interpretación y reconoce que los convenios sirvieron para aumentar el rendimiento de los productores a la vez que potenciaron la capacidad organizativa de los trabajadores y la toma de conciencia sobre la necesidad de un sindicato autónomo y representativo. Esta es la valoración que hace el PCE y PSUC, pero otras organizaciones de la izquierda más radical criticaron con dureza esta estrategia legalista porque suponía una verdadera sangría debido a la represión ejercida por el régimen. De hecho este asunto fue uno de los debates que mantuvieron el FOC y el PSUC en la segunda mitad de los años sesenta.

⁴⁸Citado por J. Estivill y J.M. de la Hoz. *La cultura política dels treballadors a Catalunya. Estudi sobre les eleccions sindicals (1944-1987)*. Barcelona, 1988. pp. 52-54.

habían caracterizado por la represión social y política que tuvo su máxima expresión en el estado de excepción de 1969⁴⁹. En el seno de las organizaciones sindicales democráticas encontramos dos posiciones. Por una parte UGT y las organizaciones de extrema izquierda se opusieron a la participación, mientras que CCOO y USO⁵⁰ fueron partidarias de presentarse a pesar de que en su seno se libró una controversia entre los partidarios de participar y aquellos que creían que era conveniente el boicot. La consecuencia de esta división se vio reflejada en la participación desigual que se produjo en las elecciones de 1971. La participación estuvo mediatizada por la situación en cada empresa y por la influencia que los diferentes grupos ejercían sobre uno u otro colectivo de trabajadores⁵¹.

En Catalunya la diversidad de situaciones es muy amplia, tanto por lo que respecta a las zonas como a los sectores de producción. Hay comarcas como la del Baix Llobregat en las que hay movilizaciones y una gran participación en Barcelona ciudad. Todo dependía de la implantación que tuviesen las organizaciones obreras clandestinas y la actitud de los trabajadores. Los resultados también fueron desiguales, en unas zonas triunfaron las candidaturas democráticas y en otras los partidarios del boicot.⁵² Un ejemplo de participación en las elecciones de 1971 se encuentra en la SEAT donde Comisiones

⁴⁹A pesar del estado de excepción, en empresas como AEG y Siemens se lograron sobrepasar los límites salariales impuestos por el gobierno y en otras muchas empresas se movilizaron muchos trabajadores con este mismo fin. Ver DD.AA. *Comissions Obreres de Catalunya 1964-1989. Una aproximació a la història del moviment obrer*. Barcelona, 1989. p. 64

⁵⁰La Federación de Banca de la USO hizo público un documento en el que exponía los argumentos por los que decidía participar en las elecciones de 1971. El argumento fundamental era la utilización de unos medios legales que favorecían la organización del conjunto de los trabajadores. Nicolás Sartorius, "Movimiento y organización" en *El sindicalismo de nuevo tipo*. Barcelona, 1977, defiende la combinación de las formas legales e ilegales como la mejor fórmula para llevar a buen término la lucha sindical en aquella época. Considera que los grandes movimientos de masas no se pueden dirigir por medio de estructuras restringidas sino que son necesarias plataformas abiertas en las que pueda participar el mayor número posible de trabajadores. Los militantes de CCOO del Baix Llobregat confirman esta posición: *El factor más importante para extender las CC.OO en la comarca del Baix Llobregat ha sido el trabajo en el Sindicato, de los cargos sindicales no integrados en el verticalismo (...) aprovechando todos los medios legales a nuestro alcance, ligándolos mucho con los ilegales*. (Ver Ignasi Riera y José Botella. *El Baix Llobregat. 15 años de luchas obreras*. Barcelona, 1976. p. 55. A favor de participar en estas elecciones estaba el PSUC y BR y en contra el MC, LCR y Plataformas Anticapitalistas y otros grupos muy minoritarios.

⁵¹Un ejemplo de la heterogeneidad en la lucha sindical se muestra a través del testimonio de Francisco Ruiz Acevedo, militante del PSUC y líder del Baix Llobregat: *Que el cuchillo de la represión no haya actuado en el Baix Llobregat tan fuertemente como en otras poblaciones -pienso en Terrassa- ha sido porque el desarrollo del movimiento obrero en el Baix Llobregat ha sido muy distinto y de más perspectivas que el de Terrassa. Su movimiento obrero era principalmente influido por los hombres punta del PSUC. Aquí el proceso ha sido al revés, más lento, las luchas han sido menos espectaculares, más estructuradas. Nos decíamos muchas veces: Cuidado, cuidado, si nosotros quemamos aquí la Siemens, sucederá como en Terrassa que se quemó la AEG y se acabó el movimiento obrero*. Testimonio citado por Ignasi Riera y José Botella. *El Baix Llobregat. 15 años*. Barcelona, 1976. p. 56.

B

⁵²J.M. Estivill y J.M. de la Hoz. *La cultura política dels treballadors a Catalunya. Estudi sobre les eleccions sindicals (1944-1987)*. Barcelona, 1988. p. 75.

Obreras de SEAT llamó a las urnas aún teniendo en cuenta que la recién aprobada Ley Sindical no era una ley que ofreciera garantías de ningún tipo.

Nuestro combate no acaba con la elección de estos compañeros; esto es el comienzo que facilita la continuación. Para LOGRAR LOS OBJETIVOS OBREROS debe continuar la lucha de TODOS. Y la mejor garantía para que los cargos sindicales cumplan, para que la lucha avance, es la existencia de COMISIONES OBRERAS en cada taller. Los cargos sindicales representativos son el BRAZO LEGAL de las COMISIONES OBRERAS.⁵³

La preparación de las elecciones no fue fácil. Comisiones Obreras de SEAT tuvo que combinar su lucha en solidaridad⁵⁴ con los compañeros detenidos o despedidos⁵⁵ y contrarrestar la ofensiva empresarial con la difusión de octavillas llamando a la abstención. A la vez que se atendía el frente de la solidaridad, se trabajaba en la elaboración de la lista de candidatos que fuesen realmente representativos de los diferentes centros de trabajo para poder ir con unos buenos candidatos a las elecciones que se convocaron para el 17 de mayo de 1971. No fue fácil la batalla para conseguir que las elecciones sindicales de mayo de 1971 constituyeran un éxito de los representantes de las Comisiones Obreras de SEAT. Los dirigentes de la CNS ya habían establecido por la Nueva Ley Sindical que sólo fueran elegidos un 50% de los componentes del jurado de empresa⁵⁶ y la dirección⁵⁷ fomentaba posiciones abstencionistas. Estaba claro que tanto la CNS como la dirección de la empresa pretendían frenar la representatividad obrera.

Ante esta situación, Comisiones Obreras llamaba a la participación alegando que la abstención favorecía a la empresa y al sindicato vertical, a la vez que advertía que la postura contraria a la participación significaba renunciar a la lucha, traicionar a la clase obrera y dejar el terreno libre a los enemigos⁵⁸. A pesar de los condicionamientos legales y

⁵³ *Asamblea Obrera. Órgano de los trabajadores de SEAT, núm. 16 del 26 de Febrero de 1971. Considero de especial importancia la explicitación pública de esta estrategia que deja bien a las claras lo que son y lo que pretenden las Comisiones Obreras.*

⁵⁴ Se pone como ejemplo la capacidad solidaria de los 900 trabajadores de la Maquinista que después de 2 meses de huelga han sido capaces de recoger 280.000.- Ptas.

⁵⁵ Ganaron los juicios en Magistratura del Trabajo. Posteriormente -finales de mayo de 1971- fueron puestos en libertad y readmitidos. Los fiscales del TOP pedían más de 10 años de prisión. Carlos Vallejo fue detenido nuevamente a raíz de los hechos de octubre de 1971.

⁵⁶ Después del sorteo que se realizó en el Jurado de Empresa permanecieron en el cargo Montaña, Barrera, Palomero y Fusteros. Salieron Hernández y Gabaldón.

⁵⁷ Los trabajadores de Comisiones Obreras denunciaron también las maniobras de la empresa que facilitó la dirección de varios trabajadores que fueron detenidos por la policía sin ninguna prueba concreta contra ellos. Durante dos días fueron detenidos los trabajadores Dueñas, Marín, Pacheco y Cañete.

⁵⁸ *Asamblea Obrera. Órgano de los trabajadores de SEAT, núm. 20 del 12 de Mayo de 1971. La plataforma de la candidatura se centraba en las horas de trabajo, salarios, control del sistema de primas, anulación del régimen interior, derecho de reunión en el interior de la fábrica, mejora en la*

de la política obstruccionista de la empresa, las elecciones se saldaron con éxito para los candidatos de Comisiones Obreras que tuvieron que asumir una representatividad seriamente mermada por la presencia de los anteriores enlaces y jurados de empresa que permanecieron en el cargo como consecuencia del sorteo del 50%. Esta situación supuso que se solicitara la dimisión de los representantes no elegidos en las últimas elecciones a la vez que hacían un llamamiento a los grupos que se decantaron por la abstención para que se reincorporasen a la estrategia de lucha sindical preconizada por Comisiones Obreras.

La conflictividad de los primeros años setenta fue en aumento y esta situación preocupó seriamente al gobierno y por eso quiso modificar el marco legal para evitar que la conflictividad obrera se convirtiera en un elemento perturbador para un régimen político en franca decadencia. El 20 de diciembre de 1973 *La Vanguardia* se hizo eco de la reunión de la Permanente del Congreso Sindical que se celebró el día anterior. En ella se valoraba positivamente la aprobación, el día 18 de diciembre del mismo año, la nueva Ley de Convenios Colectivos. El nuevo Secretario de la OSE, Alejandro Fernández, quería evitar, por todos los medios posibles, la ilegalidad en la que frecuentemente caían las movilizaciones de los trabajadores en el momento de las negociaciones de los convenios colectivos. Le preocupaba que durante 1973 se hubieran registrado oficialmente 639 conflictos que afectaron a casi 350.000 trabajadores. Con nueva ley se pretendía, a juicio del nuevo Secretario general, ampliar el marco legal que regulara las relaciones laborales.

*Ampliar los cauces legales para que nunca una exigencia justa pudiera ocasionar una situación marginada de nuestra actuación, o desembocara en una posición ilegal, por carencia de vía adecuada (...) La misión sindical no radica en tratar de frenar el ímpetu de quienes reclaman más, sino de encauzar debidamente las reivindicaciones y los anhelos realizables. Porque en muchas ocasiones no es el fondo del asunto, sino el modo de suplantamiento lo que enturbia muchas acciones.*⁵⁹

La nueva convocatoria se produjo entre abril y mayo de 1975 y en estas elecciones sindicales se produjo un movimiento generalizado a favor de la participación. De nuevo SEAT sirve de representación para ver lo que ocurrió en esta convocatoria. En el tiempo de preparación de las *Candidaturas Obreras Unitarias y Democráticas* la empresa SEAT se encontraba en plena lucha por la readmisión de los trabajadores despedidos por esta razón esta demanda y la defensa de los derechos de los trabajadores centraba la plataforma que estas candidaturas unitarias presentaban en las próximas elecciones sindicales.

seguridad en el trabajo y dimisión de todos los cargos sindicales que continuaban por el sorteo del 50%. También se exigía la libertad y readmisión de Armando Varo y Carlos Vallejo.

⁵⁹ *La Vanguardia*, 20 de Diciembre de 1973. p. 6.

La CANDIDATURA OBRERA ha surgido después de un largo proceso de discusiones en talleres y oficinas. Su composición es totalmente UNITARIA en la base a los trabajadores más representativos en estos momentos. Dos son sus centros principales de actuación: 1º) Defender todos los intereses y derechos colectivos de los trabajadores, los de cada sección, grupo, individuales 2º) Crear y desarrollar los instrumentos de lucha, organización obrera y coordinación en todos los centros de trabajo y generales de la clase obrera⁶⁰

Se planteaba el reto de cubrir 148 puestos y que, dado el gran número de puestos a ocupar, se decidió por la elaboración más democrática posible de las candidaturas unitarias. Se realizaron varias asambleas en la puerta de la fábrica eligiendo a mano alzada los representantes de cada taller. En total fueron elegidos 110 delegados. Se intentó que estos representantes fueran reconocidos directamente por el sindicato vertical cosa que no se consiguió a pesar de la presentación en masa en los locales de Vía Laietana.

Al final conseguimos, en un tira y afloja, entrar en los locales de la CNS pero no los 110, sino un grupo más pequeño, unos cuantos -seis o siete me parece que entramos- Estuvimos hablando con ALCAINA y HERNÁNDEZ, para ver que solución daban pero nada. Mientras tanto, la policía intervino y dio muchos palos y disolvió la manifestación que había en la calle (...) Pero lo curioso es que seguimos funcionando y le pedimos a la empresa que nos diera un local porque éramos 110 que habíamos sido elegidos democráticamente. Al final, nos aceptaron⁶¹.

La cuestión de los despedidos fue el tema central durante la preparación de las candidaturas y de las plataformas reivindicativas. Se encargó a los activistas cristianos que se entrevistaran con el arzobispo de Barcelona, Narcís Jubany. No consiguieron que hiciera un pronunciamiento público de solidaridad con los trabajadores despedidos pero si se comprometió a interesarse por la situación ante el Gobernador Civil de Barcelona. Isidre Junyent y Antonio Fernández, miembros de la Comunidad Cristiana de Cornellà formaron parte de aquella comisión que se entrevistó con el cardenal Jubany.

L'entrevista va ser perquè buscàvem recolzaments de tot arreu. En aquesta comissió recordo que hi havia l'Antonio⁶². Ens vam trobar i vam veure que "teníem" que fer, anar a diferents llocs. Uns quants vam anar a entrevistar-nos amb el Cardenal. L'objectiu era, "buscar apoyos" d'institucions importants, perquè readmetessin la gent que havien "despedit". I jo recordo que a l'Antonio, el cardenal Jubany el

⁶⁰ Asamblea Obrera. Órgano de los trabajadores de SEAT núm. 134 del 27 de Mayo de 1975.

⁶¹ Antonio Fernández Morales, militante de la HOAC y de la Comunidad Cristiana de Cornellà, representante de uno de los talleres de producción de la SEAT. Entrevista del 3 de Mayo de 1996.

⁶² Se refiere a Antonio Fernández, militante de CCOO, PSUC y HOAC y miembro de la Comunidad Cristiana de Cornellà y de *Cristianos por el Socialismo*. Después de esta entrevista, este militante decidió no asistir a ningún acto litúrgico que se celebrara en las iglesias y se separó formalmente de la Iglesia institucional.

va rebre molt bé, molt amable allà al seu despatx, amb tota correcció i l'Antonio li va plantejar allò clarament dient: "Es que yo me pregunto, delante de usted, que, Jesucristo, qué actitud tomaría delante de unos pobres trabajadores que por su legítima lucha han sido despedidos. Yo me gustaría saber qué actitud tomaría Jesucristo en esos momentos y que usted lo tuviera en cuenta." Així mateix. I ell era un home diplomàtic i tal, i recordo que ens va dir: "Mireu, jo només... (...) jo no tinc poder i jo en això no mano, l'únic que puc dir és dirigir-me al Governador Civil i preguntar-li per aquests treballadors i mostrar-li que estic preocupat per això, i aquest gest pot "tindre" una influència, però tampoc us puc prometre res que no pugui fer i que tampoc valdria res, això és el que puc fer i això ho faré." Vam sortir tots pensant que l'objectiu que preteníem era que es mogués per aquesta causa, però, evidentment, ell tampoc era el que donava les ordres, però sí que tenia una influència. Jo penso que tots sabíem que era un home conservador i ens hagués sorprès que hagués tingut una actitud més valenta i que al full dominical del diumenge hi hagués fet un pronunciament claríssim i acusatori. Llavors vam dir: "Bueno, pues si fa això al menys l'entrevista que nosaltres hem anat a fer amb ell no és totalment perduda...". No esperàvem tampoc miracles.⁶³

Las elecciones de 1975 supusieron un gran triunfo para las *Candidaturas Obreras Unitarias y Democráticas* en las que también participaron líderes representativos de los técnicos y administrativos de la empresa. A partir de este espectacular triunfo recobra toda su fuerza la lucha por la readmisión de todos los despedidos que se consideraba una reivindicación difícil pero posible. Los trabajadores se reorganizaron y crearon un nuevo sistema de funcionamiento interno que se concretaba en la creación de asambleas de 500 trabajadores por talleres para así facilitar la actuación de la nueva Junta Sindical. Otros aspectos importantes fue la creación de comisiones de trabajo, juntas de taller u oficina, grupos profesionales, etc. que ayudaban a la resolución de los problemas de todos los trabajadores. El grupo de los técnicos fue uno de los colectivos que más afanosamente trabajó para conseguir hacer presente sus reivindicaciones en la plataforma reivindicativa y fortalecer su presencia en los órganos de representación obrera. El testimonio de Isidre Junyent, miembro de la Comunidad Cristiana de Cornellà y militante de Comisiones Obreras, explica no sólo como se prepararon las elecciones, sino como se desarrolló el futuro del sindicalismo en la SEAT partir de ese momento.

Nosaltres vam preparar las elecciones sindicales del grup dels tècnics i vam començar a fer molta labor dintre dels tècnics, a parlar amb la gent. Ho va portar el Toni Barrassa, un xicot que tenia la carrera de pèrit. I va ser ell que va treballar més amb la qüestió dels tècnics junt amb el López Provencio⁶⁴, Martí Parera, el Barrassa, Jaume Font i jo... Pràcticament no hi havia ningú més. Amb aquests vam fer possible que sortís el Butlletí dels tècnics. Vam començar a trobant-se ja com a grup de Comissions Obreres, dintre dels tècnics. Vam introduir a la Plataforma alguns elements dels tècnics,

⁶³ Isidre Junyent i Sonet. Entrevista, 19 de Marzo de 1997.

⁶⁴ Tambien era un militante ligado a grupos de cristianos progresistas.

*coses que podien afectar més als tècnics, com eren les qüestions de la formació professional, de les proves que feien, algunes coses... una mica específiques perquè també poguessin fer seva la plataforma que nosaltres presentàvem.*⁶⁵

Se impulsaron igualmente los órganos de comunicación y aprovecharon todos los mecanismos que les permitía la ley. Los trabajadores eran conscientes de la importancia de un órgano de comunicación autónomo. Los resultados de las elecciones de 1975 permitieron que se ocuparan muchos puestos de la Uniones de Trabajadores y Técnicos – UTT.

*Sabemos que hay posibilidades legales de que la Junta Sindical edite un Boletín capaz de llegar a los 30.000 trabajadores de SEAT. Debemos exigirlo y apoyarlo lo mismo que las asambleas u otros medios de información directa. (...) En la mayoría de empresas las Candidaturas Democráticas han triunfado mayoritariamente, pero ahora los trabajadores necesitamos avanzar en la ocupación de la C.N.S para lograr la ruptura de la actual estructura sindical verticalista. (...) El triunfo Obrero y Democrático en las U.T.T. nos permitirá consolidar y garantizar nuestras victorias en las empresas. Para pasar a ser el elemento coordinador de los ramos de producción al tiempo que el generalizador de la lucha en la imposición y construcción del Sindicato de Clase desde hoy.*⁶⁶

El día 27 de octubre de 1975, en los locales del Sindicato oficial, se constituyó la nueva junta sindical de la SEAT que editó un nuevo boletín⁶⁷ abierto a todos y que *supone otro paso hacia la consecución de ese sindicato unitario obrero y democrático que necesita nuestra clase.*⁶⁸ Las Candidaturas Unitarias y Democráticas suponían un paso adelante y en la coyuntura del final del franquismo auguraban la posibilidad de la organización de un sindicato unitario en un futuro no muy lejano⁶⁹. Las elecciones de 1975 fueron las últimas

⁶⁵Isidre Junyent i Sonet. Entrevista, 19 de Marzo de 1997.

⁶⁶*Asamblea Obrera. Órgano de los trabajadores de SEAT* núm. 136 del 28 de Julio de 1975. En los números de Septiembre este órgano de comunicación se hace eco de los fusilamientos de los militantes del FRAP y ETA.

⁶⁷*Información Sindical. El portavoz de los trabajadores de SEAT.* Noviembre, 1975. Esta nueva Junta Sindical, estaba formada por Antonio Varela Das Penas, que hacía las funciones de Secretario y 10 vocales entre los cuales había técnicos, obreros cualificados y especialistas.

⁶⁸*El portavoz de los trabajadores de SEAT.* Núm. 1, Octubre 1975. En este mismo número se dedica un espacio al escrito de los trabajadores despedidos que agradecen la solidaridad económica de sus compañeros. También se recuerda el cuarto aniversario (18 de Octubre de 1975) de la muerte de Antonio Ruiz Villalba.

⁶⁹ A partir de este momento la amnistía laboral ocupó el primer lugar de las reivindicaciones. La recién constituida nueva Junta Sindical de SEAT dirigió al Rey, en noviembre de 1975, una carta en la que reclamaba el cumplimiento de los Derechos Humanos que eran expuestos del siguiente modo: 1.- *Amnistía total, Política y Sindical.* 2.- *Instauración de una Democracia para todo el pueblo.* 3.- *Supresión de las jurisdicciones especiales.* 4.- *Libertad para una Constituyente Sindical Obrera.* 5.- *Libertad de Asociación, expresión y reunión.* 6.- *Supresión de la pena de muerte.* 7.- *Amnistía laboral para los sancionados y despedidos (...)* Pedimos la readmisión de todos nuestros compañeros despedidos por los distintos conflictos laborales, en definitiva, sancionados por motivos todos ellos de

convocadas por el sindicato vertical. Minado totalmente por Comisiones Obreras no pudo aguantar la presión del final del franquismo. En noviembre de 1976 se creó el organismo⁷⁰ destinado a hacerla desaparecer cosa que finalmente ocurrió en junio de 1977⁷¹.

El panorama sindical y político tanto en la SEAT como en el resto del país es notablemente diferente al de años atrás. Poco a poco los sindicatos fueron legalizados y se enfrentaron a otro tipo de problemas para los cuales muchos militantes carecían de experiencia. Se habían formado en la lucha clandestina y de oposición a una cruel dictadura pero no eran experimentados negociadores en una situación de normalidad democrática. Las tensiones entre las diferentes organizaciones y dentro de ellas mismas dificultó la posición unitaria de todas ellas frente a la empresa. Durante el período de la transición todas las organizaciones y sus militantes tuvieron que adaptarse un nuevo marco legal sindical y político que condicionó su actividad sindical.⁷²

En julio de 1978 se celebraron elecciones sindicales.⁷³ Cada organización sindical presentó sus candidaturas en un marco legal radicalmente diferente. De los 48 representantes de los trabajadores de la fábrica SEAT de la Zona Franca, 18 pertenecen a CCOO, 14 a UGT y 5 al CSUT. A estos representantes se deben añadir los elegidos por el grupo de técnicos y administrativos: 5 de UGT, 3 de CCOO y 3 CGCM. En la fábrica de Martorell -con 27 miembros en el Comité y una plantilla de sólo 1960 trabajadores- los resultados fueron: 10 de CCOO; 4 UGT y 2 CSUT. En el grupo de los técnicos y administrativos, CCOO consiguió 4 representantes, UGT 3 y 1 de USO y CGCM. La División Comercial de SEAT -con 780 trabajadores y 21 representantes- los resultados fueron 12 de CCOO, 4 UGT; 2 CSUT, 2 CGCM y un no afiliad. En el conjunto de la empresa, las organizaciones que obtuvieron mejores resultados fueron CCOO con 83 delegados, UGT 65, CSUT 16, y USO con 15. Llama la atención la pequeña diferencia entre la representación sindical de CCOO y UGT a

pleno derecho en cualquier Democracia. Información sindical. El portavoz de los trabajadores de SEAT. Diciembre de 1975. p.2

⁷⁰ A los pocos meses de ser nombrado Adolfo Suárez, (3 de julio de 1976) Presidente del segundo gobierno de la monarquía, tras el fracaso de la política continuista de la dictadura por parte de Arias Navarro, se creó la AISS el 18 de noviembre de 1976 y la OSE se desmontó, definitivamente el 2 de junio de 1977.

⁷¹ El 28 de abril de 1977 Comisiones Obreras fueron legalizadas.

⁷² Después de crear la AISS, se aprobó en referéndum la Ley de Reforma Política, que en pocos meses permitió la legalización de los partidos y la convocatoria de elecciones democrática en junio de 1977. El 14 de octubre de 1977 se decreta la amnistía laboral y días después, el 25 del mismo octubre se firman los Pactos de la Moncloa que tuvieron una gran repercusión y crearon tensiones en el seno de Comisiones Obreras y de otras organizaciones. No todos los militantes estuvieron de acuerdo en que se firmaran estos pactos por muchas explicaciones que dieron los dirigentes comunistas del PCE y del PSUC. SEAT fue un ejemplo de esta polémica protagonizada por

⁷³Un número especial de *El Metal.lúrgic* da una amplia información sobre el resultado de estas elecciones. E núm. 17-18 de Agosto/Septiembre de 1978 -pp. 17-18- hay un cuadro con el resultado de estas elecciones.

la fábrica de Zona Franca, debido al malestar propiciado por UGT contra el Consejo de Fábrica. También es preciso llamar la atención sobre la posición del resto de organizaciones UGT, CSUT y CGCM, que se coaligaron para disolver dos de las principales comisiones - Solidaridad e Información del Consejo de Fabrica. Comisiones Obreras criticó duramente la disolución de estas comisiones que se debía -según CCOO- más a intereses particulares que a los del conjunto de los trabajadores. Las otras organizaciones sindicales justificaban la disolución de estas comisiones por considerarlas políticas. Sobre esta cuestión CCOO fue especialmente crítica.

De todos es conocido que uno de los pilares sobre los que se fundamenta la clase trabajadores es la SOLIDARIDAD entre todos los trabajadores y pueblos de la tierra. En SEAT parece ser que se quiere prescindir de este pilar eliminando esta comisión. Desde luego que la solidaridad no nos la van a eliminar porque solidarios hemos sido y seguiremos siendo. Tal vez los que dicen que tanto esta comisión como la de Información son políticas, no entienden o no quieren entender lo que es SOLIDARIDAD y en tal caso poco les importa esto.⁷⁴

Por otra parte, destacados dirigentes de CCOO de SEAT fueron muy críticos con los Pactos de la Moncloa al que calificaban de tomadura de pelo para el conjunto de los trabajadores. En posiciones más reformistas se situaban otros dirigentes que también abogaban para llevar a buen puerto las negociaciones con la empresa. Antonio Panadero fue uno de los dirigentes de CCOO que critica fuertemente la política de pactos, mientras que López Provencio los defendía. Los argumentos de estos dos líderes sindicales de SEAT se pueden ver en *Asamblea Obrera* núms. 17 y 18 de agosto-septiembre de 1978, p. 25 y *Asamblea Obrera. Portaveu de la Comissió Obrera de SEAT. Sindicat del Metall CC.OO de Barcelona*. Núm. 19-20 d'octubre-novembre 1978. En este último número y en el núm. 21 se produce un alud de opiniones en uno u otro sentido. Está claro que hay una seria división en el interior de CCOO de SEAT. Por una lado, una línea más negociadora o posibilista y por otra una más radical y contraria al pacto y reticente con la UGT.

Definitivamente, 1978, marcó políticamente el final de una etapa y tuvo consecuencias obvias en el plano sindical que aquí se ha ejemplificado en la empresa SEAT. Es cierto que cada empresa tuvo procesos diferentes, pero todo lo concerniente a las elecciones sindicales no fue, esencialmente diferente, al proceso que se siguió en esta empresa. En todo este proceso estuvieron presentes militantes católicos que, aunque todos ellos militaron en Comisiones Obreras, no tuvieron idénticas posiciones sindicales durante la

⁷⁴*Asamblea Obrera*. Núms. 17/18. Agosto-Septiembre, 1978. p. 25

transición. Una vez más, se puede afirmar, que en el mundo sindical el pluralismo⁷⁵ de los cristianos fue una realidad.

5.1. 3. Testimonios de los militantes

Pedro Córdoba Nieto, militante de la HOAC, sacerdote secularizado y miembro de la Hermandad de Cristo Trabajador y militante de Comisiones Obreras, participó y fue elegido enlace sindical en las elecciones de 1975 formando parte de las *Candidaturas Obreras Unitarias y Democráticas*.

Presentamos una candidatura de Comisiones (...) En ésta me presenté para enlace y salgo elegido (...) me prepusieron que me presentase. Yo no me consideraba lo suficientemente preparado sindicalmente para esto, pero ya que la gente me lo pedía me presenté y salí elegido (...) eran todos de Comisiones, a lo mejor había un independiente que no era de Comisiones. Ganamos las elecciones⁷⁶.

Josep Sánchez Bosch, acababa de entrar a la ACO y a la Maquinista Terrestre y Marítima, cuando tuvo la ocasión de colaborar en organizar las primeras elecciones sindicales que se hacían en España después de la aprobación de la Ley de Convenios Colectivos.

Empezaba a haber el convencimiento de la necesidad de cambiar las cosas y desplazar de la representación sindical a algunos falangistas que de forma chulesca hacían ostentación de su cargo para amedrentar a los trabajadores más combativos. Había en todos los que formábamos el grupo un espíritu común, ser sensibles en las cuestiones sociales, y esa fue la base sobre la cual pudimos hacer una buena propaganda para las elecciones. Al final conseguimos desplazar a los elementos ultra que había en el jurado de empresa.⁷⁷

⁷⁵Las posiciones que, a mi juicio, se pueden considerar como más moderadas estaban representadas por los técnicos López Provencio e Isidre Junyent y el administrativo Antonio Titos Olmo, mientras que las posiciones más críticas e inconformistas las representa Antonio Fernández Morales, obrero de los talleres de producción. Cabría preguntarse si la situación laboral en el interior de la empresa tiene algo que ver con este posicionamiento.

⁷⁶ Pedro Córdoba Nieto. Entrevista del 14 de febrero de 1997.

⁷⁷ Josep Sánchez Bosch. Entrevista de febrero de 1996. La transcripción está reestructurada y traducida al castellano. Este militante no formó parte de la candidatura pero colaboró estrechamente con los que consiguieron desplazar a los elementos más ultras. En el centro de la MTM en Sant Andreu hubo un grupo organizado que se opuso a las elecciones y plantearon el boicot. El testimonio de este militante se refiere a las actividades en el centro de la Barceloneta. En la Barceloneta se plantearon que se tenía que producir un cambio y aprovecharon el momento de las elecciones sin que hubiera una organización estable y consolidada.

Lluís Domènech i Accensi, militante de la HOAC y de la UGT, fue elegido representante sindical por los compañeros de la imprenta de Mora d'Ebre donde trabajó desde 1947 hasta que, en 1960, la empresa quebró. Durante una década este militante obtuvo la confianza de sus compañeros y, aunque no era un líder sindical, sí que desarrolló la actividad de su cargo de delegado sindical con el respaldo y confianza de sus compañeros. La situación cambia sustancialmente cuando vivió en Cornellá y trabajó en Campsa. En esta empresa fue elegido enlace sindical en las elecciones de 1963 por el grupo de los no cualificados. A partir de este momento y hasta el final de su vida laboral, ocupó cargos sindicales algunos de ellos de ámbito nacional ya que Campsa tenía centros en todo el territorio español.

*La figura d'enllaç sindical en aquell temps no era una figura de "tindre" una lluita i una representació i ser el capdavanter de tot sinó que era un més de la colla i potser per les meves qualitats o capacitat me van fer representant. (...) Quan al cinquanta-nou plega l'empresa vaig ser un dels que van "tindre" que pactar un "despido" massiu (...) Va ser el col·lectiu de gent jove el que em va escollir. La decisió de presentar-me va ser individual, per coherència personal. No estava organitzat, els grups polítics en aquell moment no eren al poble, a lo "menos" no eren significatius.*⁷⁸

Pilar Espuña Domènech, trabajadora de la Banca y militante de la HOAC fue elegida jurado de empresa en las elecciones de 1966. Combinó su militancia sindical con la presidencia de la HOAC. Su entrada en la HOAC se produjo de manera paralela a su participación en las elecciones sindicales.

*Va ser l'any 1966. Em van canviar moltes coses. Podria dir que vaig passar de fer catequesi a la parròquia a tirar octavetes pel carrer. El que em va atreure de seguida de l'HOAC va ser el fet de que hi havia molta gent pobra, gent senzilla que lluitava. I de seguida em van empènyer, des del moviment, a presentar-me a les eleccions sindicals de Banca. Vaig ser elegida membre del comitè d'empresa. I jo, que fins llavors era de les que creien que l'important era treballar bé, amb molta dedicació, fent les coses ben fetes, enduent-me feina per fer-la a casa, vaig començar a no fer hores extres i a dir que no aniria als sopars de l'empresa. Jo era considerada molt bona nena i molt treballadora. Però des del moment que t'anadones que la persona està per damunt del capital, tot canvia.*⁷⁹

⁷⁸Lluís Domènech i Accensi. Entrevista del 14 de mayo de 1997.

A pesar de ejercer esta representación sindical no considera su trabajo importante porque su actividad se centraba en el ámbito de la empresa y porque, según su criterio, Campsa era un oasis dentro de la problemática del movimiento obrero. La mayoría de los trabajadores no estaban comprometidos con nada y el hecho de que una buena parte del salario dependiera de la antigüedad acentuaba su fidelidad a la empresa. Durante estos años se produjeron cambios en la representación sindical nacional de la empresa ya que, por primera vez, participaron en el comité nacional trabajadores del País Vasco y Catalunya. Uno de estos vocales nacionales era Lluís Domènech.

⁷⁹Josep Lligadas, "Avui parlem amb Pilar Espuña, amb les dones preses" en *L'agulla* núm. 30 del 30 de junio del 2002. pp.9-11. Paralelamente a su participación sindical en la Banca, esta militante se

José Galé Flores, trabajador de La Farga⁸⁰, militante de la HOAC y del SOC, participó en todas las elecciones sindicales desde su ingreso en esta fábrica en 1958. Siempre obtuvo la confianza de sus compañeros de trabajo desempeñando la función de jurado de empresa. El testimonio de este militante es contradictorio. Por una parte afirma que Comisiones Obreras actuó inadecuadamente con los militantes cristianos y por otra, cuando habla de su empresa, La Farga, afirma tener buenas relaciones con Comisiones Obreras y coincidencia de criterio. En su conversación se percibe un talante anticomunista que configura su pensamiento. El hecho de que en esta empresa tanto CCOO como los sindicatos históricos fuesen minoritarios, y que hubiera un predominio de trabajadores de la HOAC y del SOC obedece a que el empresario, García Font, era miembro de Acción Católica y fiel seguidor de los Cursos de Cristiandad. Como consecuencia de esta situación la empresa tenía una línea de actuación social cristiana. Estas circunstancias son las que explican que no se produjeran conflictos importantes ni aún en los tiempos en los que se negociaba el convenio.

Recuerdo las putadas que nos hacían la gente de Comisiones Obreras. El PC tenía su estrategia de actuar y nos hacía zancadillas. Cogían a los cristianos, en SEAT era donde más se destacaba esto, y ponían en las listas a los cristianos y entonces cuando llegaba el día te daban papeletas nuevas quitando el nombre de los cristianos. Putadas de estas te las hacían unas detrás de otra. (...) En las elecciones sindicales de la fábrica nos entendíamos mejor con los compañeros de CCOO, veíamos las cosas igual.⁸¹

En la Pirelli⁸² se organizó un grupo de trabajadores que se presentaron a las elecciones de 1963. Uno de los elegidos para el cargo de jurado de empresa formó parte de la Sección Social de la CNS lo que le permitió relacionarse de manera regular y legal con otros compañeros de otras empresas. Algunos de estos compañeros se presentaron en todas las

incorporó a un colectivo de trabajadores asamblearios y siempre estuvo vinculada a formaciones políticas extraparlamentarias que es donde cree ella se conserva más el espíritu asambleario. En el momento de la entrevista esta dirigente de la HOAC trabaja con el grupo *Dona i Presó*. Desde 1972 forma parte de la *Fraternitat de Carles de Foucauld*.

⁸⁰ La Farga era una empresa de productos siderúrgicos que se obtenían a partir de la chatarra. Tenía una plantilla de 600 o 700 trabajadores y una producción de 180.000 toneladas anuales. Algunos trabajadores eran contratados eventuales, pagados por prestamistas. Cuando la empresa se modernizó redujo considerablemente su plantilla. En los primeros años ochenta la empresa cerró definitivamente.

⁸¹ José Galé Flores. Entrevista del 21 de Abril de 1997. En las tres entrevistas que he realizado a militantes católicos de Comisiones Obreras no he podido contrastar estas afirmaciones de José Galé.

⁸² Fue la primera empresa del Baix Llobregat donde se consiguió la equiparación salarial entre hombres y mujeres. En esta empresa trabajaban dos militantes de la HOAC que era responsables sindicales.

elecciones sindicales hasta su jubilación.⁸³ Esta empresa fue un modelo de colaboración entre comunistas y católicos.

En las elecciones que se dieron después del 66 yo ya no participé porque ya fue un acuerdo entre el mismo comité de empresa que había de jurados y enlaces. Hubo un acuerdo con ellos para que yo no participara en las elecciones porque yo me tenía que quedar como persona que aglutinara CCOO dentro de PIRELLI en vez de estar dentro de los enlaces y jurados de tipo legal. Bien, ésta fue así, una reflexión de este tipo y así lo acordamos y así se hizo. Todas las personas que estaban dentro del Comité de empresa, eran dos de ACO, Juan Estrada y Amalio García, que estaban en los enlaces y jurados. El Amalio estaba de enlace y el Estrada estaba de jurado. Y el resto, que entonces éramos unas doce personas, pues casi todos eran miembros o simpatizantes del PSUC. Estaba José Fuentes, estaba el Garrido y estaba el Pérez, Ángel Prieto, y algunos más que eran gente del PSUC estaban como jurados y enlaces. Es decir, el Comité de Empresa o el grupo de enlaces y jurados que había si no eran del PSUC, eran cercanos al PSUC. Y por supuesto, todos de CCOO. (...) Yo me quedé en la retaguardia en ese proceso hasta que se legalizaron los sindicatos en el año 77 o 78, más o menos. En esa fecha, tampoco me presenté a las elecciones porque yo era el responsable sindical de la sección sindical de CCOO en la PIRELLI. Entonces, como responsable sindical, tenía derecho a estar en el Comité de Empresa.⁸⁴

Joan García-Nieto, jesuita, consiliario de la HOAC y miembro fundador de la Comunidad Cristiana de Cornellá, fue una persona clave en el desarrollo de Comisiones Obreras en la comarca del Baix Llobregat. Para él, las elecciones sindicales jugaron un papel muy importante porque fomentaron la organización de cursillos de formación y movilizaron a un buen número de trabajadores. En los primeros años setenta las elecciones sindicales fueron uno de los factores que explican las movilizaciones importantes que se desarrollaron en Cornellá de Llobregat.

Aumenta una conciencia colectiva de explotación, entonces es cuando se da todo este movimiento espontáneo de organizarse para defender los derechos concretos y las condiciones de trabajo, porque no había convenios colectivos y poco a poco pues empiezan a haber convenios colectivos. Esto da una experiencia colectiva de organización (...)

Las elecciones sindicales jugaron un papel importante de movilización, donde se hicieron muchos cursillos y después en el año setenta también, setenta y uno fue la movilización en algunos sectores como Cornellà (...) La experiencia importante sindical era la gran estrategia que se llevó sobre todo en la comarca, más que en otros sitios, de meterse a fondo en la estructura sindical, a través de las UTTs (...) pues mucha gente de Comisiones Obreras llegó incluso a ser presidentes de la Uniones y

⁸³Anònim 1. Entrevista del 18 de Marzo de 1993. Fundació Utopia-Joan Garcia-Nieto, d'Estudis Socials del Baix Llobregat.

⁸⁴ Francisco Arias Gómez. Entrevista del 22 de marzo de 1966

*tenían sus sitios y sus puestos de trabajo en la misma...(…) El movimiento obrero quedó muy consolidado, yo diría que fue por eso, por la gran presencia sindical a través de los medios legales.*⁸⁵

Pere Rica González, militante de la HOAC y cofundador de Comisiones Obreras, entró a trabajar en la fábrica Montesa de Cornellà en los primeros años cincuenta. Allí conoció a Folch y Pujol con los que colaboró en la fundación de Comisiones Obreras. Desde un principio se presentó a las elecciones sindicales y protagonizó diferentes enfrentamientos con los jefes del vertical lo que le supuso un grado de prestigio entre sus compañeros de trabajo que le eligieron como representante sindical.

*Vaig sentir la necessitat de participar sindicalment i em presento a les eleccions sindicals. Surto elegit. A partir d'aquí vaig veure la necessitat d'organitzar els treballadors, de crear un moviment (...) perquè creia que els treballadors havien d'estar organitzats (...) Nosaltres creiem que la CNS estava a les nostres mans perquè tots el que eren representants de la classe treballadora els vam ficar dins de la CNS. Els vam inculcar que era necessari estar units.*⁸⁶

Álvaro García Trabanca, joven militante de la JOC en Torre Romeu y militante de la USO, estuvo trabajando como repartidor de carbón durante varios años. A principios de los años sesenta entró a trabajar en la empresa *Antonio Llonch, SA* que tenía una plantilla entre 35 y 40 trabajadores⁸⁷. Los primeros en presentarse espontáneamente fueron los jóvenes de la JOC que pretendían influir algo para conseguir mejores condiciones de vida y de trabajo. No se trataba, según García Trabanca, de participar en la CNS, sino de conseguir el mayor número posible de representantes sindicales con auténtica conciencia obrera. La empresa estaba condicionada totalmente por la voluntad de su dueño, el Sr. Antonio Llonch y esa era una manera de quebrar su modo de actuar. La primera batalla fue conseguir que se hicieran elecciones y que los delegados no fueran nombrados a dedo por el dueño de la empresa.⁸⁸

A través del testimonio de Álvaro García Trabanca podemos deducir que USO y Comisiones Obreras desarrollaron una auténtica unidad de acción y siempre que fue posible formaron parte de las mismas candidaturas a las elecciones sindicales. Así fue como cuajó una lista conjunta con otros militantes independientes de las denominadas Candidaturas Unitarias Obreras y Democráticas que obtuvo una gran mayoría en las elecciones sindicales de 1975.

⁸⁵ Joan García-Nieto. Entrevista del 7 de marzo de 1992. Fundació Utopia-Joan García-Nieto, d'Estudis Socials del Baix Llobregat.

⁸⁶ Pere Rica González. Entrevista del 23 de Abril de 1997.

⁸⁷ El propietario de esta empresa, que fue alcalde de Sabadell, es considerado por Álvaro García Trabanca como un hombre muy cristiano.

⁸⁸ Álvaro García Trabanca. Entrevista del 5 de Marzo de 1997.

*La candidatura cuajó en el metal. En honor a la verdad, la gran mayoría de gente era de Comisiones pero dos compañeros nuestros entraron en la UTT también (...) Yo salí con el noventa y pico de votos de diferencia. Y esto ya nos sirvió de cara a la huelga general del 76.*⁸⁹

Joaquim Junyent i Sonet, fue elegido enlace sindical en las elecciones sindicales cuando trabajaba en la empresa *Hartmann, S.A.*⁹⁰ Su militancia en la HOAC le impulsó a concretar su compromiso temporal en el ámbito de la lucha sindical en el seno de la empresa donde trabajaba.

*Del Pla cíclic i tot això, doncs ens va portar a tots plegats a comprometre'ns. Jo vaig entrar d'enllaç sindical, i aquesta va ser la raó del compromís de presentar-me a les eleccions sindicals.*⁹¹

Josep Pujol i Bardolet, militante de la JOC, entró a trabajar en la empresa Montesa el 1951, cuando tenía 21 años. Había finalizado los estudios técnicos de ingeniería industrial y ocupó un puesto de trabajo en la oficina técnica de su empresa. Al poco tiempo de estar en Montesa entró en los talleres Josep Maria Folch con el que formó equipo de la JOC hasta que este último abandonó el movimiento. No obstante continuaron formando equipo en la lucha sindical que ambos desarrollaron en la empresa. Ambos fueron personas clave en la formación e inicio de las Comisiones Obreras. Desde los primeros años, Josep Pujol fue elegido por sus compañeros en las sucesivas elecciones sindicales.

*Les primeres eleccions que van haver, crec que l'any 53, els companys em van escollir enllaç sindical. Encara no havia ni jurats d'empresa ni coses d'aquestes. I de mica en mica vaig veient que aquest treball que et compromet, que crea tensions amb l'empresa (...) Abans no és com ara. El tècnic no estava proletaritzat i, llavors, jo tenia una situació violenta amb els meus jefes que em deien: "tu ets el teòric de la revolució, a veure que passa". Jo els contestava: Jo he estat elegit pels meus companys i quan hi ha un problema tinc la responsabilitat de ser-hi (...) De mica en mica va haver més tècnics que es van anar incorporant i prenent posició.*⁹²

⁸⁹Álvaro García Trabanca. Entrevista del 17 de Marzo de 1997.

⁹⁰ Es una multinacional holandesa que está ubicada al barrio Almeda de Cornellá de Llobregat. En esta empresa trabajó desde el año 1964 hasta el 1994 el técnico Joaquim Junyent i Sonet. Las primeras actividades que desarrolló en esta empresa que, a lo largo de estos treinta años cambió varias veces de nombre, fue de mecánico, reparando todo tipo de maquinaria relacionada con las artes gráficas. En 1994 la plantilla de esta empresa era de 220 trabajadores. Tenía un volumen de negocio bastante considerable para el tamaño de la empresa. Los niveles salariales de esta empresa eran superiores a la media de la comarca del Baix Llobregat. Esta política salarial tenía como resultado un clima de paz social no común en esta zona industrial. Con el paso del tiempo esta realidad fue cambiando hasta llegar a ocupar uno de los últimos lugares en la escala salarial.

⁹¹Joaquim Junyent i Sonet. Entrevista del 14 de Abril de 1997.

⁹²Josep Pujol i Bardolet. Entrevista del 22 de Enero de 1999.

Maite Prats Domènech, militante de la JOC y de Comisiones Obreras, fue enlace sindical pero resalta el carácter especial que su representatividad tenía en el interior de la empresa y que sobrepasaba el marco legal ya que tenía un reconocimiento especial por parte de la dirección de la empresa. Por otra parte, se produjo abiertamente una política clara de ocupación de los cargos sindicales de la CNS por parte de los militantes de Comisiones Obreras.

Jo era enllaç sindical, l'empresa deixava tenir uns representants, perquè era una empresa "progre" dins de tot, deixava tenir uns representants als treballadors davant de l'empresa quan hi havien conflictes, i el vam fer com intern de l'empresa. (...) Jo vaig sortir com delegada sindical de l'empresa a les eleccions de 1966 (...) Era aquella època que dèiem: "Les hem d'aprofitar" (...) Comissions va decidir entrar i jo vaig ser-hi en aquestes. Vaig sortir com enllaç de la meva empresa (...) però nosaltres no ens sentíem gens del sindicat vertical, érem ja Comissions (...) Vam dir: "Ara ho aprofitem, aquí es tracta d'aprofitar", que allò ens va semblar com una traïció en un moment determinat.⁹³

Joan Moles Benet, militante de la JOC, de la ACO y de Comisiones Obreras, recuerda las discusiones que se produjeron en los grupos de la JOC referente a las elecciones sindicales de 1963 en las que participaron muchos militantes.

Vam participar a les eleccions sindicals del 63 (...). No com a JOC, però molta de la gent de la JOC, que ja hi va participar activament, tot i que hi havia moltes dificultats (...) A través de les discussions en els grups, ens veiem quasi bé en la necessitat moral de presentar-te a nivell d'empresa, primer, i després a nivell de les eleccions que feien a les Juntes Socials del Sindicat del Metall. (...) A nivell d'empreses, tots o la majoria que ens presentàvem de la JOC, tots eren elegits, va sortir molta gent, en aquestes del 63. I, recordo que jo tenia una maquineta d'escriure, portàtil, Hispano Olivetti, d'aquelles negres petites, que se me la van emportar quan em van detindre, i ja no la vaig veure més, es va perdre i per les eleccions aquestes de la Junta Social, doncs aquesta maquineta me la vaig emportar en un bar que hi ha davant de Comissions, que és ara, que llavors era el Sindicat Vertical, i allà dins el bar vam començar a omplir paperetes de la nostra candidatura, perquè no havíem tingut els impresos abans, no ho havíem pogut fer, i el mateix dia de les eleccions, vam demanar els impresos, que havien de ser amb aquell imprès i ens els vam portar al bar i allà vam anar omplint les candidatures. Jo era del Sindicat del Metall i amb altres companys del metall, vam anar omplint i uns altres allà a les Rambles esperaven que anessin arribant els delegats de les empreses que anaven a votar (ja havíem fet campanya perquè hi anessin tots) i oferint la nostra candidatura. I, per qüestions tàctiques, recordo que el president que proposàvem era el mateix president que hi havia hagut en el Sindicat del Metall, aquí a Sabadell, que era el Diego Pérez, que era un membre, excombatiente de la

⁹³Maite Prats Domènech. Entrevista del 5 de Mayo de 1997.

*Divisió Azul però els altres vint-i-cinc, o no sé quants érem, tota la llista, tots eren gent o de Comissions Obreres, o de la UGT, o de la USO, o gent que a lo millor no estava compromesa amb cap organització, però gent nostra, reconeguda com a militant i lluitador en les empreses.*⁹⁴

Ramon Puiggrós Esteve, militant de la JOC, de USO y de CCOO, fue animado por sus compañeros de trabajo para que se presentara a las elecciones sindicales de 1966. Paralelamente el ya había entrado en la USO y tenía relaciones con Comisiones Obreras. Fue elegido representante sindical y durante todo el tiempo que estuvo en la estructura de la CNS ocupó cargos de responsabilidad, lo cual le permitió participar en la negociación de innumerables convenios colectivos.

*Em vaig presentar a les eleccions del seixanta-sis. (...) i aleshores es pot dir que jo entro d'una forma activa en el món sindical a l'any mil nou cents seixanta-sis. Aleshores en aquestes eleccions com que jo era administratiu, a mi em van elegir secretari del comitè d'empresa. Una responsabilitat que la vaig mantenir durant nou anys (...) Dintre del sindicat local de Terrassa de la CNS vaig ser elegit vice-president, durant uns dos anys. I a llavors dos anys després, vaig ser elegit president provincial de l'agrupació llanera. (...) Vaig participar en molts convenis col·lectius del tèxtil, anant a Madrid moltes vegades.*⁹⁵

Manuel González Fernández, militant de la HOAC. Entró a trabajar en la Roca en los primeros años sesenta y allí conoció otros compañeros que también eran de la HOAC y con los que participó en diferentes cursos y actividades. Posteriormente conoció a Antonio Plata⁹⁶ y Ruiz Acevedo⁹⁷ y, en todo este ambiente, decidió participar en las elecciones sindicales de 1966. Una vez más la conjunción de cristianos y comunistas impulsaban a la gente al compromiso sindical y político.

⁹⁴ Joan Moles Benet. Entrevista del 20 de Febrero de 1997. Preguntado sobre la afiliación de los miembros de esta candidatura aclara que aunque Comisiones Obreras se funda después algunos de los militantes a los que se refiere eran del PSUC.

⁹⁵ Ramon Puiggrós Esteve. Entrevista del 26 de Mayo de 1997.

⁹⁶ Fundador de CCOO al Baix Llobregat. Militante del PSUC. Por su intensa actividad militante fue detenido y apalizado por la Guardia Civil, lo cual motivó grandes muestras de solidaridad.

⁹⁷ Nacido en Sevilla en 1933, emigró a Catalunya en 1963. Militante de CCOO y del PCE y posteriormente del PSUC desde los años 60. Fue detenido en multitud de ocasiones debido a su compromiso con las luchas antifranquistas. Fue miembro de la Asamblea de Catalunya y de la Asamblea Democràtica de Cornellà. Fue vocal jurado de empresa en R-Cerdans de Gavà. Participó en la formación de CCOO y en la CONC. Coautor junto con Pedro Salinas Gallego del libro *El caso Cerdans. La defensa del puesto de trabajo bajo la dictadura franquista. (1963-1969)*. Cornellà de Llobregat, 2000.

Un compañero del PSUC fue el que me dijo que me presentara y no solamente él, sino también Priego y Sanz de la HOAC con los que yo estaba metido en los cursos (...) y ya fue cuando empecé a tomar conciencia política hablando con aquella gente.⁹⁸

Daniel Cando, militante de la JOC, del FOC y de Comisiones obreras, participó en las elecciones sindicales de 1966 y fue uno de los militantes de Comisiones Obreras más combativos de Maquinista Terrestre y Marítima. Su testimonio es detallado y valorativo de las posiciones de otros compañeros de la empresa tanto por lo que respecta a las elecciones sindicales como a su comportamiento en las luchas protagonizadas por esta empresa, así como la formación política a las que estaban vinculados.

La meva història està molt lligada a la Maquinista. M'acomien a l'any 1968 (...) Surto elegit a l'any 1966 representant sindical. Ja funcionava la CO de la Maquinista amb la gent del PSUC. Manuel Passarin va estar junt amb mi al jurat d'empresa. També havia Montserrat Vilà, Joaquim Encinas que era independent, que va ser molt actiu, va encapçalar les vagues dels 70, també estava Sànchez que no va estar mai al FOC (...) Del PSUC era Ramírez que va ser jurat d'empresa amb mi. Els germans Santos que eren tres i comunistes. Tots aquests són el nucli de la CO de la Maquinista. També havia gent que no estava ni al FOC ni al PSUC com Martínez (...) Almaraz, Gil (...) Tots tenien consciència de ser de CCOO. Ens van reunir diferents vegades abans de les eleccions de 1966. Publicaven un butlletí que ciclostilaven al Clot (...) Havia molta col·laboració de moltes parròquies (...) En aquestes reunions vam decidir quins ens presentaven a les eleccions i com les organitzaven. El fet que fóssim legals ens facilitaven les reunions que les fèiem al Clot amb moltes mesures de seguretat. (...) Ens van reunir molta gent per preparar la candidatura. (...) Va participar amb nosaltres Manuel Marcellí que era de la CNT. No es reconeixia de CCOO però sempre va col·laborar amb nosaltres. (...) Es van presentar dues candidatures: una encapçalada pel cap de personal i els falangistes i la nostra. (...) Nosaltres van aconseguir majoria al jurat. El cap de personal va organitzar als enllaços en contra de nosaltres. (...) Nosaltres vam guanyar als tallers i a l'Oficina tècnica on es presentava una companyia nostra que era catòlica, Mercet Nuet. (...) El més votat va ser Ramírez que era del PSUC (...) Ros Cot era verticalista al igual que García Albadalejo. Julio Camí Romeu anava a la nostra candidatura i després es va passar als altres. Després va denunciar als seus companys i va arribar a ser cap de personal. (...) Gil era més proper al PSUC i va oscil·lar una mica amb el vertical. Joaquim Conesa va anar a la nostra candidatura i va ser un traïdor (...) El cap de personal era molt hàbil i era molt intel·ligent i va maniobrar (...) Ricardo Almaraz era de CCOO independent al igual que Tomàs Martínez Armijo. (...) Molts militants propers al PSUC votaven moltes coses nostres a CCOO. (...) Els dels verticals no eren una banda de tontos. Sabien maniobrar, fer favors i guanyar-se a la gent. Per tant, molts que es presentaven com si fossin de CCOO després passaven al vertical⁹⁹ (...) Aprofitaven

⁹⁸Manuel González Fernández. Entrevista del 3 de Marzo de 1993. Fundació Utopia, Joan García-Nieto, d'Estudis Socials del Baix Llobregat.

⁹⁹ Los nombres que Daniel Cando cita le son presentados de una lista extraída de la documentación del jurado de empresa.

el marc legal per desenvolupar CCOO. Feien convocatòries a partir del grup del jurat d'empresa. (...) A CCOO discutien el que havien de dir al jurat.(...) El més destacable com a jurat a partir del 66 va ser la lluita contra l'expedient de crisi (...) Volien despedir a més de 600 companys. Va durar molt de temps i van lluitar amb molts companys de la fàbrica (...) Van elaborar un informe que ens va ajudar a fer Comín i altres tècnics de la fàbrica.(...) Va ser un anys llarg de lluita sense fer vaga perquè això ens perjudicava i constantment havien de parar els companys més radicalitzats (...)Buscaven fórmules de lluita que no comportessin acomiadaments (...) Vam aprofitar totes les possibilitats que ens donava el marc legal. (...) Vam ser capaços de mobilitzar a molta gent. Fins i tot un inspector - Garzón- reconeixia el bon fer de la nostra tasca. (...) Van crear les condicions per a lluites posteriors, que va ser la lluita contra el sistema de primes. (...) Jo ja estava despedit i va ser una vaga exemplar contra el sistema de primes. Vam entrar a discutir com organitzar l'empresa. (...) Vam aconseguir una participació molt important.¹⁰⁰

Santiago Barreras Milla, militante de la JOC y de Comisiones Obreras y trabajador de la Maquinista Terrestre y Marítima, se presentó a las primeras elecciones sindicales realizadas con total libertad y garantías y las ganó Comisiones Obreras. El presidente del Comité de Empresa era Jordi Casaña Barutel y el Secretario General de la Sección de Comisiones Obreras fue el joven militante Santiago Barreras Milla que con sólo 23 años fue elegido por la inmensa mayoría de los 800 afiliados que en esos momentos -1978- tenía Comisiones Obreras en la Maquinista cuya plantilla era de 3.000 trabajadores.

Vaig estar dos anys dirigint la Secció Sindical, portant els debats, implicant-me en la vida de l'empresa, combinant-lo com a torner, jo estava en la secció de mecanitzats portant un torn revòlver que era més gran que jo, i fèiem les reunions per les tardes, portava el control d'afiliació, portava el control de reunions, estava present ja en l'executiva del Metall de Barcelona, amb l'Armando Varo, quan era el Secretari General...¹⁰¹

Hemos podido ver a través los testimonios anteriores como los militantes obreros católicos gozaban de la confianza de sus compañeros que, en muchas ocasiones, eran los que les proponían que se presentasen a las elecciones sindicales. En el origen de la participación de los activistas católicos, encontramos el impulso creado a partir de su militancia en un

¹⁰⁰ Daniel Cando. Entrevistas del 1 de diciembre de 1996.

¹⁰¹ **Santiago Barreras Milla. Entrevista del 20 de Diciembre de 1996. Después de las elecciones de 1980 fue elegido Presidente del Comité de Empresa en sustitución de Jordi Casañas Barutell que fue defenestrado por un sector de Comisiones Obreras. Este hecho fue vivido por estos dos militantes de manera bastante dolorosa. Barreras Milla realizó una labor de negociación con la empresa bastante difícil por la situación económica de la empresa y por la oposición de UGT y CSUT. Durante los años ochenta las negociaciones con la empresa fueron especialmente difíciles. Era negociar la crisis que llevaría finalmente a la venta de la MTM a una empresa multinacional.**

movimiento apostólico obrero como expresión del compromiso temporal a que es dirigido desde el apostolado católico.

La participación de comunistas y católicos se produce desde el primer momento en que se encuentran en los centros de trabajo y llama la atención el entendimiento completo que se produce. Había un denominador común en todos ellos que se basaba en los valores de la solidaridad y en la necesidad de luchar para mejorar las condiciones de vida de los trabajadores. Eran planteamientos básicos que tenían el valor de unificar la acción de los militantes con independencia de sus creencias religiosas o su ideología. Es por esta razón que, por encima de todo, subsiste la necesidad de una acción unitaria.

Otra de las coincidencias que se establecen entre cristianos y comunistas es la política *entrista* al sindicato vertical. Por una parte se criticaba la estructura de la CNS, pero, por otra parte, se veía la necesidad de aprovechar los mecanismos legales que ofrecía el régimen. Con esta política se consiguió ocupar los sustratos más bajos de la estructura del sindicato vertical e influir en una gran masa de trabajadores despolitizados. La coincidencia en la estrategia *entrista* fue un elemento fundamental de la colaboración cristiano-comunista y fue la base de los grandes éxitos del movimiento obrero en la segunda mitad del periodo franquista. Ambas corrientes demostraron tener una gran capacidad táctica para conseguir la máxima capacidad de influencia dentro de las propias instituciones creadas por la dictadura.

Finalmente, hay que destacar de nuevo la importancia de la formación que se impartía en los movimientos apostólicos obreros. Esta formación fue un factor que favoreció la capacidad de organización, de negociación y de conocimiento de los mecanismos legales que favorecieron el éxito en los resultados de las elecciones. Así, pues, se puede afirmar que la participación de los católicos en el movimiento obrero no sólo fue cuantitativa sino y, sobre todo, cualitativa.

5.2. Participación en conflictos y luchas sociales

5.2.1. Aspectos generales

La legislación española que regulaba las relaciones laborales propiciaba que los conflictos se convirtieran, no sólo en un enfrentamiento entre los trabajadores y las empresas, sino en un enfrentamiento con el propio Estado. Tanto en el Fuero del Trabajo como en la Ley de Reglamentaciones del Trabajo de 1942 se afirmaba que la fijación de las condiciones del

trabajo correspondía al Estado. Era inevitable, por tanto, que los trabajadores se enfrentaran directamente con las autoridades gubernativas.¹⁰²

También el Estado tuvo sus desencuentros con la patronal cuando esta se opuso frontalmente a la aplicación del decreto de agosto de 1947 en el que se establecían los Jurados de Empresas en todos aquellos centros de trabajo con un número superior a 50 trabajadores. La reacción de la patronal consiguió que este decreto no se hiciera efectivo hasta finales de 1954. La legislación española, junto a otros factores como el miedo a la represión y a una reedición de la guerra civil, las huellas que habían dejado las divisiones internas en la bando republicano durante la guerra civil, más la desilusión y resignación de amplios sectores de la guerra civil ante la derrota, explican la pasividad un buen sector de la clase trabajadora. No obstante, en la segunda mitad de los años cuarenta se producen los primeros movimientos reivindicativos de los trabajadores en Catalunya centrados en la mejora de la condiciones de vida y de trabajo como el fin del racionamiento, la mejora de salarios claramente insuficientes y la reducción de jornadas de duración imposible.¹⁰³

Durante los años de posguerra, la mayoría de las luchas obreras eran espontáneas y estaban motivadas fundamentalmente por las mejoras salariales y de condiciones de trabajo. Se reclamaba en el sindicato vertical aquello que creían les pertenecía legalmente. Las organizaciones sindicales históricas, UGT y CNT estaban totalmente aisladas a consecuencia de la fuerte represión y la mayoría de sus dirigentes se encontraban en el exilio. Esta situación de persecución, clandestinidad y lejanía de sus dirigentes hacía difícil la organización de la lucha obrera en el interior del país.¹⁰⁴

La protesta de los trabajadores se producía, en muchos casos, a título individual, y dentro de la normativa establecida por el propio régimen. Ante el incumplimiento de la patronal de la normativa respecto a salarios, categoría laborales, jornadas laborales o asuntos de similares características, los trabajadores aprovechaban los resquicios que les permitía la legislación laboral franquista para canalizar sus protestas. En realidad, la protesta era más una reclamación que no una reivindicación. Se trataba de defenderse ante los abusos patronales. Cuando la lucha tenía un carácter reivindicativo se convertía en colectiva y ésta se producía al margen de la OSE.¹⁰⁵

¹⁰² Nicolás Sartorius. *El resurgir del movimiento obrero*. Barcelona, 1975. p. 27.

¹⁰³ Carme Molinero y Pere Ysàs, *El régimen franquista. Feixisme, modernització i consens*. Barcelona, 1992. pp. 72-74.

¹⁰⁴ DD.AA. *Comissions obreres de Catalunya 1964-1989*. Barcelona, 1989. pp. 32-35.

¹⁰⁵ Carme Molinero y Pere Ysàs, *Productores disciplinados y minorías subversivas. Clase obrera y conflictividad laboral en la España franquista*. Madrid, 1998. p. 31.

Las primeras luchas obreras importantes se produjeron a partir de los años 1946-1947. La huelga de Manresa que se inició el 25 de enero de 1946 en la fábrica Bertran i Serra y que rápidamente se extendió por todas las fábricas de la ciudad, fue un ejemplo que animó a los trabajadores de muchos otros lugares de Catalunya. En el curso de 1946 se produjeron conflictos importantes en el Barcelonès, Vallès Occidental, Baix Llobregat y Maresme. Se produjeron huelgas importantes en la *Maquinista Terrestre y Marítima*, la *España Industrial*, *Hispano Suiza*, *Olivetti*, *Catalana de Gas*, *Lámparas Z*, *Siemens* y textil de Mataró, entre otras.¹⁰⁶

El cambio de estrategia política del PCE, con el consiguiente abandono de la lucha armada, fue un factor decisivo que favoreció la lucha de masas. No es casual que las zonas donde se desarrollaron con más intensidad las primeras luchas obreras fuera en el País Vasco y Cataluña, donde el movimiento guerrillero no fue tan intenso como en Asturias, donde las primeras huelgas importantes se desarrollaron a partir de 1957.¹⁰⁷

El 1951, la huelga de tranvías en Barcelona se convirtió en el paradigma de la lucha popular por la mejora de las condiciones de vida que, con el paso del tiempo, ha pasado a ser un mito de la capacidad de movilización de las clases populares de la capital de Catalunya. La dureza de la respuesta gubernativa y la cadena de dimisiones de los jefes del régimen son otros de los rasgos que caracterizarán las actitudes de las autoridades del régimen franquista respecto de las luchas obreras y populares.

El año 1956 es otro momento importante en el que la conflictividad adquirió gran relevancia. La presión de los trabajadores para conseguir mejoras salariales y la consiguiente conflictividad laboral que ello comportó, forzó a muchos empresarios a subir los salarios y obligó al entonces ministro de Trabajo, Girón, a derogar el decreto que prohibía a las empresas pactar aumentos salariales al margen de la autorización del gobierno¹⁰⁸. La conflictividad más importante se produjo en el sector textil y del metal. Las reivindicaciones

¹⁰⁶Borja de Riquer, "Un país després d'una guerra" a Borja de Riquer i Joan B. Culla. *El franquisme i la transició democràtica, 1939-1988*. Barcelona, 1989. p.143. Similares apreciaciones son mantenidas por Nicolás Sartorius, *El resurgir del movimiento obrero*. Barcelona, 1975 y por José Antonio Biescas y Manuel Tuñón de Lara, *España bajo la dictadura franquista, 1939-1975*. Barcelona, 1981.

¹⁰⁷Nicolás Sartorius. *El resurgir del movimiento obrero*. Barcelona, 1975. p. 50.

¹⁰⁸El Decreto de 8 de junio de 1956 derogó el del 16 de enero de 1948 que prohibía a las empresas aumentos de salarios sin autorización previa. En este mismo año, la jerarquía de la Iglesia católica española, hablaba, por primera vez después de la guerra civil, de conceptos como justicia social o de la distribución de la riqueza que mostraban su preocupación por la situación social en España. Ver el documento de los Metropolitanos españoles, *Sobre la situación social en España*. 15 de agosto de 1956.

fundamentales se centraban en la mejora de los salarios y en la reducción de la jornada laboral. Las empresas donde se produjeron los conflictos más importantes fueron, entre otras: La Seda, España Industrial, Fabra i Coats, Maquinista Terrestre y Marítima, Pegaso, Macosa, Hispano Olivetti y Siemens.

En el mismo año 1956, en Terrassa, comunistas y católicos colaboraron con motivo de la lucha contra el pago de impuestos por la utilización de la bicicleta, que era el medio de transporte habitual de los trabajadores. Junto a católicos y comunistas, también colaboraron viejos anarquistas que tenían una gran influencia en la población. En el Centro Social de la JOC de esta ciudad se hacían debates, encuentros, reuniones y todo tipo de actos. Al frente de este Centro se encontraba uno de los militantes de la JOC, Ramón Puiggrós¹⁰⁹ que, posteriormente tuvo un importante papel en la militancia sindical y política.

Encapçalat ja en aquell moment per Ramon Puiggrós, dirigent sindicalista a la seva empresa i membre de la Junta Social Tèxtil, el Centre Social de la JOC es va convertir en centre de debat dels problemes que ens passàvem (...) Per primera vegada s'establí el contacte i la col·laboració entre catòlics i marxistes per l'acció conjunta. Els joves comunistes i cristians desenvolupaven un paper molt dinàmic en aquells moments. No van faltar els "vetos" i l'oposició de certes instàncies i personalitats locals del món catòlic (...) l'extensió de la seva acció reivindicativa, la coordinació i incidència del front sindical, el grau de convivència i de comprensió entre els joves catòlics i els comunistes vencien les resistències.¹¹⁰

La conflictividad de 1958 también fue importante. En Asturias se había producido un importante movimiento huelguístico al que el régimen había contestado con dureza. PSUC, MSC, UGT y CNT desarrollaron una intensa campaña de información sobre lo ocurrido en Asturias y el 25 de mayo se iniciaron los primeros movimientos huelguísticos en las grandes empresas de la ciudad de Barcelona: Maquinista Terrestre y Marítima, Fabra i Coats,

¹⁰⁹ Militante de la JOC y de la ACO. Nació en Terrassa el 1931. A los dieciséis o diecisiete años empezó a trabajar en la empresa SAPHIL (*Societat Anònima de Pentinatge i Filatura de Llana*). Era una de las fábricas más importantes de Terrassa con una plantilla aproximada de 1600 trabajadores. Hizo los primeros cursos de formación de la JOC en 1950 y creó varios grupos de este movimiento apostólico en los primeros años 50, siendo el responsable de la zona. Durante el período 1953-1956 perteneció el Consejo Nacional de la JOC en Catalunya y fue creador e impulsor del Centre Cultural Popular de Terrassa. A pesar de ser un local vinculado a la estructura de la Iglesia estaba abierto a la participación de la población. Entrevistas del 26 y 30 de mayo de 1997.

¹¹⁰ Cipriano García. *Una lluita permanent pels drets dels treballadors, les llibertats nacionals i la democràcia. Miscel·lània d'homenatge i selecció d'escrits (1970-1988)*. Fundació Cipriano García-Arxiu Històric de la CONC. Barcelona, 1995. pp. 81-82. Como consecuencia de este conflicto fueron detenidos militantes del PSUC y de la JOC, entre los cuales estaba Luis Vega, miembro del Comité Local de la JOC de Terrassa. El gobernador civil Acedo Colunga, con la aquiescencia del arzobispo de la diócesis de Barcelona, clausuró el Centro Social de la JOC. Una vez más las autoridades del régimen y la jerarquía española colaboraron estrechamente en la represión contra todo tipo de oposición y con mayor contundencia si esta provenía del mundo obrero.

Pegaso, Hispano Olivetti y, por primera vez en este tipo de movimientos en la SEAT. Unos cincuenta mil trabajadores habían participado en las protestas y este dato alertó al gobernador civil de Barcelona, Acedo Colunga, que ordenó el cierre de algunas empresas y la detención de más de trescientos trabajadores, algunos de los cuales serían juzgados en consejo de guerra. Por si todo esto no fuera suficiente, también forzó el despido de muchos trabajadores y la destitución de innumerables cargos sindicales.¹¹¹ En la primavera de 1958 la *Maquinista*, cuya plantilla era de unos dos mil quinientos trabajadores¹¹², fue cerrada por orden gubernativa.

Hasta ese momento la SEAT¹¹³ no se había caracterizado por su participación en las movilizaciones pero fue en este año, 1958, la primera vez en la que participó en una protesta general. Las reivindicaciones de los trabajadores de esta empresa, se centraban básicamente en cuestiones relacionadas con las condiciones de trabajo como aseos, vestuarios u otros asuntos de iguales características. Fue a partir de 1958 cuando empezaron a producirse los primeros movimientos huelguísticos en SEAGT con mayor entidad, en los que se mezclaron los motivos laborales con la solidaridad a los mineros asturianos. La empresa, dirigida por elementos afines al régimen, reaccionó con una fuerte represión.¹¹⁴

La importancia de estas luchas crearon unas expectativas en diferentes grupos de la oposición política, especialmente en la oposición comunista, que les llevaron a concebir la idea de que ya existían en España las condiciones objetivas para el desarrollo de acciones más generalizadas con carácter más político de las que hasta ese momento se habían producido. Resultado de esta apreciación fueron las convocatorias de una *Jornada de reconciliación nacional* de 5 de mayo de 1958 y la de *Huelga general pacífica* de 18 de junio de 1959, finalizadas ambas, con un considerable fracaso que ponía de manifiesto que las

¹¹¹ Paralelamente a esta represión, el régimen franquista promulgó la Ley de Convenios Colectivos. La nueva ley venía a confirmar el fracaso del marco jurídico que se había establecido en la posguerra sobre las relaciones laborales.

¹¹² José María Maravall. *Dictadura y disenso político. Obreros y estudiantes bajo el franquismo*. Madrid, 1978.

¹¹³ La SEAT fue creada el 26 de septiembre de 1948 al constituirse la Sociedad Española de automóviles de turismo –SEAT- entre FIAT y el Gobierno español. A pesar de que el sector público español -INI- mantenía la mayoría absoluta de las acciones nunca tuvo un papel decisivo en la dirección de la empresa sino que jugó un papel subsidiario de la multinacional FIAT que, con sólo un 5% de las acciones, mantuvo un dominio absoluto en la empresa. Su plantilla llegó a tener 30.000 trabajadores. *Asamblea Obrera* núm. 24/25 de marzo/abril de 1979, p. 5. Ponencia presentada en la Primera Conferencia de CCOO de SEAT celebrada el 9 y 10 de junio de 1979 en los locales de la antigua AISS. Los militantes de Comisiones Obreras opinaban que Italia se cobraba así el apoyo prestado a Franco durante la Guerra Civil española. La FIAT fue la primera multinacional del automóvil en implantarse en España.

¹¹⁴ Faustino Miguélez Lobo. *SEAT, la empresa modelo del régimen*. Barcelona, 1977. pp.167-190.

convocatorias no podían realizarse al margen de las reivindicaciones relacionadas con la mejora salarial y de condiciones de vida de los trabajadores.¹¹⁵

Durante los años sesenta se percibe una mayor capacidad de organización y lucha de los trabajadores¹¹⁶. Desde 1960 a 1962 descendió el número de conflictos pasándose de 51.102 a 43.581, para volver a subir en 1963. En 1964 los tribunales laborales tuvieron que resolver 56.000 litigios, cuatro mil más que en el año anterior.¹¹⁷ Esta conflictividad ponía de manifiesto la engañosa propaganda del régimen franquista que presentaba una España en paz y convivencia idílica.¹¹⁸ Las huelgas de este período fueron sobre todo espontáneas y no organizadas movilizándose a los trabajadores por el interés económico, aunque en algunos momentos tuviera tintes de solidaridad con otros trabajadores en dificultades. Al margen de que los movimientos huelguísticos tuvieran una repercusión política, lo cierto fue que, el conjunto de los trabajadores, empezó a visualizar que su antagonista era también el patrón y no sólo el régimen.¹¹⁹

Nicolás Sartorius ofrece otro ángulo desde el cual se puede valorar el movimiento huelguístico de esta década. Se pueden percibir unas consecuencias inmediatas que se concretan, entre otras cosas, en la mejora del salario mínimo, una mayor apertura de la

¹¹⁵ DD.AA. *Comissions obreres de Catalunya, 1964-1989*. Barcelona, 1989. p. 43. Una cosa parecida dice Sebastián Balfour, *La dictadura, los trabajadores y la ciudad*. Valencia, 1994. p. 55.

¹¹⁶ Para consultar los principales conflictos obreros en las empresas catalanas ver los anexos documentales de DD.AA. *Comissions obreres de Catalunya, 1964-1989. Una aproximación a la historia del moviment obrer*. Barcelona, 1989. pp. 203-204.

¹¹⁷ Wifredo Espina. "Cada cual con su opinión" en *El Correo Catalán*, 3 de junio de 1965. p.2. Según Jon Amsden, *Convenios colectivos y luchas de clases en España*. París, 1974. p. 72, los conflictos individuales entre 1965 y 1967 superan el medio millón, de los que más de cien mil pasaron a Magistratura del Trabajo. Jon Amsden basa sus datos en el informe de la OIT de 1969.

¹¹⁸ Algunos autores como Juan Pablo Fusi, "La reaparición de la conflictividad en la España de los sesenta" en *España bajo el franquismo*. Barcelona, 1986. pp. 168-169, relativiza la repercusión del movimiento obrero en la desestabilización de la dictadura. Opina Fusi que la alta conflictividad se debió a la incapacidad del régimen franquista para afrontarla y al dinamismo de las nuevas generaciones resultado de una sociedad inmersa en un cambio profundo y acelerado. Es verdad que el régimen franquista se erosionó, pero fue capaz de convivir con esta realidad y si no fue capaz de sobrevivir a la persona del dictador, fue porque, entre otras razones, el movimiento obrero contribuyó a su deslegitimación. Para Fusi: *Los conflictos de los años 60 contribuyeron decisivamente a poner en evidencia las contradicciones del franquismo. Nada menos, pero tampoco nada más*. Habría que preguntarse si se hubiera conseguido el final de la dictadura sin la constante presión del movimiento obrero combinando las reivindicaciones laborales con las de carácter netamente político. En mi opinión, creo que no se le concede la suficiente importancia la lucha obrera a pesar de la dura represión de la que fue víctima. Cuando se conoce de cerca o se padece directamente la represión, es cuando se está en condiciones de valorar el significado de la oposición obrera y en las circunstancias en las que se produjo. Por eso, creo que no se puede relativizar su importancia a la hora de valorar como acabó la dictadura y como se hizo la transición.

¹¹⁹ Joan B. Culla. "Del pla d'estabilització a la fi del franquisme (1959-1975)" en Borja de Riquer i Joan B. Culla. *El franquisme i la transició democràtica, 1939-1988*. Barcelona, 1989. pp. 287-289, mantiene una interpretación ligeramente distinta al subrayar la idea de que los trabajadores querían mantenerse al margen de cualquier sentido político y se fijaran como objetivo el incremento salarial y no la revolución.

prensa, cambios legislativos sobre la huelga y sustitución de los tribunales militares por el TOP para juzgar a los opositores políticos y sindicales. Pero lo que más valora Sartorius, fue el cambio de actitud en el conjunto de los trabajadores que tomó conciencia de que las cosas estaban cambiando y fue capaz de levantar la cabeza y de poner de manifiesto que eran, los trabajadores, una parte esencial de la sociedad.¹²⁰ Las nuevas generaciones que lideraron el movimiento obrero español son las que hicieron posible esta capacidad de lucha. La generación que perdió la guerra, cuando se incorporó al trabajo, fue, salvo contadas excepciones, un freno al desarrollo de las luchas porque temían volver a ser represaliados.

*Debido a los sufrimientos pasados, a las secuelas de desánimo y escepticismo que conlleva toda derrota y a la continua represión, no eran precisamente estos hombres los más aptos -con honrosas excepciones- para tirar con energía de las nuevas situaciones reivindicativas que se planteaban en los lugares de trabajo.*¹²¹

Como dice Sartorius, no era posible que la generación derrotada en la guerra civil fuera la vanguardia del nuevo movimiento obrero, pero hay que decir que esta generación tuvo un papel como referente ético y político para muchos jóvenes militantes que lideraron las luchas obreras en los años sesenta y setenta. Daniel Cando, militante de la JOC y de Comisiones Obreras y técnico de la *Maquinista Terrestre y Marítima*, da un gran valor a la presencia en la fábrica de los viejos militantes comunistas y anarquistas.

*Era gent que va fer una tasca extraordinària. Massó va fer una tasca extraordinària. Aquest home era del PSUC i va fer amb nosaltres que eren del FOC una tasca extraordinària. Era un home de formació general. Al taller també havia gent competent (...) La meva principal escola política ha estat el contacte amb els vells militants anarquistes, que eren un pou de "sabiduría".*¹²²

Siemens que contaba con unos 2.000 trabajadores¹²³, protagonizó uno de los conflictos más importantes que se recuerdan en la comarca del Baix Llobregat. El 13 de septiembre de 1962 los trabajadores se declararon en huelga y ocuparon la fábrica. Sus reivindicaciones más importantes se centraron en la petición de una subida salarial consistente en la percepción de un salario mínimo de 160 pesetas diarias. La solidaridad de la población de Cornellà fue total y contó con el apoyo de la Iglesia católica de la localidad. La huelga duró una semana y se consiguieron las reivindicaciones. La huelga supuso el despido de

¹²⁰Nicolás Sartorius. *El resurgir del movimiento obrero*. Barcelona, 1975. p. 41.

¹²¹Ibidem. p. 24.

¹²²Daniel Cando. Entrevista del 1 de Diciembre de 1996.

¹²³José María Maravall. *Dictadura y dissentimiento político. Obreros y estudiantes bajo el franquismo*. Madrid, 1978.

cuarenta y dos trabajadores y que doce de ellos pasaran a jurisdicción militar para ser juzgados en consejo de guerra.¹²⁴ Más adelante, en el mes de mayo de 1964, en Sabadell se produjeron importantes movimientos de protesta por las deficiencias en los transportes de autobuses¹²⁵. La respuesta represiva no se hizo esperar produciéndose numerosas detenciones y la práctica ocupación de la ciudad¹²⁶.

Según fuentes oficiales, en 1966 se registraron en España ciento cuarenta y siete conflictos. Esta cifra fue superada ampliamente en 1967 ya que sólo en los seis primeros meses del año, la administración reconoció la existencia de 513¹²⁷. Las principales empresas de Barcelona y del cinturón industrial vivieron una gran conflictividad durante este año¹²⁸. Esta alta conflictividad también es expuesta y analizada por Carme Molinero y Pere Ysàs en base a los datos contrastados de la OSE y del Ministerio de Trabajo. En los cuadros estadísticos elaborados por estos autores, no sólo se especifica el número de conflictos en España y en Barcelona sino que, también, se hace referencia al número de trabajadores que participan y al número de horas perdidas.¹²⁹ Ante el aumento de conflictividad, el ministro José Solís anunció la elaboración de una nueva Ley Sindical, cuyo proceso duraría cuatro años, advirtiendo que el gobierno no consentiría que nadie se saliera de la legalidad¹³⁰. Nada más conocer las intenciones del gobierno, Comisiones Obreras aprobó un documento¹³¹ en el que se señalaban las líneas básicas del sindicalismo democrático.

La situación social y económica del Baix Llobregat en 1967 queda reflejada en el contenido de una conferencia pronunciada por Joan García-Nieto con motivo de un encuentro conjunto de consiliarios de la ACO, JOC, y HOAC, a la que ya se hecho referencia en otros

¹²⁴ Joan B. Culla. "Del pla d'estabilització a la fi del franquisme, 1959-1975" en Borja de Riquer i Joan B. Culla, *El franquisme i la transició democràtica, 1939-1988*. Barcelona, 1989. p. 289.

¹²⁵ En el núm. 2 de la publicación clandestina *Control Obrero de las Fábricas. Revolución Socialista* de julio de 1964, se informa que los ciudadanos de Sabadell no subieron a los autobuses el día dos de mayo de 1964. En DD.AA. *Història del socialisme a Catalunya (1939-1972)*. Barcelona, 1978, se da una amplia información sobre esta huelga.

¹²⁶ En el verano de 1965 se introdujo una enmienda en el artículo 222 del Código Penal por la que se distinguía entre huelga política y huelga laboral. A pesar de esta distinción la huelga continuó, de un modo u otro, prohibida.

¹²⁷ Comisiones Obreras aprovechó el auge de la conflictividad para convocar algunas jornadas de movilización como la que tuvo lugar el 27 de Enero de 1967.

¹²⁸ Fernando Jáuregui y Pedro Vega. *Crónica del antifranquismo*. Barcelona, 1984. p. 221. Según José María Maravall. *Dictadura y disenso político. Obreros y estudiantes bajo el franquismo*. Madrid, 1978. p.82, casi el 20% de los conflictos entre 1963 y 1974 se produjeron en la zona de Barcelona.

¹²⁹ Carme Molinero i Pere Ysàs, *Productores disciplinados y minorías subversivas. Clase obrera y conflictividad laboral en la España franquista*. Madrid, 1998. pp. 96 i 104-105. Los datos sobre conflictividad comprenden el período 1963-1976.

¹³⁰ José Antonio Biescas Ferrer y Manuel Tuñón de Lara. *España bajo la dictadura franquista, 1939-1975*. Barcelona, 1981. p. 389.

¹³¹ Este documento fue aprobado en una asamblea de militantes de CCOO celebrada en Orcasitas a mediados de Abril de 1967. A finales de este mismo año se declaró a Comisiones Obreras fuera de la legalidad.

apartados. Es importante conocer esta situación para comprender la conflictividad de esta comarca en la década que ahora se describe.

Ante unos acontecimientos que nos afectan muy de cerca: los expedientes de crisis, el paro, las detenciones de compañeros nuestros, etc. Impresiona pensar que en los seis primeros meses de este año han ocurrido 1.718 expedientes de crisis que han afectado a más de 30.000 trabajadores. Es, en realidad una nueva avalancha que se echa encima del mundo trabajador, y que amenaza a varias de las empresas de nuestro sector. En varias de ellas ya ha ocurrido y vemos que padres de familia se han quedado sin trabajo, y que no lo van a encontrar. El seguro de paro no llega y es insuficiente, sobre todo teniendo en cuenta que muchas de las familias afectadas han adquirido recientemente un piso que hay que pagar sea como sea (...) El trabajador desconoce normalmente la verdadera situación económica de su empresa y no puede juzgar cuando hay una verdadera causa de crisis. Se encuentra indefenso y perplejo ante datos como el siguiente: 15 empresas españolas que más beneficios han obtenido, varias de ellas han presentado expediente de crisis.¹³²

Según García-Nieto, la mayoría de los dirigentes sindicales procedían de la emigración y las movilizaciones más importantes se producían en las grandes empresas porque en las pequeñas era muy difícil organizarlas. En los primeros conflictos se apreciaba poca presencia femenina¹³³ y las huelgas se hacían por diferentes motivos: económicos, políticos -protesta por la detención de activistas- por solidaridad con los despedidos, por manifestaciones del primero de mayo, y, finalmente, ya en los años setenta, por las peticiones de libertad, amnistía y Estatut d'Autonomia. Sobre las manifestaciones con motivo del primero de mayo destaca la primera que se hizo en 1967 en la Font Santa y, un año después, en 1968, en el campo del *Rayo Amarillo* en la confluencia de Cornellà y Espulgues de Llobregat. En los años setenta, García-Nieto, destaca las huelgas de Elsa, Laforsa y la huelga general de 1974 y las manifestaciones masivas en el Parque de las Aguas, en 1977.¹³⁴

La conflictividad en la empresa SEAT durante los años sesenta fue bastante importante. En abril de 1962 los trabajadores realizan una serie de acciones (bajo rendimiento, boicot a los bocadillos, etc.) para manifestar su solidaridad con los huelguistas asturianos. En la

¹³² Joan García-Nieto, *El militante cristiano ante el problema del paro*. Conferencia de García-Nieto en la 1ª Jornada de estudios conjunta de militantes, ACO, JOC/F. Sector Llobregat. Cornellà de Llobregat, 12 de noviembre de 1967. Fundació Utopia, Joan García-Nieto, d'Estudis Socials del Baix Llobregat. B3/2 Doc. 1750.

¹³³ Las empresas donde había más presencia femenina era en Pirelli, Siemens, Braun, Componentes Electrónicos y en algunos laboratorios de Sant Feliu.

¹³⁴ Joan García-Nieto París. Entrevistado por María Carmen García-Nieto el 7 de Marzo de 1992. Fundació Utopia-Joan García-Nieto, d'Estudis Socials del Baix Llobregat. Las zonas de mayor emigración procedente de otras zonas de España se asentó en Cornellà, Santo Boi, Gavà, Viladecans, Esplugues, Sant Joan Despí, El Prat, Sant Feliu y, en menor proporción, Molins de Rei.

segunda mitad de la década de 1960 aparecen las primeras Comisiones Obreras de SEAT que, igual que en otras partes, participan en las elecciones sindicales y desarrollan todo tipo de acciones como protestas por la negociación de convenios, concentraciones en los talleres, bajo rendimiento, lucha contra la imposición de nuevos ritmos de trabajo, boicot a los autobuses de la empresa o marchas reivindicativas. En 1968 tiene lugar un conflicto importante en la cadena de montaje del modelo 850. La respuesta represiva de la empresa exaspera los ánimos de un sector de los trabajadores que manifiestan un rechazo total a los convenios colectivos a los que califica de *arma para dividir a la clase obrera introducida por el imperialismo americano*¹³⁵. Al igual que en otras empresas, también SEAT es fiel reflejo de los conflictos internos en Comisiones Obreras. A partir de 1969, tras dos años de crisis en el movimiento obrero de SEAT, se reanudan las acciones en apoyo de la negociación del convenio. En todas las acciones que se desarrollaron participaron más de 10.000 trabajadores. Esta conflictividad irá en aumento, con altibajos, en la década de 1970.

Entre la conflictividad de los años cincuenta y los sesenta se puede establecer una clara diferencia fundamentada, según Sebastián Balfour, en dos aspectos. Por una parte, la promulgación de la Ley de Convenios Colectivos de 1958 y por otra, la forma en como se desarrollaron las huelgas de 1962 y su repercusión en el marco jurídico del gobierno franquista que promulgó en septiembre de 1962 la Ley de Conflictos Colectivos. Con la nueva legislación, el gobierno dejó en manos de empresarios y trabajadores las negociaciones, apartando la intervención directa del Estado en estos asuntos. La nueva forma de negociación colectiva también favoreció la diferenciación de la dimensión social y laboral de los conflictos de su dimensión política, aunque, en la práctica, era difícil dilucidar donde acababa lo laboral y donde empezaba lo político. A largo plazo, la introducción de la negociación colectiva generó una dinámica conflictiva que afectaría la propia estabilidad de algunas instituciones del régimen.¹³⁶

A finales de octubre de 1966 se desarrolló uno de los conflictos más importantes en la empresa Montesa, que puso de manifiesto, una vez más, la imposibilidad de las estructuras legales del régimen para solucionar los problemas sindicales. El 20 de octubre dos técnicos, que gozaban de un gran prestigio en la fábrica solicitaron la baja en la empresa. Fue la gota

¹³⁵ *El Proletario. Periódico de la clase obrera de SEAT*. núm. 2, Junio de 1968. Los redactores de esta publicación afirmaban que: *el PROLETARIO informará y denunciará, será el portavoz de la Comisión Obrera, ayudará a aglutinar a los obreros más conscientes de SEAT*. En el núm. 6 de Diciembre de 1968 esta publicación se subtitula *Órgano de la Comisión obrera revolucionaria. Periódico de la clase obrera de SEAT*. En mayo de 1968 los militantes del PCI abandonaron las Comisiones Obreras y fundaron las Comisiones Obreras Revolucionarias (COR) que estuvieron a punto de desbancar a las Comisiones Obreras con presencia de militantes del PSUC e independientes.

¹³⁶ Sebastián Balfour. *La dictadura, los trabajadores y la ciudad*. Valencia, 1994. pp.80-81

de agua que colmó el baso del malestar que había causado en la empresa el Jefe de Personal por su actitud autoritaria e intolerante. A pesar de los intentos del Jurado de Empresa no se solucionó el conflicto que acabó con el despido masivo de los trabajadores y el cierre patronal al final de octubre, seguido de una oferta de readmisión. Era la táctica represiva seguida por la patronal en connivencia con las autoridades sindicales y gubernativas. El jurado de empresa y los enlaces sindicales que intentaron solucionar el conflicto por todos los cauces, encontraron cerradas las puertas del sindicato vertical.¹³⁷

A finales de los años sesenta, la empresa Hispano Olivetti, empresa de unos 4.000 trabajadores¹³⁸, sufrió una fuerte represión por parte de los poderes del régimen franquista. La participación en las manifestaciones de la jornada de acción del 17 de febrero de 1967 significó la detención de numerosos militantes de Comisiones Obreras. A su vez, en 1968, se produjeron dimisiones de cargos sindicales en el marco de una fuerte represión patronal, policial y judicial contra el movimiento obrero.¹³⁹

*La policía cazó a buena parte de la Comisión de Hispano Olivetti, la única Comisión fuerte que existía y que estaba llevando un proceso importante de movilización en la empresa, con asambleas y paros. A partir de esta detención, aprovechada por la empresa para deshacerse de los elementos más molestos, los obreros de Hispano Olivetti tardaron varios años en volver a levantar cabeza.*¹⁴⁰

Con motivo del segundo expediente de crisis presentado por la empresa Rockwell-Cerdans, ubicada en Gavá y cuya plantilla era de 600 trabajadores¹⁴¹, se originó un conflicto importante que comportó una negociación larga y difícil.¹⁴² En Julio de 1968, las Comisiones Obreras de Barcelona publicaron un documento informativo donde se exponía el desarrollo del conflicto identificando totalmente jurado de empresa y Comisiones Obreras. En ese

¹³⁷ *Informe del conflicto de Montesa*. Barcelona, 31 de octubre de 1966. Documento firmando por un grupo de trabajadores de la comarca de Hospitalet, reproducido por José Antonio Díaz. *Luchas internas en Comisiones Obreras. Barcelona, 1964-1970*. Barcelona, 1977. pp. 129-131. En este conflicto participó Lorenzo Funes Artiaga, militante de la JOC.

¹³⁸ José María Maravall. *Dictadura y disenso político. Obreros y estudiantes bajo el franquismo*. Madrid, 1978.

¹³⁹ J. Estivill y J.M. de la Hoz. *La cultura política dels treballadors a Catalunya. Estudi sobre les eleccions sindicals (1944-1987)*. Barcelona, 1988. pp.54-55.

¹⁴⁰ José Antonio Díaz. *Luchas internas en Comisiones Obreras. Barcelona, 1964-1970*. Barcelona, 1977. p. 29.

¹⁴¹ José María Maravall. *Dictadura y disenso político. Obreros y estudiantes bajo el franquismo*. Madrid, 1978.

¹⁴² Francisco Ruiz Acevedo y Pedro Salina Gallego, *El caso Cerdans. La defensa del puesto de trabajo, bajo la dictadura franquista, 1963-1969*. Pp. 114-119. Los autores fueron trabajadores de esta empresa y publicaron este libro en la Colección Comarca Activa núm. 1. s/f.

mismo documento se hace referencia a otras luchas de la época como el de la *Maquinista*.¹⁴³

A pesar de la represión, los primeros años setenta supusieron la continuidad de las luchas obreras. En la provincia de Barcelona el número de conflictos en 1972 fue de 221, en 1973 de 239 y en 1974 de 255.¹⁴⁴ La empresa *Exin*, junto con la empresa *Turbo*, ubicadas en Molins de Rei tuvieron importantes conflictos durante los años setenta en los que participó Cesc Castellana, militante de Comisiones obreras y miembro del Centre de Joventut Catòlica de Molins de Rei¹⁴⁵.

En la primavera de 1970 se desarrolla una lucha importante en Terrassa, cuyos protagonistas fueron los trabajadores de AEG. La empresa, de 2.000 trabajadores¹⁴⁶, despidió a dos jurados de empresa cuando se estaba negociando el convenio colectivo. Inmediatamente se produjo un movimiento de solidaridad del resto de la plantilla demandando la readmisión. La comunidad cristiana de Can Anglada cedió los locales a los obreros que fueron víctimas de una brutal represión: detenciones, registros, persecuciones a la salida del templo, etc. Por si esto no fuera suficiente, los empresarios visitaron al Gobernador para solicitar más apoyos a su política. El resultado final fue de catorce detenidos bajo jurisdicción militar en la prisión Modelo de Barcelona y setenta y un despedidos.¹⁴⁷

En Julio de 1970 se realizaron muchas acciones en las empresas de Barcelona y su cinturón industrial como protesta por los trabajadores muertos por las acciones policiales contra los obreros de la construcción de Granada. Cada vez más la sociedad española respondía y se manifestaba ante las situaciones de injusticia cometidas por el régimen franquista. Joaquín Ruiz Giménez sintetiza este entramado de malestar social que cada vez se generalizaba más en España.

¹⁴³Documento reproducido en José Antonio Díaz. *Luchas internas en Comisiones Obreras. Barcelona, 1964-1970*. Barcelona, 1978. pp.122-123.

¹⁴⁴ Carme Molinero i Pere Ysàs, *Productores disciplinados y minorías subversivas. Clase obrera y conflictividad laboral en la España franquista*. Madrid, 1998. p. 105.

¹⁴⁵Francesc Castellana. Entrevista del 18 de Septiembre de 1995. Fundació Utopia, Joan García-Nieto, d'Estudis Socials del Baix Llobregat.

¹⁴⁶José María Maravall. *Dictadura y disenso político. Obreros y estudiantes bajo el franquismo*. Madrid, 1978. Según Maravall, la plantilla de AEG-Telefunken era de 1.898 trabajadores.

¹⁴⁷Comunitats Cristianes de Sant Llorenç i Can Anglada. *Reflexió cristiana sobre el conflicte laboral d'AEG*. Terrassa, març de 1970. Arxiu Nacional de Catalunya. Inventari, 51. Se puede consultar una buena síntesis de este conflicto en J. Fabre, "AEG de Terrassa: dos meses de huelga" en *Cuadernos para el Diálogo* núm. 80 de Mayo de 1970. pp. 27-28.

*Pero por mucho que nos hayamos habituado a leer en los diarios de nuestra sociedad de consumo, alegre y confiada, los altísimas cifras de hombres mutilados o muertos por distintas azares en sus puestos de trabajo, nadie, con mínima sensibilidad humana podría resignarse a que algún “técnico” propusiera la adición de una nueva columna en los impresos estadísticos con el rótulo de “riesgos sociopolíticos”, por recoger el hecho de los trabajadores caídos en plena calle y no encajables en los “otros accidentes” originados por las máquinas, los hundimientos o los gases...Y, sin embargo, esa es -sociológicamente hablando- la lacerante realidad. Hay hombres que se agotan, se exasperan, se rompen (...) como los de Granada porque viven en un entramado colectivo donde los riesgos “mecánicos” (...) se suman esos otros riesgos inherentes al sistema de las relaciones entre quienes “compran” desde niveles de poder y quienes “venden”, desde niveles de sumisión, sus energías físicas, a la sombra de un ordenamiento legal que deja impunes tantas omisiones por parte de los demás sectores sociales y de la Administración en la magna empresa nacional de desarraigar la injusticia e instaurar cauces adecuados de diálogo y liberación.*¹⁴⁸

En diciembre de 1970 se inició un importante conflicto en la empresa *Harry Walker*¹⁴⁹, con una plantilla de quinientos trabajadores, que duró hasta febrero de 1971. Se consiguieron algunas reivindicaciones, pero el coste fue muy alto: dieciséis trabajadores fueron despedidos. Después de la experiencia de la huelga, la patronal del sector siderometalúrgico solicitó a las autoridades gubernativas que actuara de forma inmediata contra los activistas que habían liderado el conflicto. El Gabinete Técnico Económico de este sector empresarial elaboró un documento en el que se pedía la intervención enérgica de las fuerzas represivas del régimen contra los militantes obreros.

*L'autoritat hauria d'actuar d'una forma immediata i tallant, fora de les empreses, contra els individus “comandos” i grups activistes que estan gestant ininterrompudament situacions conflictives. (...) És indispensable adequar un sistema perquè les empreses no contractin personal amb antecedents conflictius i professionalitzats en aquestes activitats.*¹⁵⁰

Durante el convenio de 1971 los trabajadores de la banca privada encargaron a una sociedad especializada un estudio sobre la evolución del coste de la vida y un estudio comparativo de las condiciones salariales y de trabajo de los empleados de la banca privada y pública. Este estudio comparativo se adjuntó al anteproyecto de convenio colectivo avalado por diecisiete mil firmas de trabajadores del sector. Con anterioridad a estos hechos

¹⁴⁸ Joaquín Ruiz Giménez. “El ascua y la llama” en *Cuadernos para el Diálogo* núms. 83-84. Agosto-Septiembre de 1970. pp. 5-6.

¹⁴⁹ Rafael Pradas y Jaume Fabre. “El trasfondo de unos conflictos” en *Cuadernos para el Diálogo* núm. 89, Febrero, 1971. p. 37-38. Uno de los conflictos que estudian es de esta empresa que se inició en Diciembre de 1970. Según Pedro López Valentín, entrevista del 8 y 21 de Mayo de 1997, su plantilla era de unos cuatrocientos trabajadores.

¹⁵⁰ J. Font. *La vaga de la Harry Walker de Barcelona*. París, 1972. pp. 107-109.

un número equivalente de trabajadores pidió la dimisión de los miembros de la comisión de convenios alegando su falta de representatividad y haber dado su conformidad al convenio de 1969.¹⁵¹

La conflictividad en los primeros años setenta puso de manifiesto la incapacidad del régimen franquista para encauzar las reivindicaciones de los trabajadores. La alta conflictividad que se vivió en área de Barcelona puso en evidencia que la representatividad de las instituciones de jurados y enlaces se mostraba insuficientes para resolver los problemas y dar salidas a las reivindicaciones de los trabajadores. A pesar de que muchos cargos de la CNS estaban ya ocupados por trabajadores representativos, miembros, en su mayoría de Comisiones Obreras, todavía persistía la desconfianza hacia las instituciones del régimen de una buena parte de los trabajadores que seguían considerando a la CNS como un instrumento de control y freno a sus reivindicaciones. Las tensiones aumentaban cuando había una desproporción considerable entre los aumentos salariales permitidos y el aumento real del coste de la vida. Las protestas de los trabajadores, motivadas, fundamentalmente, por motivos salariales, jornada laboral y condiciones de trabajo, eran consideradas por algunos sectores del régimen como acciones subversivas y de agitación.¹⁵² La editorial del núm. 112 de *Cuadernos para el Diálogo* de enero de 1973 era concluyente sobre la alta conflictividad de estos primeros años setenta.

El período que va desde Septiembre de 1971 a Junio de 1972 ha supuesto un auténtico récord conflictivo desde la guerra civil, culminando un proceso que se inicia claramente en 1970. En este primer año se produjeron 1.600 conflictos, que afectaron a medio millón de trabajadores y supusieron una pérdida aproximada de 9 millones de horas de trabajo (...) Durante la primera mitad del presente año - 1972- la tónica conflictiva ha seguido siendo muy intensa con huelgas duras y prolongadas y con la extensión del panorama conflictivo a sectores que tradicionalmente no lo conocían e incluso con una clara extensión a los colegios profesionales.¹⁵³

La alta conflictividad laboral preocupaba sobremanera a las autoridades. Muchas empresas de la comarca del Baix Llobregat -Roca Radiadores, Elsa, Laforsa, Pirelli¹⁵⁴-Wamba, Clausor- y del Vallès Occidental -ramo del agua, construcción, Odag- vivieron importantes conflictos. En el año 1972, el Vallès Occidental fue la segunda comarca más conflictiva

¹⁵¹ Enrique Barón. "Cogestión a la española" en *Cuadernos para el Diálogo* núm. 95, Agosto de 1971. pp. 14-16.

¹⁵² Rafael Pradas y Jaume Fabra. "El trasfondo de unos conflictos" en *Cuadernos para el Diálogo* núm. 89, Febrero, 1971. pp. 37-38.

¹⁵³ "Laboral: conflictos crecientes" en *Cuadernos para el Diálogo* núm. 112, enero de 1973, pp. 8-10.

¹⁵⁴ La huelga de septiembre de 1973 se inició por motivos salariales y en ella participaron militantes obreros cristianos como Paco Arias y otro militante de la ACO.

después del Baix Llobregat¹⁵⁵. El Ministerio de Trabajo daba consejos a sus delegaciones, a la prensa, a las autoridades gubernativas y a la OSE para que procuraran evitar en lo posible los conflictos utilizando todo tipo de medios que iban desde las detenciones preventivas hasta las informaciones sesgadas y tendenciosas en la prensa. Algunos de estos “consejos” dejan bien claro el alcance político de la conflictividad laboral: *El conflicto laboral es siempre un problema político y de Orden Público (...) la autoridad gubernativa debe (...) hacer cuanto esté en sus posibilidades para evitar que se produzca, limitar su extensión o procurar su reducción.*¹⁵⁶

Era tal el grado de conflictividad que la Coordinadora General de Comisiones Obreras, en un comunicado del 16 de mayo de 1973, hizo un llamamiento general a los trabajadores para que se incorporaran a la lucha hasta la consecución de una huelga general.¹⁵⁷ En julio de 1973 se produjo la primera huelga general en el Baix Llobregat y en diciembre de ese mismo año, fue convocada otra huelga general a partir de una asamblea de 500 enlaces sindicales contra la política gubernamental. Se produjeron veinte y cuatro detenciones preventivas que lo único que hicieron fue acelerar el proceso de la huelga que consiguió la libertad de los detenidos después de un paro casi total de los trabajadores de la comarca. A su vez, en diciembre de 1973 se hicieron paros parciales en Siemens destinados a presionar en la negociación del convenio¹⁵⁸

El conflicto de la Elsa abrió el camino a una nueva manera de desarrollar un conflicto implicando a la población civil. Desde finales de mayo de 1973 hasta julio de ese mismo año se desarrolló uno de los más grandes conflictos en la comarca del Baix Llobregat produciéndose una gran solidaridad de los trabajadores de la comarca. El 4 de julio se manifestaron más de 10.000 trabajadores delante del edificio de la OSE. Se utilizaron nuevas formas de lucha como fue la presencia continuada de los trabajadores con su ropa de faena en las calles de la ciudad de Cornellà donde explicaban a toda la ciudadanía los motivos de su lucha. Esta presencia física en la calle más las continuas gestiones ante todo tipo de autoridades -governador civil, jerarquía de la Iglesia, Delegado de Sindicatos- contribuyó al fortalecimiento de la lucha en esta empresa

¹⁵⁵ Xavier Doménech Sampere, *Quan el carrer va deixar de ser seu. Moviment obrer, societat civil i canvi polític. Sabadell (1966-1976)*. Barcelona, 2002. p. 132. Este autor estudia de manera pormenorizada la conflictividad de Sabadell durante la década de 1966-1976, a partir, entre otro tipo de fuentes, de los testimonios orales depositados en el Axiu de la CONC.

¹⁵⁶ *Criterios ante una posible situación conflictiva*. Arxiu Nacional de Catalunya. Inventari, 7.

¹⁵⁷ DD.AA. *Comissions obreres de Catalunya 1964-1989*. Barcelona, 1989. p. 72. En estas fechas, la Coordinadora General era dirigida desde Barcelona como consecuencia de las detenciones de Pozuelo de Alarcón. Los detenidos fueron juzgados en el proceso 1001.

¹⁵⁸ *La Vanguardia*, 8 de Diciembre de 1973.

De enero a noviembre de 1973 se produjeron en España 639 conflictos, según datos de la propia Administración. Estos conflictos supusieron una pérdida de más de diez millones de horas de trabajo y afectaron a más trescientos mil trabajadores.¹⁵⁹ Algunos de estos conflictos tuvieron consecuencias trágicas como ocurrió con Fernández Márquez, trabajador de la Térmica del Besós, que murió a consecuencia de los disparos de la policía mientras que repartía octavillas en apoyo de la huelga que se inició el 29 de marzo de 1973. Los dirigentes del Sindicato Vertical se limitaron a lamentar la muerte de este trabajador culpabilizando de su muerte a los grupos subversivos. Tampoco la Delegación de Trabajo mostró mayor preocupación. El malestar de los trabajadores, de la población y de algunos medios de la prensa escrita¹⁶⁰ se hizo visible, produciéndose innumerables actos en solidaridad con el trabajador asesinado. En Cornellà se hizo un acto en la iglesia de Santa María en la que participaron miles de trabajadores muchos de los cuales no pudieron entrar en el templo. En su interior, Juan García-Nieto, se dirigió a los trabajadores para expresar públicamente su repulsa y la del conjunto de los trabajadores por las acciones represivas del régimen.¹⁶¹

Otra de las empresas donde se produjo un importante conflicto 1973 fue en *ASEA-CES*¹⁶². En los primeros años sesenta esta empresa se llamaba *Central Eléctrica Sabadell* y tenía una plantilla de setecientos ochenta trabajadores. Simó Saura fue durante muchos años jefe de personal de esta empresa.¹⁶³ La empresa se dedicaba a la fabricación de motores eléctricos. Tenía dos centros, uno en Sant Quirze y otro en Sabadell que desapareció. En 1969 Álvaro García Trabanca junto con otros compañeros creó la primera sección sindical clandestina de la USO compuesta por unos catorce trabajadores. Junto con otros compañeros del MC, de la Liga Comunista, algunos del PSUC, socialistas y otros grupos radicales formaron un comité paralelo al comité legal de la empresa. Se estableció una coordinación entre los militantes de USO y de Comisiones Obreras aunque tuvieran

¹⁵⁹ *La Vanguardia*, 30 de Diciembre de 1973. p. 10. Estos datos fueron presentados a la Comisión Permanente del Congreso Sindical por el Secretario General de Asuntos Sociales. El número de conflictos contabilizados por Carme Molinero i Pere Ysàs en *Productores disciplinados y minorías subversivas. Clase obrera y conflictividad laboral en la España franquista*. Madrid, 1998. p. 104, son de 343 según la OSE y 265 según el Ministerio de Trabajo.

¹⁶⁰ "San Adrián del Besos, ¿son necesarias más pruebas?" en *Cuadernos para el Diálogo* núm. 116, Mayo, 1973. pp.4-5.

¹⁶¹ A la salida del templo se organizó una manifestación en la que gracias a la valentía de los trabajadores que se enfrentaron a la policía no pudieron detener al padre jesuita García-Nieto. La actitud de la policía, que rodeaba prácticamente el templo, fue especialmente violenta.

¹⁶² En esta empresa trabajó durante muchos años Álvaro García Trabanca, militante de la JOC y de la ACO, desarrollando una gran actividad sindical.

¹⁶³ Álvaro García Trabanca. Entrevista del 5 de Marzo de 1997. Este militante estuvo trabajando en ASEA-CES durante 18 años.

proyectos diferentes¹⁶⁴. A pesar de que los salarios de la empresa eran similares al de las demás empresas del sector, había un sistema de primas que permitía la percepción de un salario sustancialmente mayor, a cambio, eso sí, de una explotación considerable. La huelga que se inició por motivos económicos tuvo un desarrollo largo y no exento de complicaciones de tal manera que fue necesaria la ayuda y la solidaridad de los compañeros suecos para paliar las pérdidas económicas de los trabajadores por tantos días de huelga. Álvaro García Trabanca hace una valoración crítica de este conflicto de 1973.

*Éramos cerca de 700 trabajadores entre mañana y tarde (...) Nos reuníamos la coordinadora, para analizar la huelga, y luego tenías que reunirte con el turno de la tarde para explicar, a los compañeros de la USO, cuál era la consigna que tenía nuestro sindicato. Fue muy conflictiva en el sentido que nosotros no queríamos haber llevado la huelga hasta el final. ¿Por qué? Por que una huelga tenías que saber cuando la empiezas y tenías que saber cuándo la terminas (...) Tuvimos un mes de huelga y fue duro porque nosotros no estábamos de acuerdo, y la empresa se cerró en banda y luego vino la intervención de la policía (...) Tuvimos que coordinarnos con los sindicatos suecos a través de la USO de Catalunya (...) Al final nosotros acabamos negociando y fueron los puntos que más o menos, ya habíamos planteado nosotros (...) Era la Asamblea de Empresa la que votaba, nos juntábamos tarde y noche, y explicábamos a los trabajadores lo que habíamos negociado con la empresa, los puntos que habíamos conseguido, quien mandaba, entonces, éramos asamblearios todos estábamos de acuerdo con la Asamblea, y si la asamblea aprobaba los puntos que nosotros planteábamos, teníamos que aceptar y negociar con la empresa y volver a trabajar (...) Tuvimos que montar un comité para un mes sin cobrar y entonces claro, tuvimos que extendernos por Sabadell, recoger dinero en otras empresas y muchos trabajadores nos ayudaron.*¹⁶⁵

En el Baix Llobregat, una de las causas principales del malestar en las fábricas giró en torno de la negociación de los convenios colectivos de empresa que estaban ligados a los convenios de ámbito local. Esta situación, junto con la negativa de la patronal a discutir el convenio local, fue el detonante de las huelgas generales de 1974. Si a esto se añade la

¹⁶⁴ Según Álvaro García Trabanca, los militantes de USO pretendían consolidar el comité de empresa clandestino mientras que los de Comisiones Obreras eran más partidarios de las asambleas de fábrica y de las asambleas en el bosque.

¹⁶⁵ Álvaro García Trabanca. Entrevista del 17 de Marzo de 1997. Hubo disensiones entre los trabajadores puesto que las organizaciones radicales no querían aceptar las propuestas de la empresa mientras que la mayoritaria quería negociar y llegar a unos acuerdos mínimos. La prensa clandestina obrera se hacía eco de la conflictividad de este período. En los números de abril, septiembre y octubre de 1973 y en el de enero de 1974 del *Frente Obrero. Boletín informativo de la Coordinadora de Comisiones Obreras del Valles Oriental*, aparecen comentados los hechos más recientes que afectaban a la comarca: Asesinato de Manuel Fernández Márquez (Térmica) y las jornadas de solidaridad y denuncia que se produjeron. Hay una especial mención a la Iglesia que condenó la violencia. También se hace un repaso a los conflictos más importantes de las empresas en ese período. En concreto se citan: *Compañía de contadores, Pelikan, Derbi, Fábregas, Peki, Tenería, ARMCO, Saide, Lisac, Italo Española, Motor Ibérica, Schappe-Tex, La España Industrial, Mas Baga, New-Pol, AMP Española, Moritz.*

huelga de Elsa en Cornellà y de Solvay en Martorel tendremos el panorama completo que explica la alta conflictividad de los años 74 y 75. En julio 1974 se vivieron tres días de huelga general donde se unieron la solidaridad y las reivindicaciones económicas y laborales.¹⁶⁶ Hay que resaltar que estas luchas no hubieran conseguido el eco que obtuvieron si no hubiera sido por el importante papel realizado por la utilización de los medios legales. La utilización de los locales del sindicato vertical y las amplias asambleas allí desarrolladas fueron decisivas para lograr una amplia participación de los trabajadores de la comarca.

La huelga general de la comarca del Baix Llobregat duró tres días y contribuyó decisivamente al crecimiento y liderazgo de las Comisiones Obreras. No obstante el éxito obtenido, el boletín *Lluita Obrera*, portavoz de Comisiones Obreras, de Julio de 1974, mantenía una posición crítica con los dirigentes de la comarca por no haber hecho los esfuerzos necesarios para lograr el apoyo de otras comarcas. De todas formas, las consecuencias de la huelga general fueron mucho más allá del momento en el que ésta se llevó a cabo. Poco tiempo después se produjo una situación parecida cuando los delegados sindicales convocaban, de nuevo desde el sindicato vertical, un paro general de la comarca contra la represión y la carestía de vida para el 5 de diciembre de 1974.

A finales de 1975, se desarrolló uno de los principales conflictos en la comarca del Baix Llobregat. Fue el conflicto de Laforsa (Laminados y Forjados, S.A.) empresa ubicada en Cornellà de Llobregat. Durante 105 días los trabajadores estuvieron en huelga hasta el 22 de febrero de 1976 en el que fueron readmitidos todos los despedidos. Para desbloquear la situación conflictiva, la Intersindical -institución ilegal que agrupaba a todas la U.T.T- convocó una semana de lucha que acabó en huelga general del 10 al 20 de enero de 1976. A raíz del éxito de la lucha de los trabajadores, Ignasi Riera y José Botella subrayan la importancia de los métodos de lucha adoptados por los trabajadores de la comarca del Baix Llobregat.

*Lo que enseña la historia obrera de la comarca, desde 1962, es que importa saber comunicar la propia lucha, establecer puentes con otros sectores, recabar el asesoramiento jurídico (e incluso político) imprescindible, estar abiertos a cualquier intento de negociación, pero sobre la base de aceptar el protagonismo de la "respuesta obrera".*¹⁶⁷

¹⁶⁶ Esta dimensión es resaltada por Joan García-Nieto en la entrevista realizada por Carmen García-Nieto en 1992. Fundació Utopia, Joan García-Nieto d'Estudis Socials del Baix Llobregat.

¹⁶⁷ Ignasi Riera y José Botella. *El Baix Llobregat, 15 años de lucha sindical*. Barcelona, 1976. pp. 153-154.

De nuevo, en enero de 1976, se desarrolló una importante huelga general en el Baix Llobregat en la que se produjo una auténtica ruptura sindical y democrática cuando el gobernador civil y los empresarios admitieron la representación de cinco representantes de una *Intersindical* no legal.¹⁶⁸ Del 10 al 20 de enero de 1976 se produjo una huelga general en la comarca en solidaridad con los trabajadores de Laforsa que llevaban más de cien días en huelga. Buena parte del éxito de esta huelga general, y de las que precedieron, se debe al estilo de lucha obrera utilizado por los trabajadores de esta comarca. Una de las características fundamentales de este estilo de lucha consistía en la explicación al conjunto de la ciudadanía de los motivos de la lucha así como su apertura a cualquier tipo de negociación que se pudiera establecer para resolver el conflicto.¹⁶⁹ Esta relación entre los trabajadores en huelga y la ciudadanía es destacada por Teodosia Pavón Lupiáñez, militantes de la JOC, de Comisiones Obreras y de Plataformas.

Cap allà el 1974/75 la relació era molt profunda (...) l'ambient ho deia, les botigues, les maneres de parlar, les maneres de comprar es notava i es vivia en totes les cases (...) i quan havia manifestacions era claríssim que el poble participava (...) la gent t'avisava si venia la policia (...) Tu veies en una manifestació i podies trobar en un carrer que la gent sortia com que anava a comprar i després es passava a la manifestació (...) La marxa al Govern Civil, amb motiu de la vaga general de 1976, la recordo com una de les coses més impactants i més generalitzada. Dos dies abans es veia a l'ambient (...) A casa meva havia una por enorme però tothom va ser-hi (...) Allò semblava un formiguer de gent de tot tipus. La imatge que jo tinc és que va ser la primera vegada que la gent emigrant i tota l'altre gent va perdre una mica la por i es va deixar anar (...) Sant Ildefons va estar al carrer i el moviment veïnal també hi va ser (...) Jo penso que es va superar l'organització.¹⁷⁰

El éxito de las huelgas generales en el Baix Llobregat creo que se debe fundamentalmente a la política *entrista* de Comisiones Obreras que llegó a ocupar casi por completo toda la estructura de la OSE local. Muchos sindicalistas se animaron a participar, no sólo por su conciencia obrera, sino por que también se sentían, en cierta manera, amparados en la propia legalidad que el régimen había creado. Si a esta política se añade el hábito, ya conquistado, de hacer asambleas en las fábricas y procurar extender los conflictos al resto de la ciudadanía, tenemos los elementos fundamentales para que se tuviera éxito en estos conflictos masivos de la comarca, Se cuidó con esmero la participación y la unidad de todos los trabajadores. Era, el estilo propio del Baix Llobregat.

¹⁶⁸ Es conveniente recordar que en esos momentos Juan Carlos I, recién nombrado rey, hacía una visita oficial a Catalunya. De forma imprevista, y significativa, los reyes se acercaron a Cornellà.

¹⁶⁹ Ignasi Riera y José Botella. *El Baix Llobregat. 15 años de lucha sindical*. Barcelona, 1976. pp. 153-154.

¹⁷⁰ Teodosia Pavón Pupiáñez. Entrevistada por Maria Carmen García-Nieto el 26 de setiembre de 1996. Fundació Utopia, Joan García-Nieto d'Estudis Socials del Baix Llobregat.

El año 1976 también fue especialmente conflictivo en Sabadell, en el que cabe destacar la huelga general de febrero y la del metal de septiembre-octubre del mismo año. En la huelga general confluyeron maestros, empleados de banca, obreros de la construcción, del metal y de la industria lanera. A las protestas y reivindicaciones de estos sectores se unió el impacto ciudadano generado por las campañas del movimiento vecinal de la ciudad denunciando la deficiencias urbanas y la campaña de amnistía lanzada por la oposición política a la que se habían unido numerosas organizaciones legales de la ciudad e instituciones católicas. La torpeza de los poderes públicos, fundamentalmente del alcalde falangista, con una actitud intransigente, el menor control de la OSE por el movimiento obrero organizado y la confluencia en la protesta de estos movimientos, más la brutal represión de la policía, pusieron en un brete a los poderes públicos, teniendo que intervenir hasta el ministro Fraga. Durante casi la totalidad de la segunda quincena de febrero de 1976, Sabadell estuvo en huelga generalizada, con un marcado significado político.¹⁷¹

En la huelga general participaron diferentes fuerzas políticas que, en el momento de valorar la huelga, coincidían en la falta de operatividad de la OSE y en la necesidad de estructurar un sindicato de nuevo tipo. Había algún sector que intentó desprestigiar la huelga como una manipulación comunista, cosa a la que se respondió unánimemente¹⁷² resaltando la responsabilidad y la capacidad de dirección de los trabajadores así como el carácter pacífico de la huelga. Uno de los dirigentes de esta huelga general fue Álvaro García Trabanca, militante de la JOC y de USO y trabajador de ASEA-CES.¹⁷³

Para entender una parte de lo que el conflicto ha significado, es necesario analizar la confluencia entre varios elementos de distinta naturaleza, entre los que destaca: "La actual coyuntura económica que actúa en perjuicio de la clase trabajadora, y naturalmente la necesidad de ensanchar el marco de libertades políticas, sindicales y democráticas. (...) Me parece impreciso señalar (...) como han hecho

¹⁷¹ Sebastián Balfour, *La dictadura, los trabajadores y la ciudad*. Valencia, 1994. pp. 238-245. Xavier Doménech, *Quan el carrer va deixar....p.* 222-232, explica detalladamente el origen y evolución de esta huelga general en Sabadell.

¹⁷² La valoración de la huelga hecha por PSUC, USO, Convergencia Socialista de Catalunya i la OICE fue altamente positiva. Ésta última organización destacaba la capacidad de dirección de los mismos trabajadores.

¹⁷³ En 1977 la sección sindical de la USO en ASEA-CES llegó a tener 200 militantes convirtiéndose en la sección sindical más representativa que tuvo esta organización sindical en toda Cataluña. Sus militantes estuvieron muy vinculados a las organizaciones sindicales suecas -la empresa era sueca- y recibieron una ayuda sustancial para aguantar la huelga del metal de 1976 en Sabadell. Álvaro García Trabanca. Entrevista del 5 de Marzo de 1997. En dos ocasiones vinieron sindicalistas suecos para ayudar directamente a sus compañeros de España.

algunas organizaciones¹⁷⁴, que la huelga general en Sabadell arrancara del famoso pleno municipal del día 30 de diciembre. Tiene un antecedente más antiguo y más amplio. Nace también como consecuencia de una política económica desastrosa. Su propia localización en la lucha contra la congelación salarial, y en el caso de Sabadell y comarca, en un momento donde se negocian los convenios colectivos. Por consiguiente, los aspectos económicos de la huelga, aunque no hayan sido prioritarios en los objetivos de la huelga general, sin duda han jugado un papel importante.¹⁷⁵

El empresariado de Sabadell, representado en este caso por Antonio Peñarroya Trench, propietario de Talleres Peñarroya y presidente de la Unión de Empresarios del metal, reconocía que, desde el punto de vista estrictamente laboral, la huelga general había sido negativa para ellos por las pérdidas económicas que se habían producido, pero desde el punto de vista político, opinaba que la huelga había tenido aspectos positivos porque, a consecuencia de ella, se había conseguido unir al empresariado como nunca se había conseguido hasta entonces, como lo demuestra el hecho de que todos los empresarios del metal respetaran los acuerdos pactados en sus asambleas, como, por ejemplo, el de no despedir a ningún trabajador de las empresas de este sector. Su testimonio confirma la inoperancia de la CNS que no jugó ningún papel mediador entre trabajadores y empresarios, sino que estos se entendieron directamente.

Contra la opinión de algunas personas, yo no tengo nada que decir del comportamiento de los trabajadores. Desde el primer momento y hasta hoy, me he entendido perfectamente con ellos, y confío en su palabra sin duda alguna. Estos días ha habido un gran contacto y se han respetado los acuerdos por los dos lados.¹⁷⁶

Otros observadores, valoraron la huelga como una manifestación general de carácter particularmente político. Este es el caso de Joan Homs, miembro de un colectivo de estudios sindicales, que interpreta la huelga general de Sabadell como la manifestación de la voluntad de todo un pueblo por conquistar las libertades y la democracia. En el prólogo del libro del periodista Dionisio Jiménez Plaza, resalta esta connotación política de la huelga general de Sabadell de febrero de 1976.

La huelga de Sabadell no ha sido un hecho aislado, a pesar de sus peculiaridades, como algunos pretenden interpretar, sino una manifestación más de la situación general en que nos encontramos

¹⁷⁴ Álvaro García Trabanca matiza la opinión de la OICE que aseguraba que el inicio del conflicto estuvo en la carga policial contra una manifestación de niños, madres y padres que se manifestaban en demanda de mejoras educativas.

¹⁷⁵ Dionisio Giménez Plaza. *SABADELL: el pueblo unido....* Barcelona, 1976. pp.52. Esta valoración de Álvaro García-Trabanca, reproducida por Dionisio Giménez Plaza, coincide con el contenido de las entrevistas realizadas a este mismo militante los días 5 y 17 de marzo de 1997.

¹⁷⁶ Dionisio Giménez Plaza. *SABADELL: el pueblo unido....* Barcelona, 1976. p. 74.

los trabajadores, del avance de la intervención del pueblo en la actual situación política. La huelga de Sabadell no puede entenderse más que como la reacción de un pueblo, mayoritariamente trabajador, ante una doble coincidencia: la crisis política y la crisis económica que estamos atravesando. El paso de un régimen autoritario a un régimen democrático nunca es sencillo, porque un régimen sólo es democrático como resultado de un nivel de conciencia e intervención propia del pueblo, que garantice realmente el ejercicio del sistema democrático, lo que hace que el pueblo choque con aquellas fuerzas e instituciones que no siguen la misma dirección, que intentan impedir su avance.(...) Ante todo, la huelga de Sabadell ha sido una enorme expresión de la conciencia y capacidad de las masas trabajadoras, como bien indican estas palabras, que en una asamblea pronunció un obrero textil: “En nuestras manos reside una fuerza inmensa, capaz de transformar, de crear, somos los que construimos, los protagonistas, el principal elemento de nuestra sociedad” (..) y es que la huelga de Sabadell se transformó en una gran escuela de unidad, de conciencia y de solidaridad, en la que miles de trabajadores han descubierto su identidad y han tomado conciencia de su propia fortaleza.¹⁷⁷

Es oportuno traer a colación otras interpretaciones, no centradas en esta huelga general, pero si por las relaciones que se han establecido entre los orígenes y las consecuencias de la conflictividad obrera. Hay toda una corriente interpretativa que ha dado a la negociación sobre los convenios colectivos el origen fundamental de los conflictos obreros y que esta conflictividad ha sido aprovechada por la oposición política para, no sólo apoyarla e impulsarla, sino para que esta conflictividad tuviera un carácter lo más político posible. Estas interpretaciones sitúan a la movilización obrera como una movilización de origen económico con consecuencias políticas, pero no contemplan que, durante la dictadura franquista y, sobre todo durante la transición, los conflictos, a la vez que tienen consecuencias políticas, *politiza* a una minoría de militantes que es donde cabe situar la extensión constante de la conflictividad obrera durante la dictadura franquista. Los mismos trabajadores, que eran víctimas de la represión franquista, fueron muy conscientes de esta realidad y, por eso, vieron, en la transición política, una gran oportunidad para reivindicar cuestiones económicas y políticas. En este sentido se puede afirmar que, al contrario de lo que se dice habitualmente sobre este período, la movilización tuvo causas políticas que tuvieron consecuencias económicas.¹⁷⁸

Xavier Doménech aportó su opinión a un interesante debate surgido a partir de los diferentes estudios que se han realizado sobre la conflictividad laboral durante la dictadura

¹⁷⁷ *Ibíd*em pp. 9-11. La huelga general fue un éxito porque creo que se consiguieron los objetivos inmediatos, libertad de los detenidos y alejamiento del alcalde del Ayuntamiento y también una cuestión más de fondo que fue el conseguir una cierta ruptura con la legalidad que la izquierda también pretendía.

¹⁷⁸ Xavier Doménech, *Quan el carrer va deixar...* Barcelona, 2002. pp. 212-213. Xavier Doménech, hace referencia a las tesis defendidas por Carmen Molinero y Pere Ysàs en *Productores disciplinados...* Madrid, 1998.

franquista. En este debate participaron Álvaro Soto¹⁷⁹ que afirma que la conflictividad en el franquismo era eminentemente económica y que, aunque tuvieron consecuencias políticas, los protagonistas no las plantearon desde el punto de vista político. En este sentido critica a Maravall en el análisis que hace de la conflictividad en España durante la dictadura. Para Gómez Alén¹⁸⁰ las organizaciones que alentaban la conflictividad, buscaban conscientemente las consecuencias políticas de los conflictos. Para Santos Juliá¹⁸¹, las reivindicaciones de la clase trabajadora en el franquismo eran exclusivamente de carácter laboral con demandas asumibles y sin desafiar abiertamente al sistema. Sin embargo, para Xavier Domènech, estos planteamientos no sitúan los conflictos en su contexto histórico para analizar con mayor precisión y rigor la verdadera naturaleza de los conflictos e interpretar sus motivaciones. El ejemplo de las huelgas de solidaridad podría ser de difícil clasificación entre las motivaciones económicas y/o políticas. Del mismo modo opina respecto al análisis cuantitativo de las fuentes que no siempre son fiables para determinar la naturaleza de los conflictos. El análisis del contexto es el que puede ayudar a determinar la naturaleza del conflicto. Así se pueden entender, entre otros aspectos, las variaciones que se dieron entre el movimiento obrero en Madrid y Catalunya y dentro de la misma Catalunya, entre las diferentes zonas con fuerte presencia de obreros de la industria.

El movimiento de CCOO de Madrid tenía una componente más laboral mientras que las CCOO de Barcelona eran más de actividades en la calle. La conflictividad en los años finales del franquismo y primeros de la transición fue diferente porque la coyuntura política fue diferente. La conflictividad en el 1975 fue más baja porque hubo más represión, celebración de elecciones sindicales y crisis económica. La conflictividad fue menor en las medianas y pequeñas empresas y no así en las grandes. En 1976 aumenta la conflictividad porque, entre otras cosas, los trabajadores perciben el inicio de un cambio político. Domènech aborda también la cuestión de la conciencia de clase para poder analizar e interpretar las huelgas de solidaridad. A ello contribuyeron varios factores como la conexión con la II República -puesta en cuestión por muchos autores- y por la labor desarrollada por la HOAC y la JOC que fomentaron a través de sus acciones y publicaciones la conciencia de clase trabajadora. De acuerdo con Thompson, la clase obrera se formó a partir de la experiencia en el conflicto, como ya se ha comentado en otro apartado de este capítulo, para estudiar esta conflictividad hay que estudiar la politización de la conciencia obrera,

¹⁷⁹ -"Huelgas en el franquismo: causas laborales-consecuencias políticas" en *Historia social* núm. 30, 1998, pp. 39-61.

¹⁸⁰ Gómez Alén -"Huelgas políticas o laborales. El conflicto social en la Galicia franquista" en S. Castillo y J.M. Ortiz (coords). *Estado, protesta y movimientos sociales*, UPV, Bilbao, 1997. pp.. 645-659.

¹⁸¹ Santos Juliá. "Obreros y sacerdotes: cultura democrática y movimientos sociales de oposición" en Javier Tusell, *La oposición al régimen de Franco*, UNED, 1990.

porque la conflictividad es un reflejo de la conciencia de obrera una vez que ésta se ha politizado.¹⁸²

En abril de 1976, la Comisión¹⁸³ negociadora del convenio del metal, elegida por la Asamblea de Cargos Sindicales de Sabadell, elaboró una plataforma reivindicativa que comportó durísimas negociaciones y un conflicto generalizado en el metal que tuvo su punto más álgido en septiembre de 1976 y que se saldó con un balance negativo para las aspiraciones de los trabajadores, que no consiguieron ningún punto de su plataforma reivindicativa.¹⁸⁴ A pesar del fracaso, Comisiones Obreras animó a los trabajadores a continuar la luchas en sus empresas y justificó la huelga como la respuesta que había que dar a la política económica del gobierno reformista y, al mismo tiempo, denunciar la incapacidad de la CNS como el marco legal capaz de resolver los conflictos entre los trabajadores y los empresarios. También justificó CCOO la necesidad de acabar con la huelga con el argumento de que era necesario ampliar el marco de la lucha porque no era posible ni razonable que sectorialmente se planteara una lucha que ponía en cuestión la política económica del gobierno de la monarquía.

*De aquí que nuestros esfuerzos hayan ido encaminados a conseguir esta confluencia que, sin embargo, no ha sido posible porque la revisión y negociación de los convenios de las demás localidades de la Provincia se sitúa a más largo plazo. Esto nos ha obligado a plantearnos la necesidad de un repliegue ordenado sin despidos, detenidos, ni sancionados, cuando aún conservamos un grado de UNIDAD y fuerza para conseguir estas mismas condiciones de vuelta al trabajo. (...) Las CC.OO nos vamos a estructurar como sindicato. Estamos en este proceso, tanto de discusión como de organización, pero sin perder nuestro carácter abierto a los trabajadores. (...) Vuestra lucha no ha sido una derrota.*¹⁸⁵

¹⁸² Xavier Doménech, "El problema de la conflictividad bajo el franquismo: saliendo del paradigma" en *Historia Social*, núm. 42, pp. 123-143.

¹⁸³ La Comisión negociadora estaba formada por veinte y ocho miembros de los cuales trece eran de Comisiones Obreras, once independientes, dos de la USO, uno de UGT y uno de la corriente minoritaria de CCOO que pertenecía al PTE. Los otros miembros de CCOO eran militantes del PSUC. La lucha interna más fuerte se produjo entre el único representante de la corriente minoritaria de CCOO y el resto de los miembros de su propia organización.

¹⁸⁴ La coyuntura política había cambiado. Durante la huelga general de febrero gobernaba Arias Navarro, mientras que en septiembre Suárez ya había sido nombrado Presidente del Gobierno. Esta huelga del metal es una huelga con un marcado acento económico en la cual los trabajadores se estrellan ante una patronal que había aprendido a coordinarse durante la huelga general de febrero. Es oportuno recordar aquí las manifestaciones del Presidente de la Unión de Empresarios del metal, Antonio Peñarroya Trench, a las que ya se han hecho mención.

¹⁸⁵ *Permanente de la Coordinadora Comarcal de Sabadell de las COMISIONES OBRERAS* del 12 de octubre de 1976, documento reproducido en DD.AA. *Metal: 30 días de huelga. Sabadell, 1976* pp. 159-60. CCOO valoraba positivamente la capacidad organizativa y de unidad de la clase obrera y resaltaba la tarea realizada por la Comisión a la vez que reiteraba la necesidad de conquistar las libertades que posibilitaran la celebración de un Congreso Sindical Constituyente.

La derrota del metal había sido una derrota sin paliativos pero, a pesar de eso, se hacía un esfuerzo denodado por ver el lado positivo de la derrota. En el núm. 0 de la revista *Arreu*, Lluïsa Domingo y Xavier Vinader afirman que el fracaso de la huelga al no haberse podido conseguir ninguno de los cuatro puntos básicos de la plataforma: readmisión de los despedidos, 42 horas de trabajo, 4.950 pesetas netas semanales para la categoría de peón y dos pagas extras al año. De la misma forma que pedía el PSUC, manifestaban su acuerdo de entrar en las empresas porque la situación era ya insostenible, para así poder ponerse de nuevo en acción si los despedidos no fueran readmitidos.¹⁸⁶

Por otra parte, la descripción de la conflictividad de SEAT en los años finales del franquismo y primeros de la transición, nos puede dar la medida de la importancia del movimiento obrero de Barcelona y cinturón industrial en la conquista, no sólo de los derechos laborales y sindicales fundamentales, sino en la conquista de un sistema democrático. El movimiento obrero contribuyó decisivamente a la consecución de la democracia no siendo su labor suficientemente valorada por algunas corrientes historiográficas. En SEAT, igual que en otras empresas, los militantes católicos participaron activamente en la conflictividad. Los testimonios de estos militantes completan la principal fuente consultada, *Asamblea Obrera*, publicación clandestina de Comisiones Obreras.

Durante el período de 1970 a 1975 se produjo en esta empresa un período de alta conflictividad¹⁸⁷, llegando a contabilizarse 135 conflictos que tuvieron una amplia diversidad de motivaciones: desde la lucha por defender la plataforma de un convenio hasta la solidaridad con compañeros sancionados o despedidos, pasando por la mejora de las condiciones de trabajo y seguridad, solidaridad con otras empresas y algunas reivindicaciones de carácter claramente político como las asambleas y recogidas de firmas que se hicieron con motivo del consejo de guerra de Burgos, en diciembre de 1970. La lucha de los trabajadores de SEAT coincidió con el despertar del movimiento obrero después de la fuerte represión sufrida a finales de los años sesenta.¹⁸⁸

En enero de 1970 se denunció la negociación de un convenio llevado a cabo por un jurado de empresa afín a los intereses de la empresa. Se realizaron acciones como el trabajo lento

¹⁸⁶ DD.AA. *Metal: 30 días de huelga*. Sabadell, 1976 pp. 161-166. Los líderes sindicales consideraban que se había avanzado mucho en el aspecto organizativo, solidario y de unidad de las fuerzas sindicales. No obstante, es necesario decir que la huelga se alargó de forma un poco temeraria y acabó con una derrota sin paliativos.

¹⁸⁷ DD.AA. *Comissions obreres de Catalunya 1964-1989*. Barcelona, 1989. p. 70. Estos autores califican la situación en SEAT de conflicto continuado entre 1970-1975, con momentos de intensa lucha seguidos de otros de conflictividad latente continuada.

¹⁸⁸ Faustino Miguelez Lobo. *SEAT, la empresa modelo del régimen*. Barcelona, 1977. p. 209. El número de conflictos registrado así como la naturaleza de los mismos son el resultado del trabajo de elaboración del autor a partir de la prensa obrera.

para presionar en defensa de una plataforma reivindicativa cuyos principales puntos se centraban en cuestiones salariales, horas de trabajo, derecho a celebrar asambleas, anulación del régimen interior¹⁸⁹ y respeto por la reglamentación nacional siderúrgica.¹⁹⁰ La táctica de la empresa se centró en fomentar la división de los trabajadores en función de su actividad laboral.¹⁹¹ A pesar de las presiones de los talleres, en su mayoría obreros no cualificados, y que en una primera votación¹⁹² se había acordado no firmar el convenio, finalmente la empresa y el jurado de empresa¹⁹³ firmaron el VI Convenio Colectivo. Este acuerdo representó un aumento del 23% para un especialista -21.000 pesetas al año- además de un complemento por la escolarización de los hijos.¹⁹⁴

Fue cierto que se consiguieron mejoras salariales, pero no otras reivindicaciones que se solicitaban desde las asambleas, como era la readmisión de los despedidos en conflictos anteriores. Comisiones Obreras, hizo todo lo que estuvo en sus manos para difundir entre los trabajadores la idea de que lo que se había conseguido, no fue gracias al jurado, sino que fue fruto de la lucha de todos los trabajadores y de la solidaridad de muchos sectores de

¹⁸⁹ Hemos comentado anteriormente el régimen interno de la SEAT, más próximo a un cuartel que a una fábrica moderna.

¹⁹⁰ *Asamblea Obrera. Órgano de los trabajadores de SEAT.* 2, 7 Enero de 1970. Esta publicación inició su trayectoria en 1970. Del primer número publicado el dos de Enero se recogieron 1570 Ptas. Cada número valía 5 Ptas. Su trayectoria transcurre paralela a la situación histórica que vive el país. La aparición del número 1 d'Asamblea Obrera. *Portaveu del sindicat de les CC.OO de SEAT* del 1 de Marzo de 1977 marca una nueva época. En este primer número sus redactores dan cuenta de esta trayectoria: *Vuelve a ver la luz Asamblea Obrera en lo que podríamos llamar su tercera época, la de la consolidación definitiva de CC.OO. como sindicato. Sus dos etapas anteriores podríamos caracterizarlas: la una como la época de la clandestinidad, de la lucha heroica contra el franquismo, reflejando el sentir y las orientaciones del movimiento sociopolítico unitario, que ha sido durante tantos años la única expresión organizada del movimiento obrero; la segunda fue en el momento de las candidaturas unitarias que conquistaron los cargos de base del sindicato vertical, destruyéndolo desde dentro y creando organismos de representación que suponen hoy un puente hacia la nueva legalidad sindical, ya democrática, y permiten afrontar la transición sin desatender un momento las reivindicaciones inmediatas de los trabajadores, evitando el aventurerismo suicida.(...) Y diríamos también que representa en otro plano la continuidad del "Portavoz" que fue órgano unitario de los trabajadores de SEAT, creado por la Representación Sindical donde existían compañeros de todas las tendencias y que duró hasta que se rompió el trabajo unitario por la dimisión de unos y la dejadez de otros y por ello la pérdida de su razón de ser, a criterio de los compañeros de CC.OO que lo elaborábamos. La nueva situación que se creaba hacía imposible seguir puesto que por encima de utópicos sueños de unidad, hay que cuidar de no confundir con uniformidad; hay que reconocer la pluralidad existente y partiendo de premisas reales iniciar una marcha hacia la verdadera unidad; marcha que si no se superan rápidamente las incomprensiones y sectarismos que todos padecemos la suponemos larga y difícil.*

¹⁹¹ La nueva Ley Sindical permitía establecer diferencias entre los diferentes grupos que trabajaban en la empresa: administrativos, técnicos, obreros cualificados y no cualificados.

¹⁹² *Asamblea obrera. Órgano de los trabajadores de SEAT.* Núm. 4, 27 de Febrero de 1970. Las votaciones en el seno del jurado de empresa fueron de 20 votos a favor de la firma del convenio y 24 en contra. En este mismo número se hace un llamamiento para mantener la solidaridad con los compañeros despedidos.

¹⁹³ Comisiones Obreras pidió formalmente la dimisión el Jurado de Empresa en septiembre de 1970. Era patente el divorcio entre los representantes legales y la mayoría de los trabajadores.

¹⁹⁴ *Comisiones Obreras Informan. Suplemento núm. 3,* 31 de Marzo de 1970. Después de este acuerdo, la empresa intentó modificar los tiempos de trabajo provocando un importante conflicto.

la población entre los que se destacaba el hecho de que en uno de los juicios de magistratura había un representante del Abad de Montserrat y un representante del Obispado. Este juicio, que ya había sido aplazado en diferentes ocasiones, se celebró el día tres de marzo en Magistratura del Trabajo. El juicio estuvo rodeado de una gran expectación. Asistieron 400 personas muchas de las cuales no pudieron presenciarlo y quedaron fuera de las dependencias judiciales. Entre los asistentes se destaca la presencia de varios sacerdotes que manifestaban de esta manera su solidaridad con la clase obrera.¹⁹⁵ La gran mayoría de los testigos que aportó la empresa tuvieron un comportamiento correcto. A pesar de todos estos factores positivos, los abogados laboristas, que estaban convencidos de la improcedencia del despido, no estaban seguros de la resolución del juez, debido al gran poder de influencia de la dirección de SEAT.

El año 1971 se inició con la reivindicación de un aumento de 3.000 pesetas para paliar el brutal aumento del coste de la vida. Los trabajadores de Comisiones Obreras insistieron en la necesidad de continuar con la práctica de las asambleas, paros, trabajos lentos, etc. También se pidió solidaridad con los detenidos.¹⁹⁶ Durante el mes de mayo de 1971 se intensificaron las acciones de los trabajadores de los talleres. Se realizaron paros masivos en los que participaron 14.000 trabajadores y se denunciaron las presiones de algunos mandos intermedios¹⁹⁷ que actuaban más como policías que como técnicos. También se continuó reivindicando el derecho a celebrar asambleas y se exigió la prima de beneficios, el control de tiempos, un aumento de 3.000 Ptas. y la libertad y readmisión de Silvestre, Varo y Vallejo para los que se pidió el voto masivo en las elecciones sindicales a pesar que la CNS los declaró no idóneos. Sobre este aspecto cabe señalar que se hizo una llamada de atención sobre la necesidad de vigilar el proceso electoral. Nuevamente se justificaba la necesidad de ocupar los cargos legales para facilitar así la lucha para conseguir los objetivos que se planteaban los trabajadores.

En junio no disminuyó la conflictividad. El día nueve se produjo un paro generalizado en toda la factoría en contra de la imposición del turno de noche en el taller 1. Los trabajadores

¹⁹⁵ *Comisiones Obreras Informan. Suplemento* núm. 2, 10 de Marzo de 1970.

¹⁹⁶ *Asamblea Obrera. Órgano de los trabajadores de SEAT*, núm. 14, 1 de enero de 1971. Los detenidos eran Silvestre Gilaberte, Armando Varo, Carlos Vallejo, Julián Cabanillas y Jorge Ruiz. En este mismo número Comisiones Obreras muestra su satisfacción por la conmutación de las penas de muerte del Consejo de Guerra de Burgos y se denuncia al jefe de la Filial de SEAT y al jefe de personal por entregar a la policía a Silvestre Gilaberte. Se denunció igualmente a la dirección de la empresa que se aprovechó de la detención de algunos trabajadores para despedirlos, como era el caso de Carles Vallejo. A pesar del pago de las fianzas de los detenidos, algunos permanecieron detenidos por orden gubernativa.

¹⁹⁷ Se denuncian concretamente las actuaciones de los encargados del taller 1 y 4 respectivamente. *Asamblea Obrera*, núm. 21 del 17 de mayo de 1971.

creyeron que lo que pretendía la empresa era acumular un gran stock de producción que le permitiera paliar los efectos de los paros de los trabajadores que se preveían durante la discusión del próximo convenio. Por otra parte, los nuevos cargos elegidos en las elecciones sindicales de mayo fueron víctimas de una fuerte presión por parte de la empresa y de los funcionarios de la CNS¹⁹⁸ y algunos mandos intermedios¹⁹⁹ continuaron ejerciendo su labor represiva que era denunciada por Comisiones Obreras. Contra esta política represiva los trabajadores de la FIAT desarrollaron una gran solidaridad con sus compañeros de SEAT.

El tema de los despedidos²⁰⁰ y sancionados cobró especial importancia después del acuerdo de la Junta de Conciliación Sindical del 18 de junio de 1971 que de hecho significaba apoyar los despidos y sanciones que había impuesto la empresa. Se produjo un gran malestar general y un fuerte enfrentamiento entre los representantes de los trabajadores, divididos en dos grandes bloques que respondían, en general, a los que habían sido elegidos en mayo de 1971 y a los que permanecieron en sus cargos por el puro azar de un sorteo. Comisiones Obreras denunció enérgicamente este acuerdo y señaló con nombre y apellidos a los representantes que votaron a favor.

Este ambiente, de por sí bastante conflictivo, se agudizaba con la presencia de la policía secreta en el interior de la empresa y el despliegue de la Policía Armada y de la Guardia Civil que, según CCOO, siempre contó con el apoyo y la colaboración del Servicio de Orden y Vigilancia dirigido por el Sr. Betllet y sus colaboradores, entre otros, Carpi, Asensio, Pulido y Ferrero²⁰¹. El contrapunto a esta situación represiva lo puso la Comisión de Solidaridad de Barcelona que entregó 10.000 pesetas al Comité de Solidaridad de los trabajadores de SEAT, que provenía de la Asociación de Amigos de las Naciones Unidas, de medios intelectuales y católicos, y también de los periodistas. Los obreros del Baix Llobregat y de otras empresas nacionales y extranjeras también se solidarizaron con los trabajadores de

¹⁹⁸Tuvieron que aguantar una reunión de más de 16 horas con los verticalistas que contaron con la colaboración de una parte de los cargos sindicales que aún permanecían en sus puestos. De ahí que CC.OO pidiera la dimisión de algunos miembros del jurado como artífices de la firma del último convenio colectivo que se firmó a espaldas de los trabajadores.

¹⁹⁹Estos mandos intermedios trabajaban en los talleres 4, 1 y 7 respectivamente. *Asamblea Obrera, núm. 23 del 11 de junio de 1971.*

²⁰⁰Para Pedro López Provencio, técnico de SEAT que fue despedido por la empresa cree que *el despido ha sido, seguramente, la medida represiva con mayor coste social que hemos tenido que pagar (...)* Una constatación que es preciso hacer, para entender la decidida lucha de los trabajadores de SEAT por la readmisión, consiste en que era casi inexistentes los despidos que tenían su causa en la dejación de obligaciones propiamente laborales. Consultar el artículo de este técnico de SEAT "Esos raros clientes" en *La Factoría* núm. 14-15 de Febrero-Septiembre de 2001. pp. 155-182. En este artículo hace un repaso de su actividad en SEAT y de la gran labor realizada por los abogados laboristas Albert Fina y Montserrat Avilés.

²⁰¹*Asamblea Obrera. Órgano de los trabajadores de SEAT, núm. 24 de 25 de junio de 1971.*

SEAT con todo tipo de acciones: paros parciales, asambleas, recogidas de firmas y ayuda económica.

La protesta de los trabajadores contra la decisión de la Junta de Conciliación Sindical se expresó en un paro generalizado en toda la factoría repercutiendo positivamente en todos los miembros del jurado de empresa que manifestaron su apoyo a los cargos sindicales que habían de ser juzgados en la Magistratura del Trabajo el 28 de julio de 1971 y que fue aplazado hasta el 31. Antes de la celebración del juicio anunciaron su asistencia diferentes grupos democráticos, los sindicatos italianos, *Justicia i Pau*, representantes de la OIT y hasta representantes del arzobispado.

La lucha por la readmisión de los despedidos no hizo olvidar a los trabajadores de SEAT los otros puntos de la plataforma reivindicativa y la necesidad de fortalecer la organización, la unidad y la solidaridad de todos los trabajadores. Durante la celebración del juicio se sucedieron paros, asambleas y manifestaciones, no sólo de los trabajadores de SEAT, sino también de otras empresas del área metropolitana. Hubo problemas internos auspiciados por los fieles del régimen establecidos en la empresa, pero a la vez se recibía la solidaridad de instituciones como los sindicatos italianos, la CGT francesa, Amics de la ONU y otros que expresaban su solidaridad asistiendo al juicio.²⁰² El resultado del juicio de Magistratura fue favorable para los trabajadores, a excepción del de Maseda²⁰³ que fue declarado procedente y, por tanto, favorable a la empresa.

En octubre de 1971 se constituyó la comisión deliberadora del convenio. En esta comisión estaban representadas todas las tendencias, algunas de las cuales son calificadas como traidoras por Comisiones Obreras. Otros reciben calificativos más suaves pero hay bastante prevención sobre sus actitudes. En un tercer grupo estarían lo que son considerados como compañeros honestos que, según CCOO, eran Maurín, Ruiz y Corral. Con esta composición de la comisión deliberadora, no es sorprendente que Comisiones no la considerase representativa y que propusiera dar el protagonismo a las asambleas de los diferentes centros de trabajo.

²⁰² *Asamblea Obrera. Órgano de los trabajadores de SEAT*, núm. 28 del dos de Agosto de 1971. Se citan los nombres de los jurados Carcase y Camaño y a los jefes y encargados Adelaida, Solé y Oscar del taller 4 y Migueloa del taller 2. Los testigos presentados por la empresa manifestaron una actitud hostil contra los trabajadores.

²⁰³ Maseda fue uno de los militantes del grupo de los administrativos que, junto con Varela, impulsaron el desarrollo de Comisiones Obreras entre los administrativos que, tradicionalmente, era uno de los grupos con menor participación en la conflictividad.

Así las cosas, Comisiones dejó claro desde el principio que el primer punto de las futuras negociaciones era la readmisión de los despedidos, cuestión que ya ocupaba un lugar preferente en las plataformas reivindicativas y que, a partir de este momento se convirtió en el núcleo fundamental de la lucha de los trabajadores de SEAT. La lucha se inició el lunes 18 de octubre de 1971 con la ocupación de la fábrica desde las 5h. 10' de la mañana hasta pasadas las 17h. de la tarde. Fueron trece horas de ocupación pacífica de la empresa sólo violentada con la entrada de la fuerza pública y la muerte de Antonio Ruiz Villalba.²⁰⁴

La lucha se inició en el Taller núm. 1 y poco a poco se fue extendiendo a todos los talleres de la factoría hasta la realización de una asamblea general de unos ocho mil trabajadores delante de las oficinas centrales la factoría de Zona Franca. La actitud pacífica de los trabajadores²⁰⁵ se vio perturbada por la acción represiva de la autoridad de la empresa y por la policía. La dirección de la empresa y el gobernador civil de Barcelona fueron los responsables de las atrocidades cometidas por la policía montada que penetró en los talleres y no tuvo empacho en disparar sobre los trabajadores que resistieron los embistes de la policía en el interior de los talleres. El resultado fue de varios trabajadores heridos gravemente entre ellos uno muy grave que moriría días después: Antonio Ruiz Villalba²⁰⁶. Los otros dos heridos, uno de bala en la mejilla y otro grave con el cuero cabelludo arrancado al ser arrastrado por un caballo.

La presión armada de la policía, que no dudó en utilizar todo tipo de elementos represivos, fue dividiendo y arrinconando a los trabajadores hasta que logró el desalojo hacia las 5 de la tarde. Algunos fueron detenidos y torturados a la salida de la fábrica. Se produjeron unas

²⁰⁴ *Asamblea Obrera. Órgano de los trabajadores de SEAT*, núm. 32 del 20 de Octubre de 1971. En este número extraordinario de 12 páginas se informa con detalle de la lucha iniciada el lunes día 18 de Octubre de 1971.

²⁰⁵ Fui testigo presencial de estos hechos. Desde un pasillo elevado que unía las oficinas centrales con el taller 1 pude ver esta gran manifestación de trabajadores delante de la cual se encontraban un gran número de trabajadoras de las cadenas de montaje. Nadie pensaba en aquellos momentos que se autorizaría la entrada de la caballería para atacar a los trabajadores. El comportamiento de la autoridad, tanto la de la empresa como la civil es el exponente de la esencia de la dictadura franquista. Algunos de los responsables de esta carga policial ocuparon posteriormente cargos de responsabilidad política en la democracia. No puedo dejar de citar a Martín Villa, que en aquellos momentos tenía una alta responsabilidad política.

²⁰⁶ Era un trabajador de 33 años, soldador de 2ª de la sección 33 del Taller 4. Casado. Llevaba seis años trabajando en SEAT. Murió el 1 de Noviembre de 1971 a las nueve y media de la noche. Había recibido impactos de bala que le produjeron 8 perforaciones en los intestinos. El entierro se produjo el día dos, a los dos del medio día, en secreto y con fuerte dispositivo policial, en el cementerio de Las Corts. Era gobernador civil de Barcelona Pelayo Ros y el ministro de Gobernación Garicano Goñi. El directivo de la empresa Sánchez Cortés era procurador en Cortes por designación de Franco. En *Asamblea Obrera. Órgano de los trabajadores de SEAT* núm. 35 del 10 de Noviembre de 1971 se informa de la muerte de Antonio Ruiz Villalba y se denuncia al comisario Creix, reconocido represor y a los jurados que firmaron la nota que se publicó en la prensa el 30 de Octubre: Montaña -que fue el que propuso su publicación- y que posteriormente firmaron Guerra, Hernández, Palomero, Hevia y Antonio Montaraz Vida. A todos ellos se les califica de cómplices y traidores.

cuarenta detenciones de los que trece salieron pronto en libertad y otros ocho pasaron al TOP y trece a la jurisdicción militar. Durante toda la semana se sucedieron paros y manifestaciones de los trabajadores de la empresa y de otras que se solidarizaron²⁰⁷.

La situación vivida en octubre de 1971 puso de manifiesto, una vez más, la incapacidad del régimen franquista para resolver los conflictos laborales. La respuesta de los trabajadores no fue otra que continuar la lucha por la plataforma reivindicativa y, a la vez, hacer un llamamiento a todos los trabajadores a la huelga general, por la lucha por la libertad, contra la dictadura²⁰⁸. Los primeros puntos de la plataforma exigían la readmisión de los despedidos, la anulación de las sanciones, apertura de la fábrica, libertad de los detenidos, la amnistía y, después, toda una serie de reivindicaciones de tipo laboral y, una vez más, la abolición del régimen interior de la empresa. Estas reivindicaciones son la mejor expresión de las luchas habidas en esta empresa. El hecho de que aparezcan en la primera página del número extraordinario de *Asamblea Obrera* donde se da cuenta de la lucha más importante que se ha dado en esta empresa indica claramente cuales son los objetivos fundamentales que se plantea el movimiento obrero en estos momentos. Si a esto añadimos la explicitación de las exigencias políticas tendremos el cuadro completo de estos objetivos.

En nuestra ocupación de la factoría el lunes, en las manifestaciones de calle, la empresa, el gobierno nos ha respondido con el único argumento que les queda: la represión. Nuestra lucha nos lleva a EXIGIR la liquidación de la dictadura fascista. ES PRECISO ENCONTRAR UNA SOLUCIÓN POLÍTICA, una alternativa política a la actual situación.

Es preciso establecer la transición hacia un régimen de libertad en el cual los trabajadores estaremos en mejores condiciones para seguir luchando por nuestra emancipación, por acabar con la explotación. Los trabajadores somos los más interesados en conquistar la libertad. Y PARA ELLO ES PRECISO QUE TODAS LAS FUERZAS POLÍTICAS Y SOCIALES QUE SE OPONEN A LA ACTUAL DICTADURA ESTABLEZCAN LA FORMA DE TRANSICIÓN: un gobierno provisional QUE DE LA PALABRA AL PUEBLO PARA QUE EN UN PROCESO CONSTITUYENTE SE ESTABLEZCAN LAS FORMAS POLÍTICAS DEL PAIS.

*Para que este cambio se realice, para acelerar el proceso unitario, para dar el golpe decisivo a la dictadura, es fundamental la LUCHA UNIDA DE LA CLASE OBRERA. LA HUELGA GENERAL.*²⁰⁹

²⁰⁷ Entre otras destacan Lámparas Z, Hispano Olivetti, Catex, Cispalsa, Maquinista Terrestre y Marítima, Pegaso, Roselson, Macosa, Motor Ibérica, Siemens. En el Baix Llobregat se produjeron paros en Terlenka, la Seda, Tuperín, Tortillería Mata, Consusa, Cermámicas Papiol, Ermsa y Elsa. En el Vallés destacan los paros en Bellaterra -Universidad Autónoma-, Condiesel, Bosuga y Fenwick. En Terrassa se produjeron asambleas y manifestaciones.

²⁰⁸ El slogan que se impuso era; ¡Abajo la dictadura!, ¡Libertad! ¡A la huelga general!

²⁰⁹ *Asamblea Obrera. Órgano de los trabajadores de SEAT* núm. 32 de 20 de octubre de 1971. En los números 33 y 34 del 25 de octubre y 1 de noviembre respectivamente, se informa del desarrollo del paro y de la solidaridad de las otras empresas. En un balance provisional se calcula en más de 80.000 trabajadores de más de 100 empresas los que participaron en acciones solidarias con SEAT. Se informa igualmente de la convocatoria de paros y manifestaciones convocadas por Comisiones

La movilización dio sus frutos y en noviembre de 1971 se produjo la readmisión de 56 despedidos a consecuencia de los últimos conflictos²¹⁰. Estando aún presente la tragedia vivida por el conjunto de los trabajadores de SEAT en octubre de 1971, el jurado de empresa presentó las reivindicaciones del convenio *olvidando* la reivindicación prioritaria que no era otra que la readmisión de todos los despedidos. Comisiones Obreras propuso constituir asambleas por talleres, elegir comisiones de convenio de taller en las que se habían de incluir a los jurados y enlaces más combativos. Esta propuesta puso de manifiesto que se intentaba consolidar una organización paralela a la legal sin dejar de lado a ésta. A lo largo de este proceso se insistió continuamente en la necesidad de organizar asambleas como elemento esencial de la lucha.

Las actividades de diciembre de 1971 se centran en la continuación de la lucha de la plataforma reivindicativa y la petición de la dimisión de la comisión negociadora del convenio que había de ser sustituida por una más representativa elegida por las asambleas de cada taller. La respuesta de la empresa a la nueva movilización fue el despido de 170 trabajadores y la detención de otros 30. Entre estos últimos se encontraban algunos cargos sindicales y mandos intermedios. Después de las detenciones unos fueron puestos en libertad y otros pasaron a la prisión Modelo de Barcelona²¹¹. El balance de la conflictividad de la empresa SEAT en 1971 es un exponente claro de cómo el régimen abordaba la conflictividad laboral. Antes que se produjera la tragedia de octubre, Rafael Pradas hacía la siguiente reflexión:

El capitalismo español parece gozar de carta blanca que no resiste ningún tipo de comparación con los capitalismo de las demás naciones de Europa (...) La inoperancia de la actual estructura sindical (...) no puede satisfacer las aspiraciones de los trabajadores "representados" (...) en cuanto no tiene capacidad reconocida de intervención en la vida de la empresa y en cuanto sus miembros se hallan desprovistos de un estatuto realmente protector (...) La huelga, por ahora, continua siendo la única arma de los trabajadores (...) para enfrentarse a las decisiones patronales y debe reconocerse el

Obreras de toda Cataluña y del pronunciamiento favorable de la Comisión coordinadora de fuerzas políticas de Catalunya y de otras organizaciones como PSUC, PSAN, BR, POR y LCR.

²¹⁰ A pesar de haber ganado, quedó pendiente la readmisión efectiva de Marín, Cortada y Pérez. A Antonio Berrocal, Manuel Mojonero y Víctor Santos se les impuso una sanción de cuarenta y cinco días. Quedaban también pendientes la situación jurídica -TOP y Jurisdicción Militar- de algunos compañeros así como la segunda detención de Carlos Vallejo. *Asamblea Obrera. Órgano de los trabajadores de SEAT*, núm. 36 del 20 de Noviembre de 1971.

²¹¹ *Asamblea Obrera. Órgano de los trabajadores de SEAT*, núm. 38 del 13 de Diciembre. Entre los detenidos se encuentran: Ramiro, Pons, Llorens, Marín, Morales, Fuentes, Maite, Marín y Berrocal. Estos dos últimos sufrieron malos tratos. En este mismo número se denuncia a los trabajadores que con su actitud colaboraron a las detenciones y a la represión empresarial.

*derecho a ella. Está claro que todo ello nos enfrenta con un problema político y que tiene mucho que ver con lo que el capitalismo español está dispuesto a pagar en la aventura de la "liberalización".*²¹²

Se inició 1972 con la insistente demanda de readmisión de los despedidos de SEAT y de la libertad de los trabajadores detenidos.²¹³ Esta irrenunciable demanda ahondó aún más la separación entre la comisión negociadora del convenio y el movimiento asambleario que ya se había consolidado en la empresa. La empresa y el gobierno no querían dictar laudo y realizaron todo tipo de maniobras para conseguir que la débil comisión negociadora firmase el convenio. Para ello desplazaron a esta comisión a Madrid con la intención de alejarla del ambiente de lucha de la factoría y conseguir la firma. Mientras tanto, continuaron las acciones solidarias y los juicios en Magistratura. Era una lucha sin tregua.

El laudo que finalmente impuso la Administración fue denunciado por los trabajadores que estaban dispuestos a seguir luchando para conseguir que no se aplicase. En esta lucha, los trabajadores de SEAT no estaban solos, también había otras empresas como Cispalsa y la Maquinista Terrestre y Marítima, que estaban en situaciones similares. Por esta razón, Comisiones Obreras anunció una jornada de lucha para el 8 de marzo de 1972 que convocaba a los trabajadores metalúrgicos para romper las normas de obligado cumplimiento que la Administración estaba imponiendo. Se pretendía que esta jornada de lucha acabase con una gran manifestación a las 8 de la tarde en la Plaza de Catalunya²¹⁴ y fuera el anticipo de una futura huelga general. La plataforma defendida en ese momento por los trabajadores se sintetizaba en seis puntos:

1.-Libertad de los compañeros que siguen encarcelados (...) y readmisión de todos los despedidos, particularmente los de Junio y Julio. 2.- 4.500 Ptas. de aumento mensual en el sueldo. 3.- Prima mínima garantizada y control obrero del sistema de primas. 4.- 40 horas de trabajo a la semana. 100% para enfermos y jubilados. 50% para los que vayan al servicio militar. Pago de libros, matrículas y mensualidades a los que estudian y a los hijos de los trabajadores. 5.- Incorporación como hijos de todos los compañeros de prestamistas. 6.- ANULACIÓN DEL RÉGIMEN INTERIOR.

²¹²Rafael Pradas, "El conflicto de SEAT" en *Cuadernos para el Diálogo*, núm. 95 de Agosto de 1971. pp. 17-18. En el número 97 de Octubre de 1971 esta misma publicación informa sobre la muerte de Pedro Patiño, obrero de la construcción muerto por la guardia civil mientras que repartía octavillas.

²¹³En el número 39 de *Asamblea Obrera. Órgano de los trabajadores de SEAT* de enero de 1972, se informa de la readmisión de 149 despedidos y de la puesta en libertad de Carles Vallejo y de 70 de los 74 trabajadores detenidos.

²¹⁴Respecto al resultado de la convocatoria de manifestación en la Plaza de Cataluña se comenta muy poco. En *Asamblea Obrera de SEAT* núm. 48 del 11 de Marzo de 1972 sólo se informa de la presencia de numerosos compañeros en la manifestación de Plaza de Cataluña. Después de la dura represión era difícil mantener la conflictividad en un alto nivel.

Mientras todo eso ocurría, la policía, no contenta con reprimir y detener a los trabajadores, robó la caja de solidaridad con más de un millón de pesetas. A pesar de este contratiempo, la Comisión de Solidaridad continuó recogiendo dinero y editando su *Boletín de Solidaridad* que se constituyó en un elemento de sensibilización y de ayuda. El testimonio de uno de los técnicos, miembro de la Comunidad Cristiana de Cornellà y militante de CCOO es ilustrativo de lo que pasaba en la fábrica después de la entrada de la policía y la muerte de Ruiz Villalba.

*Jo recordo els primers temps, que érem quatre que ens trobàvem i allà no hi havia forma de moure res. I parlaves amb un i altre, i la única labor era anant deixant octavetes por ahí, pels lavabos, passadissos, llocs de descans. Anar comunicant, recollir diners, solidaritat amb els que estaven despedits, i els butlletins de solidaritat. El butlletí on es recollien tots els diners, estava organitzat i recollia diners molta gent, recollia molta gent.*²¹⁶

Durante el mes de octubre se intensificó la lucha por conseguir un buen convenio. En este período cabe destacar la lucha del 18 de octubre en conmemoración del primer aniversario del asesinato de Antonio Ruiz Villalba. Pararon 15.000 trabajadores y los empleados de oficinas intentaron unirse a estas acciones. El cambio de actitud de técnicos y administrativos fue saludado efusivamente por *Asamblea Obrera*. El convenio se firmó manteniéndose el divorcio entre la comisión negociadora y la lucha de los trabajadores. Se calificaba a la comisión negociadora de comisión cabaretera por sus constantes viajes a Madrid en donde eran tratados con gran deferencia. No obstante, las reivindicaciones conseguidas fueron calificadas como una *importante victoria*²¹⁷ fruto de las luchas de 1971 y 1972.

El año 1972 acaba con la continuación de la lucha para que se aplicasen correctamente los acuerdos del convenio, fundamentalmente los aspectos que hacían referencia a las primas, que debían ser controladas por los trabajadores e impedir que se convirtieran en un arma represiva en manos de jefes y encargados. Se denunciaron las insuficiencias en las cuestiones de seguridad que causaban accidentes mortales y, como ya era habitual, se

²¹⁵Mayúsculas en el original. *Asamblea Obrera. Órgano de los trabajadores de SEAT* núm. 40 del 16 de Enero de 1972.

²¹⁶Entrevista a Isidre Junyent. 19 de marzo de 1997.

²¹⁷*Asamblea Obrera. Órgano de los trabajadores de SEAT* núm. 62 del 30 de Octubre de 1972.

continuaron denunciando las acciones represivas²¹⁸. La solidaridad económica continuó siendo uno de los aspectos más positivos del movimiento obrero de SEAT. A finales de 1972 se llegó a la cantidad de tres millones de pesetas, de los que una tercera parte fue recogida dentro de la misma factoría de la Zona Franca.

En abril de 1973 se produjeron paros en protesta por la muerte de Fernández Márquez, trabajador de la Térmica, muerto a tiros por la policía. También se produjeron paros generalizados en protesta por el aumento de las cuotas a la Seguridad Social. La respuesta de la empresa fue el desalojo de la fábrica y el cierre de una semana acompañado por el despido de treinta trabajadores y la sanción a otros treinta y cinco. A partir de este momento, se entró en la espiral de costumbre: protesta obrera, seguida de fuerte represión de la empresa que, a su vez, provoca el incremento y la intensidad de la protesta obrera, seguida de más represión, no sólo empresarial sino también policial. La fuerte represión empresarial no fue capaz de acabar con la lucha de los trabajadores que, aunque en ocasiones no fuera explícita, no dejaba de estar latente.

Es en esta situación de lucha continuada después de lo que significa el 1º de Mayo, de la extensión de lucha en otros sectores, estudiantes, profesionales, de la profunda crisis del Gobierno, que la dirección de SEAT se sitúa ante ese visible miedo. Miedo al silencio y tensión que se respira en los talleres, a la lucha general que nos estimula, a la debilidad de la represión. Este es el motivo de que la semana pasada los trabajadores permaneciéramos custodiados dentro y fuera de fábrica por la policía, que CLÚA estuviera DIA y noche en SEAT, los telegramas a los sancionados y despedidos, las citaciones en comisaría de los criminales de la Brigada Social.²¹⁹

Durante los meses del verano de 1973 se continuaron produciendo paros parciales en diferentes talleres -fundamentalmente en el taller 7- en contra de las condiciones de trabajo y de los ritmos que quería imponer la empresa. Por otra parte, también se paró en solidaridad con los despedidos, veinte y siete de los cuales estaban pendientes de ser juzgados en un juicio que se tuvo que aplazar en varias ocasiones porque la presencia policial dificultaba las manifestaciones de los trabajadores que querían mostrar su solidaridad. Los trabajadores de SEAT también mostraron su solidaridad con los trabajadores de otras empresas que habían sufrido la represión empresarial y policial como

²¹⁸ En concreto se denunciaba el accidente ocurrido a Francisco Antonio Jiménez Gañero y la detención de Felipe González por participar en una manifestación. En el número 65 de *Asamblea Obrera. Órgano de los trabajadores de SEAT* del 12 de Diciembre de 1972 se publicó una lista de chivatos y confidentes. En esa lista se han de incluir también el de Martín Corona, ingeniero jefe del Taller 7. En los números del último trimestre también se denuncian las octavillas lanzadas por falangistas y la dirección de la empresa con el objetivo de confundir al personal.

²¹⁹ Asamblea Obrera. Órgano de los trabajadores de SEAT, núm. 78 del 22 de mayo de 1973.

era el caso de los trabajadores de Pamplona y de la Térmica del Besós, que iban a ser juzgados en consejo de guerra y a los líderes de Comisiones Obreras presos en Carabanchel.

La jornada del 18 de octubre de 1973, segundo aniversario de la muerte de Ruiz Villalba, fue conmemorada con asambleas y paros parciales en los que participaron 18.000 trabajadores²²⁰. En todas estas acciones se recordaba a los compañeros represaliados y los militantes de Comisiones insistían en la necesidad de tener auténticos representantes²²¹. Se denunciaron estas decisiones arbitrarias de la empresa al sancionar a unos determinados trabajadores cuando fueron todos ellos los que protagonizaron las luchas de abril y mayo. Se denunció igualmente la actitud hostil de los testigos de la empresa, al tiempo que se expresaba la solidaridad con los 113 miembros de la Asamblea de Catalunya que habían sido detenidos y se hacía un llamamiento para realizar acciones de lucha contra el juicio previsto contra los abogados laboristas Albert Fina, Montserrat Avilés y Ascensión Solé. No se olvidaba tampoco la jornada de lucha prevista para el día doce de diciembre como muestra de protesta por el juicio 1.001, las dos penas de muerte pedidas para Salvador Puig Antich, la huelga de hambre de Lluís Maria Xirinachs, la congelación de salarios y las luchas generalizadas en muchas empresas de Cataluña y España.

Los trabajadores de SEAT integraron en su lucha tanto los aspectos netamente laborales como los sociales y políticos. La lucha sindical se politizaba hasta extremos que son recordados por algunos militantes como perjudiciales para el logro de algunas reivindicaciones laborales. Si la SEAT paraba se convertía rápidamente en un conflicto político con el régimen.

Es feia molta pressió, que no firmessin, que no firmessin, i l'assumpte era no firmar, tot i que en aquells moments la SEAT donava ofertes bastant bones i, sobre tot, comparades fora de la SEAT. Però lo cert és que, per qüestions polítiques, es valorava que era important que no s'arribés a firmar fins i tot veient que molta gent podia estar d'acord ja, amb el que donaven, que ja es conformarien. Passa també que hi havia també una lluita política, no només reivindicativa (...) Havia gent que estaven en contra de coses perquè eren d'influència del PSUC, jo estava en aquest sector, però dintre del PSUC també tenien els seus "lios", i jo em quedava més amb la cosa reivindicativa, lo que es tenia que demanar com a treballadors, de sou, els dissabtes festa, de tot aquest tipus de coses

²²⁰ Hubo una notable y visible presencia policial unida a la ya de por si importante vigilancia interna de la empresa. A pesar de este dispositivo represivo la participación fue masiva.

²²¹ Luchar por la representatividad de los trabajadores, comportaba, entre otras cuestiones ganar los juicios por despido de los trabajadores en la Magistratura de Trabajo. En este sentido, los meses de noviembre y diciembre no fueron del todo favorables a los intereses de los trabajadores de SEAT. Se perdieron los juicios de Maite y Peris, contrariamente a lo que les pasó a Marín y Morales.

però d'alguna manera es veia ja que, a vegades, es demanaven coses perquè la SEAT no pogués signar, perquè en aquells moments la SEAT signava convenis molt bons en relació a la resta de treballadors del metall, inclòs arribava a dir la gent que si érem una mica "l'aristocràcia dels treballadors", perquè quan parava la SEAT era un conflicte polític que el règim no s'ho podia permetre i jo crec que déu ni do, el que cedien. I l'assumpte era pujar encara una mica més el llistó, perquè no es pogués signar, i provocar un conflicte de cara a enderrocar la dictadura. Jo entenc que, políticament, lo que es pretenia era això. D'entrada, això no ho veia molt clar. Els que parlaven eren els de Comissions que eren els que sabien més. Recordo molt, un dels que parlava era el Silvestre que era de la línia PSUC i després hi havia altres de l'ORT i del Partit del Treball, que ja hi havia aquells moments, el Pantera, li deien de l'Hospitalet, que eren encara més a l'esquerra i gent de la Lliga Comunista.²²²

Acabó el año 1973 con paros y asambleas en apoyo de la plataforma para el VIII convenio colectivo. A juicio de Faustino Miguelez Lobo, este año fue el más conflictivo de la empresa SEAT.²²³ Los primeros meses del 1974 se caracterizaron por la continuidad en la demanda de la readmisión de los despedidos²²⁴. El 5 de octubre de 1974 fueron detenidos muchos trabajadores de la empresa que celebraban una asamblea junto con otros compañeros de la FIAT -cuatro de los cuales también fueron detenidos- y de los miembros de la oposición democrática Gutiérrez Díaz y Trias Fargas²²⁵. Esta asamblea fue cuidadosamente preparada y convocada por el sistema boca a boca en Sant Cugat en la Iglesia de Cristo Trabajador²²⁶. A juicio de los organizadores, el lugar era seguro, pero la realidad fue que alguien informó²²⁷ y el sistema de seguridad se desvaneció, produciéndose la detención de casi la mitad de los asistentes, cuarenta y siete de un total de unos ciento diez.

Antonio Fernández Morales, militante de la HOAC y miembro de la Comunidad Cristiana de Cornellà pudo escapar del cerco policial pero no su compañero de trabajo y de la Comunidad Cristiana de Cornellà, Isidre Junyent. A la llegada de la policía se organizó un

²²²Isidre Junyent i Sonet. Entrevista del 19 de marzo de 1997.

²²³Faustino Miguelez Lobo. *SEAT, la empresa modelo del régimen*. Barcelona, 1977. pp. 178-182.

²²⁴Marín y Morales se negaron reiteradamente a aceptar las indemnizaciones que la empresa les ofrecía. Se solicitaba también la readmisión de Peris y Maite y se denunciaba la detención de Isabel López, el 11 de diciembre de 1973.

²²⁵*Asamblea Obrera. órgano de los trabajadores de SEAT* núm. 115 del 6 de Octubre de 1974. En esos momentos era gobernador civil de Barcelona Martín Villa y Gutiérrez Díaz, dirigente del PSUC, fue torturado por el subinspector Fernando Alonso. Trias Fargas, demócrata liberal, fue puesto en libertad poco después de su detención.

²²⁶Este lugar era la residencia de los Hermanos de Cristo Trabajador, congregación menor, creada por los jesuitas con el objetivo de conectar con el mundo del trabajo. Esta congregación se disolvió en la década de 1980. Algunos de sus miembros -Jesús Moreno y Pedro Córdoba- fueron militantes de Comisiones Obreras y del PSUC.

²²⁷Con posterioridad se creyó que un policía del barrio de Sant Ildefons había captado algo en una conversación en el metro. Conocía la identidad del trabajador, activista de la SEAT, y parece que le siguió.

gran revuelo quemando a toda prisa documentación comprometida. Algunos lograron huir con gran riesgo pues la policía hizo uso de armas de fuego. Los trabajadores pagaron un alto coste personal y organizativo: muchos detenidos fueron torturados y fue muy difícil reanudar la lucha en el interior de la fábrica porque la práctica totalidad de la vanguardia obrera organizada fue detenida. Antonio Fernández Morales, uno de los asistentes que consiguió escapar del cerco policial, relata lo sucedido.

Entonces, entre el humo que se formó y el terror de que estábamos encerrados.... No era como otras veces que nos reuníamos en el campo y salíamos corriendo... Allí estamos encerrados y ellos estaban pegando tiros en la puerta. Dos, uno a cada lado pegando tiros y tres entraron dentro. Entonces se iba escapando alguno, pero la mayoría quietos allí. Se escondían en los lavabos, pero iban cayendo. Cuando vi que los tiros los echaban al aire me dije aquí lo que hay que hacer es coger velocidad y arrollarlos y, efectivamente, así lo hice. Me lancé con toda fuerza y uno de los policías me cogió con una mano pero como en la otra tenía la pistola no tenía bastante fuerza y me escapé. Había niebla y llovía un poco (...) Éramos ciento y pico y casi la mitad se quedaron con ellos. Vinieron refuerzos y detuvieron a unos cuarenta y siete, prácticamente la vanguardia. Al día siguiente, fijate tú si había razón para paralizar la SEAT. Habíamos hablado nosotros que teníamos que parar la fábrica pero como que la mayoría estaban detenidos ¿cómo se paraba la fábrica? Pues mira, los pocos que quedamos hicimos una asamblea en el taller siete. No vino mucha gente a la asamblea porque había miedo, la gente el miedo los tenía agarrotados y se fueron a trabajar. De los pocos que había, unos veinte o treinta salimos al pasillo y empezamos a andar. Nos jugábamos muchísimo y ¡era importantísimo parar dos horas aquel día! porque aquello era un paro político, porque había sido una de las “cabronadas” más gordas que se podían hacer (...) Y lo conseguimos con muchísimas dificultades porque estuvo que si salía o no salía. La asamblea fue muy débil, los nervios un poco a flor de piel. Pero por las buenas conseguimos arrastrar a unos pocos y fueron más, más. Se organizó la culebra –la manifestación- y todos al pasillo. Salió un paro -dos horas- que yo creo que fue de los más significativos. Fue muy importante parar aquellas dos horas en aquella situación.²²⁸

Como en anteriores ocasiones, el 18 de octubre se recordó el tercer aniversario de la muerte de Ruiz Villalba. En los actos conmemorativos participaron fundamentalmente los trabajadores de los talleres -aproximadamente 24.000- que efectuaron paros parciales.²²⁹ La celebración de este tercer aniversario sirvió para reiniciar las luchas en el interior de la fábrica que habían quedado prácticamente paralizadas por la represión. Un grupo de trabajadores, entre los que se encontraba Antonio Fernández Morales, se pusieron de acuerdo para escenificar el recuerdo de la muerte de su compañero asesinado por la policía. Diseñaron un catafalco y cada uno introdujo en la fábrica todo lo necesario para que el montaje se pudiera ver por la mayoría de los trabajadores del taller donde trabajaban.

²²⁸ Antonio Fernández Morales. Entrevista del 3 de Mayo de 1996.

²²⁹ Asamblea Obrera. Órgano de los trabajadores de SEAT núm. 117 del 23 de octubre de 1974.

Antonio Fernández Morales, militante de la HOAC, Comunidad Cristiana de Cornellà y de CPS, recuerda los hechos.

A mi me tocó el crespón negro con las letras en blanco. Yo me acuerdo que las letras ponían: RUIZ VILLALBA, TU MUERTE LA VENGAREMOS o algo así. Y fue positivo el hecho porque llegamos, lo pusimos e impresionaba ver las luces, los claveles y el negro. Incitaba al recuerdo y se concienciaba la gente. Recuerdo que venían de pinturas, del ocho, pasaban de largo, miraban y decían: ¿has visto lo que hay allí? ¡ves..!. Pero al cabo de un buen rato ya vino una patrulla y se lo llevaron. Pero paralizamos toda la fábrica. Hicimos allí, por las piscinas, una asamblea general.²³⁰

Las negociaciones del VIII Convenio Colectivo se complicaron con la presentación de un expediente de crisis que fue interpretado como una maniobra de la empresa para obstaculizar las negociaciones. La respuesta de la empresa a las acciones de los trabajadores fue la suspensión de empleo y sueldo durante 10 días a numerosos trabajadores.²³¹ Durante el tiempo que estuvieron sancionados se realizaron constantes manifestaciones y asambleas en la calle²³². Muchas empresas realizaron paros parciales en solidaridad con la lucha de SEAT. Después de 10 días, que fueron calificados de huelga por los propios trabajadores, se reincorporan al trabajo el lunes 18 de Noviembre de 1974. Comisiones Obreras pidió a todos que, al incorporarse al trabajo, realizasen asambleas en los talleres en defensa de la libertad de los detenidos, la anulación de las sanciones, en contra del expediente de crisis y por las elecciones sindicales inmediatas.²³³

Acabó el año 1974 con la dimisión del jurado de empresa y la anulación de las sanciones²³⁴. Estos hechos fueron calificados como una *muy importante victoria* de los trabajadores de SEAT. No obstante se hizo necesaria la continuidad de la lucha para conseguir la libertad

²³⁰ Antonio Fernández Morales. Entrevista del 3 de Mayo de 1996.

²³¹ Asamblea Obrera. Órgano de los trabajadores de SEAT núm. 119 del 8 de Noviembre de 1974.

²³² Antonio Fernández Morales, militante de la HOAC, de Comisiones Obreras y del PSUC, en entrevista del 3 de Mayo de 1996, describe así las luchas obreras de los trabajadores de SEAT en aquel momento: *Fue en el setenta y cinco cuando nos despidieron a los quinientos. A final del setenta y cuatro-setenta y cinco. Y estuvimos año y medio despedidos hasta que vino la amnistía laboral. La huelga de 1975 estuvo muy bien organizada. El PSUC, el partido, la organizó muy bien, con mucha moderación al mismo tiempo. (...) Lo que pasa es que la represión fue muy grande también (...) Pero en esta huelga ya hicimos cosas como pioneros en la SEAT. Hicimos la primera asamblea en Plaza de Catalunya, los trabajadores de SEAT con nuestros monos. La gente se quedaba asombrada de que la plaza estuviese llena de trabajadores, con sus monos allí y un tío allí en medio hablando. Estábamos sentados. Fue una tarde. Dijimos que había que sacar la lucha fuera y la sacamos. No es que viniera toda la SEAT pero si que había dos o tres mil. Me acuerdo que habló Isabel López y yo dije unas palabritas. La gente se fue acercando y acercando e hicieron un anillo de gente alrededor de la asamblea grandiosa ¡mucha gente! Y fue positivo. Lo digo porque fue la primera asamblea que salimos a la calle, en esto fuimos pioneros.*

²³³ Asamblea Obrera. Órgano de los trabajadores de SEAT núm. 121 del 18 de Noviembre de 1974. Se eligieron 300 representantes de los trabajadores que no fueron reconocidos por la empresa.

²³⁴ Asamblea Obrera. Órgano de los trabajadores de SEAT núm. 123 del dos de Diciembre de 1974.

de algunos detenidos²³⁵. A esta reivindicación se ha de unir la del rechazo al reglamento de régimen interior que se unió a la plataforma reivindicativa del VIII Convenio Colectivo.

Se inició el año 1975 con un panorama más optimista que el de años anteriores. A pesar de todas las dificultades se había conseguido avanzar considerablemente en la conquista de algunas reivindicaciones.

*Hemos transformado los talleres, que eran lugar de explotación y tiranía, en zona de libertad obrera. Hemos logrado ya que Isabel, Javi, Matamoros y Sabaté estén de nuevo a nuestro lado. Hemos logrado que los compañeros trasladados arbitrariamente recuperen sus puestos de trabajo*²³⁶.

En este mismo número de *Asamblea Obrera*, además de hacer un llamamiento para la huelga general que se prepara en toda Cataluña, se ridiculiza la nueva táctica de la empresa y de las autoridades gubernativas para desprestigiar al movimiento obrero de SEAT y concretamente a Comisiones Obreras. El procedimiento utilizado consistía en la difusión de unas octavillas firmadas por unos grupos que nadie conocía -*GTU, Trabajadores Libres Unidos, Junta de Obreros Pelotas de la Empresa*- en las que se decía abiertamente que los trabajadores que dirigían el movimiento sindical cobraban 3.000 pesetas por cada paro que conseguían arrancar. Con un lenguaje, a veces soez, ridiculizaban al conjunto de los trabajadores calificándolos de borregos que seguían sin pensar las consignas de los dirigentes a los que les pagaba el Partido. Un de estas octavillas decía:

*Les estamos haciendo el juego a CUATRO SINVERGÜENZAS que nos utilizan para sus FINES POLÍTICOS. Estos sinvergüenzas (listos) convencen a otros sinvergüenzas (tontos), que son trabajadores como nosotros, para que salgan de la línea y comiencen el paro, hagan piquetes, etc. Por cierto, los menos tontos de estos sinvergüenzas COBRAN 2.000 PESETAS POR PARO CONSEGUIDO, pero como la vida está muy achuchada LES HAN SUBIDO A 3.000 PESETAS. (Les paga Marín en persona).*²³⁷

Las luchas de enero de 1975 se saldaron con una fuerte represión. Fueron despedidos 500 trabajadores. El ambiente en el interior de la factoría de la Zona Franca era el de un verdadero estado de excepción.

²³⁵ Isabel López, Javier Villacorta, Andrés Matamoros y José Vicente Sabaté.

²³⁶ Primer número de 1975 de *Asamblea Obrera. Órgano de los trabajadores de SEAT*.

²³⁷ El texto completo de esta octavilla está reproducido en José Antonio Díaz. *Luchas internas en Comisiones Obreras*. Barcelona, 1977. p. 314. Las siglas más frecuentes con las que aparecen firmadas las octavillas son: *TLU (Trabajadores libres unidos); GTU; SUS (Sindicalistas unidos de SEAT); OEA (Obreros y empleados anticomunistas); OEUS (Obreros y empleados unidos de SEAT)*.

Ciertamente la REPRESIÓN ha sido muy dura. 500 compañeros despedidos es ya una cifra muy elocuente. Y la forma como estos días estamos trabajando dentro de la factoría, prácticamente a punta de pistola, con encargados y jefes doblando los turnos, con otros jefes en los pasillos haciendo de policías, con “sociales” en las naves, con “grises” rodeándonos, la SEAT como un campo de concentración. PERO ESTO NO PUEDE DURAR! No va a durar porque no lo vamos a tolerar, pero además porque así la empresa no puede funcionar!²³⁸

A partir de este momento, el grueso de la lucha de los trabajadores de SEAT se centra en la readmisión de los compañeros despedidos. Además de los trabajadores se movilizan las mujeres, madres, hijas y otros familiares de los despedidos que se encierran en la iglesia de Santa Engracia donde redactan y hacen público un manifiesto a favor de sus familiares antes que estos sean juzgados en Magistratura del Trabajo. Amplios sectores de la sociedad, instituciones y personalidades del mundo intelectual, cultural y político expresan su solidaridad con los trabajadores represaliados. El lado negativo de esta lucha es protagonizado por la dirección de la empresa -Sr. Clua-, por Delegado de la CNS y por el presidente de la UTT del metal de Barcelona que se negaron reiteradamente a recibir a una representación de estas mujeres.

El día del juicio la policía ocupó la calle y las dependencias judiciales. A pesar de que los abogados de los trabajadores pusieron en evidencia las contradicciones de los testigos de la empresa, el juez -Sr. Muñoz de la Magistratura núm. 3- dictó sentencia a favor de la empresa. La noticia de la sentencia creó una fuerte conmoción y un gran desencanto entre los trabajadores. A pesar de todo, Comisiones Obreras hizo un llamamiento para continuar en la lucha.

En la fábrica existe malestar, tensión, gran descontento. No hemos logrado realizar grandes acciones como todos quisiéramos. Ni antes del juicio del 26, ni al conocerse la bestial “sentencia”. Esto es ciertamente grave. PUES NO PODEMOS PERMANECER IMPASIBLES ANTE EL DESPIDO DE NUESTROS COMPAÑEROS! Y no pedimos a nadie el suicidio. LO QUE PEDIMOS ES LO QUE TODOS PODEMOS REALIZAR! Es poner sobre la mesa TODA la fuerza real que existe en la clase obrera de SEAT. Toda la fuerza demostrada, acumulada, en meses de lucha masiva. (...) HAY QUE HACER MÁS!²³⁹

²³⁸ Asamblea Obrera. Órgano de los trabajadores de SEAT, núm. 126 del 21 de enero de 1975.

En este mismo número hay un anexo con la lista de los trabajadores despedidos agrupados por municipios donde se indica su dirección.

²³⁹ Asamblea Obrera. Órgano de los trabajadores de SEAT. Marzo de 1975. Durante este mes también se celebra el juicio por 40 despedidos que recurrieron por la vía de la CNS y el juicio en el TOP de los abogados laboristas Albert Fina y Montserrat Avilés y los trabajadores de SEAT José Marín, Florencio Santos, Pedro López, Adriano Maseda, Isabel López, Carles Vallejo, Antonio Berrocal y Armando Gámez.

La negociación del VIII Convenio Colectivo centró la atención preferente de la nueva Junta Sindical. Los representantes elegidos creyeron que el convenio era el instrumento a partir del cual se pueden mejorar las condiciones de vida y de trabajo, por lo que era necesario recuperar la pérdida del poder adquisitivo de los salarios, asegurar el puesto de trabajo, mejorar las condiciones de trabajo en talleres y oficinas y, todo ello, sin olvidar la reivindicación primera que era la readmisión de todos los compañeros despedidos. Una vez más la plataforma que se proponía para iniciar las negociaciones incluía temas que, en aquellos momentos, eran considerados de naturaleza política tanto por los jefes de la CNS como por la dirección de la empresa. Pero los representantes de los trabajadores tenían clara cual debía ser el primer punto, que no era otro que la readmisión de los despedidos. Era una cuestión de principio.

Para conseguir estos grandes objetivos no quedaba otro camino que el ya conocido y experimentado de la lucha, las movilizaciones de la mayor parte de los trabajadores. La historia del movimiento obrero de SEAT así lo confirmaba.

En 1971, tras el despido de junio, vinieron las duras luchas de octubre y debido al desgaste se acabó en un laudo. En 1972 la llama de la lucha de octubre de 1971 se había vivificado y se comenzó una lucha controlada que hizo que en el momento en que se endureció se firmase el llamado "Convenio Clúa", que si no fue satisfactorio en muchos aspectos, en el económico cuando menos fue aceptable. Siguiendo, en el 74 al renovar el convenio vino la regulación de empleo y se dictó un laudo mientras estábamos en la lucha más potente que quizás haya conocido la SEAT. Es curioso notar que aunque la ley de congelación salarial estaba en vigor, el Ministerio se la saltó a la torera al dictar un laudo que, en cierto modo, reconocía nuestras peticiones (...) La lucha del obrero es continua, pero no olvidemos que el convenio representa un punto álgido de esta lucha y que lo que se puede conseguir en este momento es mucho más difícil de lograrlo luego. Recapacitemos seriamente y pensemos si vale la pena dejar para "tener que hacerlo obligatoriamente" mañana, lo que podemos hacer hoy con ciertas garantías de éxito.²⁴⁰

Durante el mes de enero de 1976 continuó la negociación con las mismas perspectivas. La empresa se negaba en redondo a negociar. Todos los intentos de los trabajadores para entablar un diálogo sobre este asunto tuvieron resultados infructuosos. Además de intentar negociar en la mesa del convenio intentaron dialogar directamente con el Director General Sr. Clúa y con el Sr. Sánchez Cortés para que se tratara en el Consejo de Administración.

²⁴⁰ *Información sindical. El portavoz de los trabajadores de SEAT. Diciembre de 1975. p.3.*

Todo fue inútil. La conclusión de la Junta es que la empresa quería romper cualquier tipo de negociación²⁴¹.

A pesar de las movilizaciones de los trabajadores, marchas pacíficas de los días 14²⁴² y 22 de enero sobre las que cargó violentamente la policía, asambleas y entrevistas con responsables de la Administración. Las negociaciones se rompieron en la reunión del día 29 de enero de 1976²⁴³. La dirección de la empresa no accedió a las reivindicaciones de los trabajadores, después que estos propusieran una entrada escalonada de los despedidos. Su readmisión se convirtió en el punto estrella de la negociación del VIII Convenio colectivo. El conjunto de los trabajadores estaba firme en sus convicciones. Una prueba de esta firmeza se encontraba en la solidaridad recogida en el mes de diciembre de 1975, 1.381.497 pesetas, la mayor parte de la cual provenía de los propios talleres de la empresa²⁴⁴.

La presión de la nueva Junta Sindical²⁴⁵ logró que fueran admitidos muchos de los despedidos, sobre todo los del año 1975, pero no cejaron en su empeño de conseguir la readmisión de todos, especialmente los despedidos de 1971. La amnistía sindical era la reivindicación prioritaria, no sólo de la Junta Sindical de SEAT, sino de la mayoría de las empresas de Barcelona y de su cinturón industrial. Para comprender las razones de esta gran solidaridad con los despedidos es preciso recordar que la mayoría de los despidos se producían por razones sindicales o políticas y era prácticamente inexistentes los que

²⁴¹ Los trabajadores encuadran a la dirección de la empresa en el sector del régimen perteneciente al "Bunker".

²⁴² Al final de esta marcha la Junta Sindical entregó un escrito al Delegado Provincial de Sindicatos en el que le informaba que la plataforma del VIII Convenio estaba asumida por la inmensa mayoría de trabajadores y era el resultado de encuestas y consultas a todos los colectivos. También denuncian las medidas represivas de la empresa y solicitan a los estamentos sindicales que manifiesten públicamente su apoyo a los trabajadores. Igualmente expresan su solidaridad con los trabajadores de LAFORSA y ESTANDARD.

²⁴³ Cabe señalar el apoyo que tuvieron los trabajadores y la Junta sindical de SEAT de los trabajadores de otras empresas y de la Permanente de la UTT del metal. Este último hecho denota hasta que punto tuvo éxito la táctica de CCOO de copar los órganos representativos de la OSE.

²⁴⁴ La cantidad recogida desde abril hasta diciembre fue de 5.500.878.-Ptas. La cantidad recibida por los despedidos en ese mismo periodo fue de 4.501.800.-Ptas. La diferencia corresponde a gastos y 1.020.279 Ptas. que estaban depositadas en el Banco. En el período de junio de 1971 a marzo de 1975, cuando se realizó la liquidación a la Junta Sindical, se administraron casi 10 millones de pesetas en condiciones de ilegalidad, clandestinidad y persecución policial. El hecho de que se editaran 23 números del *Boletín de Solidaridad* dan buena fe de la solidaridad económica que hubo para con los trabajadores despedidos y sancionados de SEAT.

²⁴⁵ El testimonio de uno de los miembros de esta Junta Sindical, Isidre Junyent i Sonet, da fe del interés con que se trabajó para conseguir la readmisión: *No va ser fàcil, va ser la primera empresa que ho va aconseguir i va ser una labor molt dura en aquells moments. Recordo l'esforç més gran, vull dir, teniem una fe cega en que això ho teniem que aconseguir i ho demanavem i molta gent ens deia que estavem bojós i que era impossible "que la readmisión nunca la iban dar porque la empresa no se tira atrás", i la empresa es va tirar enrera, i van entrar.* Entrevista del 19 de Marzo de 1997.

obedecían a razones de índole laboral²⁴⁶. En junio²⁴⁷ de 1977 se produjo la amnistía laboral y entraron en la fábrica todos los despedidos. Era el triunfo de una larga y dura lucha de los trabajadores de SEAT. Para Pedro López Provencio, uno de los técnicos despedidos, la readmisión supone *la más importante victoria de los trabajadores de la SEAT: la readmisión total de todos los despedidos desde 1958 por motivos sindicales, sociales y políticos (...) Se rompe con una situación autoritaria y represiva que ha perdurado desde la misma concepción y nacimiento de la empresa.*²⁴⁸

Otro de los dirigentes de CCOO de SEAT, Silvestre Gilaberte, también reconocía la trascendencia de la readmisión de todos los despedidos. La readmisión significaba el triunfo de la lucha más unitaria y combativa de los trabajadores de SEAT desde 1970 y también el reconocimiento de la justicia de las reivindicaciones por las que se produjeron los despidos. La readmisión abría el camino de la democracia y de la libertad y representaba una ruptura directa con el régimen franquista. A esta valoración, añadía otra como era la nueva táctica empresarial que, con la readmisión, evitaba un enfrentamiento con una de las reivindicaciones que más unían a los trabajadores y que tenían un claro acento político²⁴⁹.

5.2.2. Testimonios de los militantes

Los testimonios retienen en la memoria los grandes conflictos -vividos o no- pero con una tendencia a la magnificación y a una imprecisión cronológica notable. Los relatos suelen destacar la represión patronal y policial -despidos, vigilancia y detenciones- y fijan su atención en la participación de los trabajadores. Por ejemplo, la Siemens²⁵⁰ y su huelga de

²⁴⁶Según el Reglamento de Régimen Interior se consideraba falta la simple incorrección en el ademán o en la respuesta al dirigirse a un encargado, maestro de taller o jefe. Algunos de estos mandos intermedios fueron verdaderos déspotas que ejercían más una función policial que técnica.

²⁴⁷Otras fuentes sitúan la amnistía laboral en octubre de 1977.

²⁴⁸Pedro López Provencio, "Esos raros clientes" en *La Fábrica* núm. 14-15, Febrero-Septiembre de 2001. pp. 165-166.

²⁴⁹Silvestre Gilaberte. "La readmisión de los despedidos: extraordinaria victoria obrera en el marco irreversible del avance democrático" en *Asamblea Obrera. Portaveu del sindicat de les CC.OO de SEAT*. Núm. 6, agosto de 1977. pp. 17-18. Interesante la consulta de su artículo "Las luchas de los 1ºs. de Mayo en SEAT", en *Asamblea Obrera. Portaveu del Sindicat de les CCOO de SEAT*. Núm. 15, de mayo de 1978. pp. 4-6.

²⁵⁰La participación de militantes de la JOC en la empresa Siemens esta descrita en Francisco Martínez Hoyos, *Cristianos y cristianas en la lucha obrera. Aproximación a la historia de la JOC/F en Barcelona durante los años sesenta*. Barcelona, 1999. Pp. 285. Su exposición se fundamenta en diversos informes de la policía de 1965 -AGCB-CG 115- de enero de 1965 donde se hace referencia a la participación de personal femenino de la JOC en las negociaciones del convenio colectivo de Siemens. En esta misma publicación, pp. 302-307, Francisco Martínez Hoyos hace referencia a la publicación *Juventud Obrera* de mayo de 1967, en donde se publica una impresionante *Plegaria del huelguista*. También hace referencia a Julio Sanz Oller en la que destaca la presencia de jocistas su contribución a las luchas obreras y su solidaridad económica y jurídica. La participación de jocistas en el reparto de octavillas en la huelga de usuarios del metro de 1964. La solidaridad de los

1962, despierta la memoria de algunos de los entrevistados. Incluso, algunos de ellos se refieren a estos conflictos emblemáticos como si hubieran participado directamente en ellos. Francisco Arias Gómez, militante de la HOAC y de Comisiones Obreras, que en el momento de la huelga de Siemens de 1962 trabajaba en Nerpi, relata su visión del conflicto como si hubiera participado en él. Le cuesta trabajo precisar las fechas de sus luchas sindicales, pero sí relata con nitidez las causas, desarrollo y consecuencias de los conflictos donde participaron de una u otra forma. Bien porque fueron protagonistas y lo dirigían o bien porque actuaron solidariamente.

Algunos militantes católicos afirman que la presencia de militantes cristianos contribuyó a la radicalización de las luchas sindicales y que incluso tuvieron que organizar grupos alternativos a los que estaban bajo la influencia del PSUC para realizar sus actividades tal como ellos las veían. Así fue como se organizaron las *Comisiones de Barrios y Fábricas*. Francisco Arias Gómez recuerda que cuando se producía un conflicto laboral, muchos militantes de Comisiones Obreras ligados al PSUC, de acuerdo con la dirección política del partido, no dejaban que los conflictos se desarrollaran como algunos pensaban que se podían desarrollar.

Yo tenía unas contradicciones muy fuertes, porque yo veía la gran necesidad de que el conflicto saliera a la calle, de que la opinión pública empezara a tomar conciencia de los conflictos que se daban en las empresas, que se llegara a tomar conciencia dentro de los distintos campos sociales (...) Y esto no se desarrollaba como a mi me gustaba que fuera. Entonces (...) fue cuando creamos aquí en la comarca del Bajo Llobregat una que cosa que le llamábamos Comisiones de Barrio y Fábrica.²⁵¹

Concepción Sánchez Medina, militante de Comisiones vinculada a los grupos parroquiales de Sant Joan Despí, fue elegida representante sindical en las elecciones de 1975 y junto con Cano negoció el convenio del metal porque también fue elegida para la UTT. Trabajó en la empresa *Componentes Electrónicos*, empresa ubicada en Sant Joan Despí, con una plantilla mayoritariamente femenina -entre trescientas o cuatrocientas personas- que

trabajadores de Philips con un militantes jocistas en 1970-1971. La participación de Emiliana Salinas, militante de la JOC en las luchas de Casadesport de Santa Coloma. La participación de militantes de la JOC, HOAC y ACO en la huelga de Montesa de 1966. La denuncia de militantes de la JOC que trabajaban en la Maquinista Terrestre y Marítima, sobre la falta de derechos y libertades y la participación en la huelga de 47 días de la AEG en la que hubo 71 despedidos. Esta afirmación de Fco. Martínez Hoyos, matiza la afirmación de Joan García-Nieto sobre la escasa participación femenina en las luchas sindicales, cuestión a la cual ya se ha hecho referencia.

²⁵¹Francisco Arias Gómez. Entrevista del 31 de Marzo de 1993. Fundació Utopia-Joan García-Nieto d'Estudis Socials del Baix Llobregat. En esta misma línea se encontraban, según Paco Arias, otros compañeros como Pere Caldes, Benigno Martínez, Emilio García, Juan García-Nieto.

ganaban la mitad de salario que sus compañeros masculinos. A principios de los años setenta esta militante junto con otras compañeras²⁵², crearon el primer núcleo de Comisiones Obreras. Todas ellas procedían de los grupos de *Comisiones de Barrios y Fábricas* organizados por Bandera Roja. Todas las mujeres, a las que llamaban palomas porque todas iban vestidas con batas blancas, participaron en las huelgas generales de la comarca del Baix Llobregat.

*Después paró toda la empresa (...) por miedo a las represalias y para evitar problemas, el gerente decidió que saliéramos al patio (...) Cuando estamos en el patio empieza a venir la gente y yo me subo a un bidón y empiezo a decir que éramos trabajadoras y que exigían que la empresa abriera la puerta porque yo quería unirme a la gente (...) Salgo yo y las cuatro o cinco compañeras del grupo que habíamos formado y, automáticamente, salen todas las compañeras y sólo quedan los hombres que se bajaron al sótano (...) Aquello fue un éxito arrollador y aún me acuerdo de la cara que tenía aquel tío -se refiere al gerente que no quería abrir la puerta y coaccionaba a la gente- y fue precioso. Eso lo recuerdo como uno de los momentos más bonitos de mi vida, muy bonito.*²⁵³

Lorenzo Funes Artiaga, militante de la JOC y de la USO, entró en Montesa en 1964. En esta empresa, creada en 1945 por Pere Permanyer y Francesc Bultó y trasladada en 1962 a la calle Córcega de Esplugues de Llobregat, había entre doscientos y trescientos trabajadores²⁵⁴, algunos de los cuales formaban parte de organizaciones políticas. Al poco tiempo de entrar en la fábrica se originó un conflicto por la negociación del convenio colectivo.

El origen del conflicto fue un convenio (...) Todavía no había contacto con Comisiones Obreras (...) Rica y otros estaban en el sindicato vertical porque era un sitio donde se podía estar un poco respaldado de cara a acciones (...) Fue un conflicto bastante fuerte (...) Nosotros pusimos un slogan "Viva Montesa" porque queríamos que la empresa viviera. Después la empresa lo puso en sus carteles (...) El paro duró bastantes días (...) Hubo momentos de solidaridad muy fuertes. Los trabajadores de Nisan, de Hispano Olivetti, de Siemes se solidarizaron con nosotros y hubo recogida

²⁵² Carlota, María Pardo, María Dolores Maño y otra compañera de Sant Ildefonso de Cornellà.

²⁵³ Concepción Sánchez Medina. Entrevista del 22 de Noviembre de 1995. Fundació Utopia, Joan García-Nieto, d'Estudis Socials del Baix Llobregat.

²⁵⁴ Lorenzo Funes Artiaga. Entrevista del 30 de Noviembre de 1993. Fundació Utopia, Joan García-Nieto, Estudis Socials del Baix Llobregat. En esta misma entrevista, Joan García-Nieto afirma que la empresa tenía setecientos trabajadores. Según Josep Pujol i Bardolet -entrevista del 22 de Enero de 1999- trabajador de esta empresa, Montesa tenía una plantilla de 500 trabajadores, aproximadamente. Esta última cifra coincide con otras fuentes que indican que al final de los años cincuenta Montesa contaba con 500 trabajadores.

*de dinero que se le daba a la gente más necesitada. (...) Cuando ya nos echaron a la calle hacíamos asambleas diariamente a la entrada de la empresa.*²⁵⁵

Pere Rica González, militante de la HOAC y de CCOO, entró a trabajar en Montesa en los primeros años cincuenta. Allí conoció a Josep Pujol y a Folch y, junto con ellos, fueron los impulsores de la fundación de Comisiones Obreras. Rica recuerda que desde su ingreso en esta fábrica participó en los conflictos que se hicieron en la Montesa durante el tiempo en el que él trabajó allí. Su recuerdo de la última huelga es el más nítido, a pesar de que tiene dudas sobre la fecha concreta.

*L'última va ser la més forta, era l'any 1967. Va ser la darrera vaga que vam protagonitzar. Aquesta vaga va durar molt i quan ens vam agafar doncs a mi ja no em van tornar a cridar per entrar a la Montesa, estava definitivament acomiadat. Després vaig estar dos anys treballant per a qui i per allà i després vaig entrar a treballar a Banca Catalana.*²⁵⁶

Josep Pujol i Bardolet, militante de la JOC, ACO y de CCOO, entró a trabajar en Montesa el año 1951. Estuvo en la oficina técnica porque había finalizado los estudios de ingeniería técnica. Al poco de ingresar, en 1953, fue elegido representante sindical en las elecciones sindicales que se celebraron ese mismo año. Junto con otros compañeros formaron un extraordinario equipo sindical que fue decisivo en la formación de Comisiones Obreras.

Poc després d'entrar jo va entrar a la fàbrica un amic meu -Josep Maria Folch-. Va estar a la JOC però després va militar al PSUC i va deixar la JOC. I quan va entrar a la Montesa vam formar equip. Ell estava al taller i més tard va ser jefe d'equip de rectificadores. Sempre ha treballat molt bé amb els seus companys des de la perspectiva sindical (...) Jo sabia que estava al PSUC i ens teníem total confiança. I ens van alegrar d'estar junts i vam col·laborar estretament per fer coses. Va ser una de les primeres fàbriques de CCOO que va tenir un bon equip allà. Montesa tenia a prop de 500 treballadors. (...) A Montesa vam lograr que s'anés incorporant gent amb aquest equip sindical, a partir de nosaltres dos (...) Per resoldre els problemes de tota mena que es presentaven, intentaven

²⁵⁵Lorenzo Funes Artiaga. Entrevista del 30 de Noviembre de 1993. Fundació Utopia, Joan García-Nieto, Estudis Socials del Baix Llobregat. Funes no concreta la fecha del conflicto pero se desprende que es a principios de 1964 porque él colaboró en el nacimiento de Comisiones Obreras y en su testimonio afirma que aún no había contacto con CCOO. El peso de las asambleas lo llevaban tres o cuatro personas entre las que se encontraba Pere Rica. Las asambleas se preparaban antes por los miembros del comité de empresa. Como consecuencia de su participación en el inicio de Comisiones Obreras y de su participación en los conflictos fue detenido y posteriormente despedido por la empresa en 1967.

²⁵⁶Pere Rica González. Entrevista del 23 de abril de 1997. Puede ocurrir que la fecha a la que se refiere Pere Rica sea 1966 que fue un conflicto muy fuerte y no tuvo ningún respaldo. Al margen de que la fecha expuesta por el testimonio no se ajuste a la realidad, lo importante es como este militante, y los otros que exponen aquí sus testimonios, expliquen como vivieron los conflictos en los que participaron.

incorporar el màxim de gent per defensar-los. Hi havia enllaços sindicals per cada grup -tècnics i administratius, qualificats i no qualificats- i nosaltres procuraven treballar amb tots aquests representants. Els més actius érem nosaltres i també el que proposaven les coses, però també hi havia gent que ho veia clar i seguia per defensar totes les qüestions. Totes les qüestions que defenïem eren les bàsiques i dins del marc legal (...) Encara que nosaltres creïem que el sindicat vertical no servia. A Barcelona anarem a la vaga ENASA, SEAT, Hispano Olivetti i altres. També a Montesa vàrem aconseguir ver vaga.(...) Va ser una vaga sense abandonar la fàbrica i, amb aquesta situació, a la tarda, es presentaren a Montesa uns representants del sindicat vertical, potser cridats per l'empresa, que ens reuniren els enllaços i ens digueren: "Si vosotros seguís con la huelga lo tenéis mal y puede tener consecuencias para vosotros". No es va tirar més endavant i es va tornar al treball, de fet portàvem unes vuit hores aturats i l'acció de solidaritat estava ja feta. No es va continuar amb la vaga per no portar la gent a una situació massa dura i tots ho valoràvem així. S'ha de tenir present que era molt difícil fer una assemblea per analitzar i discutir els problemes. S'havia de valorar l'opinió dels companys més representatius.²⁵⁷

En febrero de 1965 fueron detenidos Pere Rica y Josep Pujol. Folch se refugió en Francia durante varios años. En noviembre de este mismo año Pujol salió en libertad e intentó volver a trabajar en Montesa pero no aceptó las condiciones de trabajo que le ofreció la empresa.

Jo surto al novembre de 1965 i vaig començar a buscar feina (...) Torno a Montesa però la situació va canviar molt. Em van obrir un despatx aïllat entre els oficinistes i vaig a anar a veure el director per dir-li que jo volia treballar com abans (...) No va ser possible i vaig decidir marxar perquè estava una mica amargat. No em van acomiadar però les condicions no eren les mateixes d'abans i vaig decidir marxar. (...) Vaig estar tres mesos així.²⁵⁸

Una de las razones por las que la Maquinista Terrestre y Marítima tuvo tanta capacidad de lucha y de organización del movimiento obrero durante los años sesenta y setenta, tiene su explicación en diferentes circunstancias, entre las cuales cabe destacar la concienciación que había entre algunos jóvenes de la Escuela de Aprendices cuyos estudios, además de estar convalidados por la Escuela de Maestría Industrial de Barcelona, estaban avalados por la calificación técnica del profesorado y por la formación humanística impartida por mossèn Dalmau. Los testimonios de cuatro militantes que, en alguna etapa de su vida han estado ligados a los movimientos apostólicos obreros, JOC, HOAC y ACO, describen la

²⁵⁷ Josep Pujol i Bardolet. Entrevista del 22 de enero de 1999.

²⁵⁸ Josep Pujol i Bardolet. Entrevista del 22 de Enero de 1999. Después de Montesa trabajó hasta 1973 en una empresa de Sant Cugat del Vallés, *Xargai i Tarragó, S.A.*, de 125 trabajadores que desapareció en 1976 después de una grave crisis económica. Entre 1973 y 1987, Pujol estuvo trabajando en *Fredenhagen*, empresa de 300 trabajadores también ubicada en Sant Cugat. En esta empresa estuvo en el Comité de Empresa. De 1987 hasta 1993, año en el que se jubiló, trabajó en FATA una empresa italiana ubicada en Lliçà de Vall. En todas las empresas tuvo responsabilidades sindicales.

organización del movimiento obrero y el desarrollo de algunos conflictos importantes. Los testimonios son de Josep Sánchez Bosch de la ACO, Daniel Cando y Santiago Barreras Milla de la JOC y Tomás Chicharro de la HOAC.

El ambiente de la Escuela de Aprendices, explica Tomás Chicharro, era extraordinario y los jóvenes que salían de la Escuela tenían un buen nivel técnico. También se impartían clases de moral de las que era responsable mossèn Dalmau²⁵⁹. En aquellas clases -que eran de una hora y media a la semana- se hablaba mucho de política.

Jo recordo que em sobtava perquè aquest home des d'una òptica cristiana però molt laica (...) perquè sempre posava l'èmfasi en l'ètica, en la solidaritat. Diguem que no feia catequesis, semblava que no era capellà. Anava molt a França i ens explicava que allà havia democràcia.(...) Feia unes classes molt didàctiques, no donava un sermó sinó que feia participar molt a la gent, discutir molt, opinar. Recordo que la meva formació religiosa era integrista i el meu pare deia que aquest capellà era un "cura rojo" (...) Portava revistes a classes i les comentava. Una de les revistes que portava era Destino (...) Ens va acostumar a llegir Destino, Serra d'Or, El Ciervo, totes les revistes progressistes.²⁶⁰

Mossèn Dalmau organizó una campaña de recogida de firmas pidiendo la libertad de los detenidos y muchos aprendices de la Escuela de la Maquinista se adhirieron. Este hecho provocó un revuelo en la empresa que tuvo como resultado el despido de Dalmau y la movilización de los jóvenes aprendices cuyos padres, la mayoría de ellos adictos al régimen franquista, intervinieron para poner fin a la protesta de los jóvenes.²⁶¹ Cuando los aprendices acababan su formación pasaban a formar parte de la plantilla. Los más concienciados iniciaban entonces una intensa actividad sindical a la que no fue del todo ajena la conexión que establecieron con trabajadores de generaciones anteriores de diversas procedencias políticas e ideológicas. Para los jóvenes activistas, estos viejos militantes fueron una auténtica escuela de formación social y política.

A la fàbrica repartien propaganda perquè ja les pràctiques les feien a la fàbrica. A l'escola havia professors declaradament progressistes. Massó que era del PSUC va fer amb nosaltres, que érem del FOC, una tasca extraordinària. Era un home de formació general. Al taller també havia gent

²⁵⁹Tomás Chicharro, describe las clases de mossèn Dalmau como clases de moral y de concienciación social. También elogia la figura de Masó. A partir de uno de los cursos organizados por Dalmau, Tomás Chicharro entró en la HOAC. Ver Angel Abad, "A l'origen de les CC.OO. Tomás Chicharro, un històric de 34 anys" en *Arreu. Setmanari d'informació general de Catalunya*. Núm. 21. 14-20 de març de 1977. p. 19-20.

²⁶⁰Daniel Cando Cando. Entrevista del 1 de Diciembre de 1996.

²⁶¹Daniel Cando Cando. Entrevista del 1 de Diciembre de 1996.

*competent (...) La meva principal escola política ha estat el contacte amb els vells militants anarquistes, que eren un pou de "sabiduria."*²⁶²

Tanto el director de la fàbrica -Ferran Junoy- como el director de la Escuela de Aprendices - Amorós- eran nacionalistas e hicieron todo lo posible para fomentar el espíritu catalanista entre los jóvenes aprendices. Cada día, el director de la escuela insertaba una máxima moral escrita en catalán en el tablón de anuncios. Toda esta formación creó una conciencia catalanista en un nutrido grupo de obreros y técnicos cualificados de la fàbrica ya que los aprendices pasaban a formar parte de la plantilla cuando acababan los estudios de oficialía²⁶³.

*A l'escola, amb professors molt catalanistes, enginyers de l'empresa la majoria d'ells, ens havien educat d'una manera molt paternalista (...) Ens educaven per a ser els seus homes de confiança, sens dubte. (...) No ens havien format per a fer la revolució. A més a més, el seu catalanisme (...) es limitava a la llengua i als costums. De fet, a la fàbrica, ser català, facilitava la promoció, l'ascens social.*²⁶⁴

El ambiente que se vivía en la Escuela de Aprendices facilitaba no sólo la formación profesional, sino una sólida formación social y ciudadana. Tomás Chicharro describe así la escuela.

*A l'escola havia un esperit associacionista que l'empresa volia conservar. Estaven molt ben preparats, eren com una èlit dins de l'empresa. Havia una sèrie de personatges que em van influenciar molt. Massó i Dalmau van ser els que més em van influir (...) Entre els aprenents i l'Associació dels aprenents muntaven conferències (...) Havia classes de català (...) Crec que es van acabar quan van començar a produir-se detencions (...) S'escollia l'ofici en funció de la nota que tenies. Com que jo era dels primers vaig poder escollir electricitat i després vaig treballar de manteniment, la qual cosa em permetia moure'ns per tot arreu. (...) Les inquietuds socials van començar amb la meva generació i feien moltes activitats, principalment conferències. (...) Mossèn Dalmau va intentar captar gent per als moviments apostòlics com la JOC. Un dia va portar un jove de la JOC a fer una conferència i ens va explicar com era el moviment. Va posar un exemple per mostrar com era la revisió de vida. (...) També van fer cinefòrum.*²⁶⁵

²⁶²Daniel Cando Cando. Entrevista del 1 de Diciembre de 1996. Llegaron a distribuir 500 ejemplares de *Juventud Obrera*. Su relación con viejos militantes anarquistas y del PSUC les influyó notablemente y siempre intentaron mantener una cierta equidistancia entre estos dos grupos de viejos militantes opuestos. Conocieron la historia de primera mano y discutieron mucho, sobre todo con los militantes del PSUC que, según ellos, los querían atraer.

²⁶³Ángel Abad. "A l'origen de les CC.OO. Tomás Chicharro, un històric de 34 anys" a *Arreu. Setmanari d'informació general de Catalunya*. Núm. 21. 14-20 de març de 1977. P. 19.

²⁶⁴Ibidem. p. 20.

²⁶⁵Tomás Chicharro. Entrevista del 8 de maig de 1997.

Los trabajadores de la empresa tenían un gran espíritu combativo y defendían con firmeza sus reivindicaciones sociales y profesionales. Tenían el orgullo personal de trabajar en la primera empresa metalúrgica de España.

*Els treballadors estaven orgullosos de treballar-hi. O al menys, els joves aprenents. Tomàs Pineda, que es va fer obrer i militant a la Maquinista, a la presó somniava amb la fàbrica, en els companys, en l'ambient. Era com ser del Barça o una cosa així.*²⁶⁶

Esta atmósfera es corroborada por Josep Sànchez Bosch que ingresó como modelista en 1958 y que, por exigencia de su militancia en este movimiento apostólico obrero, fue a Suiza para trabajar con la inmigración española. Dejó la empresa en 1962 siendo consciente que dejaba un buen frente de militancia sindical.

*Em va saber molt greu deixar la Maquinista perquè considerava que era una empresa molt interessant des del punt de vista militant, des del punt de vista que tenia relació amb molta gent i que l'acció que poguessis portar podia tenir un cert pes.*²⁶⁷

En estos momentos aún no existía una organización obrera estable en la empresa. Las luchas que se realizaban se organizaban sobre la marcha. En los años que estuvo en la empresa, 1958/1961, este militante no tuvo ninguna propuesta para entrar a militar en ningún grupo a pesar que conocía a todos aquellos que estaban más comprometidos.

*Això de l'organització era bastant relatiu, perquè inclòs a la Maquinista vaig viure algunes vagues, un parell almenys i bé, les muntaven d'un manera bastant ràpida doncs per fets que havien passat, per qualsevol cosa. Coneixia gent que la veia sensible i parlaves amb ells, intercanviaves, però jo, per exemple, no vaig rebre cap proposta de ingressar a cap grup.*²⁶⁸

En el ambiente descrito anteriormente no es sorprendente que se desarrollaran importantes conflictos en la década de los sesenta. En 1962, se produjo un amplio movimiento de solidaridad con los trabajadores mineros de Asturias que llevaban a cabo una huelga que fue duramente reprimida. Los trabajadores de *Maquinista*, junto con los trabajadores de otras empresas de Barcelona, estuvieron 20 días de huelga en el mes de abril de 1962. Los

²⁶⁶ Ángel Abad. "A l'origen de les CC.OO. Tomàs Chicharro, un històric de 34 anys" a *Arreu. Setmanari d'informació general de Catalunya*. Núm. 21. 14-20 de març de 1977. p. 20

²⁶⁷ Josep Sànchez Bosch. Entrevista de Febrer de 1996.

²⁶⁸ Josep Sànchez Bosch. Entrevista de Febrer de 1996. En el centro que la MTM tenía a Sant Andreu se produjo un fuerte boicot a estas elecciones mientras que en el de la Barceloneta -donde trabajaba este militante- si que hubo una intensa campaña.

jóvenes de la JOC que estaban organizados en el FOC, como era el caso de Daniel Cando, desarrollaron una gran actividad. De esta lucha surgió la primera Comisión Obrera de la Maquinista.

Això va ser molt interessant perquè va ser la nostra prova de foc. La fàbrica tradicionalment la havia parat el PSUC (...) i en aquesta ocasió nosaltres vam agafar la direcció amb molt més valentia que els antics militants. Van despedir a l'Antoni Tomàs que era un militant molt destacat i a partir d'aquí es va desencadenar el conflicte. A partir d'aquests moments els del PSUC ja no van obrir la boca (...) Ens van coordinar amb la Pegaso que també parava (...) i junts anaven a la Catedral a concentrar-nos cada dia. A partir d'aquests moments utilitzaven dos mecanismes per organitzar grups de la JOC, de l'HOAC (...) Vam posar en marxa tots els mecanismes que tenien i van tirar cap endavant juntament amb la gent del PSUC. Aquest va ser un conflicte bastant interessant a Barcelona (...) La universitat també es va afegir i arrel de tot això va haver una caiguda del FOC (...) Entre els detinguts havia tres companys de Maquinista²⁶⁹ (...) La caiguda va posar de manifest que havia gent de la JOC, de l'ACO i de l'HOAC (...) A la primera CCOO de Maquinista hi vaig estar jo i va coincidir amb les vagues d'Astúries.²⁷⁰

En esta huelga también participó activamente Tomás Chicharro Manero que, como consecuencia de su actividad, fue detenido y, posteriormente encarcelado.

Finalment va arribar el dia 16 de maig i ja estava l'ambient bastant... Jo havia tingut contactes amb gent de la Pegaso a través del meu germà (...) No sabia el que passava a la SEAT, teníem la sensació que a la SEAT no passava res (...) SEAT no contava.(...) Arriba el dia 17 i és planteja una qüestió tàctica. Ja havia una gran sensibilització de solidaritat amb Astúries. Era qüestió de posar-li llumí a la metxa, que cristal·litzés la cosa. Tenia que haver algú que parés la fàbrica. L'empresa mobilitzava els encarregats per vigilar (...) El matí del dia 17 ja estava disposat a fer alguna cosa. (...) Vaig anar al cap de secció i li vaig preguntar què passava a les altres seccions i em va dir que no passava res. (...) Jo volia anar a veure si realment era com ell deia i vaig aprofitar per cridar a tota la gent de les altres seccions que parés i va ser així com vaig aconseguir que parés tothom. Una secció darrera l'altre vam parar i vaig demanar que sortís un representant de cada secció i que es reunissin tots (...) A les onze ens havíem de reunir al pati. De la meva secció vaig ser escollit jo i vaig demanar que sortís també una noia perquè a la meva secció també havia dones. Va sortir una dona que era molt revolucionària [no recorda el seu nom] (...) A aquesta dona i altres els van despedir. (...) Al final vam poder fer una gran assemblea al pati (...) Hi havia unes cent persones i vam decidir nomenar una comissió representativa per portar les nostres reivindicacions a la direcció de l'empresa: més salari, menys primes; (...) no represàlies, ni acomiadaments i revisió del conveni. Havia una part salarial i

²⁶⁹ Tomàs Chicharro, Antoni Tomàs i Josep.

²⁷⁰ Daniel Cando Cando. Entrevista del 1 de Diciembre de 1996. A partir de estos hechos se produjo una fuerte división en el seno de algunos movimientos apostólicos por la fuerte vinculación de algunos militantes a organizaciones políticas de fuerte orientación marxista.

una altre més de caràcter polític. Tots els que érem allà teníem clar que el que volíem eren les llibertats sindicals, democràcia al país, però allà el que es tractava de fer era una proposta amb la qual poguessin establir un diàleg amb la direcció (...) D'aquells cent vam escollir unes quinze persones entre les quals estava jo i la meva companya i vam constituir una comissió permanent (...) Finalment aquesta comissió va manar a la direcció i ens va rebre. Tot això va ser al marge del jurat (...) Alguns d'ells es van incorporar. Les eleccions sindicals a l'empresa tenien molt mala premsa (...) No va ser fins després que aquest tema va tenir una gran ressò (...) El director que ens va rebre era un alt tècnic que es deia Carreras que feia les funcions de cap de personal (...) Devien ser la una del mig dia quan van pujar als menjadors quinze o vint persones i allà estava el Carreras i uns quants que eren de la Brigada Político Social. Carreras ens va dir que ens presentessin i nosaltres ho van fer (...) D'aquesta comissió va ser un que era l'encarregat de ser el portaveu. La reunió no va durar gaire (...) El portaveu va dir els punts i Carreras ens va dir que prenia nota i va dir "algo" relatiu a les conseqüències (...) Hem de pensar que rebia a una comissió que era il·legal (...) Al pati ens esperaven i van decidir continuar l'atur. Al final de la jornada tothom a casa (...) Al vespre ja em van detenir. Jo estava contentíssim perquè havien aconseguit el que ens havíem proposat. La Pegaso sembla que encara no havia parat, va parar uns dies després (...) Al vespre em van detenir via FOC, no via MTM. Em va detenir en una cita (...) A la presó vaig conèixer a la plana major del FOC. Vaig estat un any a la presó. Va haver molta solidaritat.²⁷¹

En el mes de octubre de 1966, los trabajadores presentaron a la empresa un escrito, avalado por mil doscientas firmas, en el que se proponían diferentes soluciones para abordar la situación de la empresa que, según algunas voces próximas a la dirección, empezaba a no ir bien. Después de una serie de acciones, la respuesta de la empresa fue de advertencia y, en noviembre, se endureció aún más con despidos de los trabajadores que habían sido contratados recientemente. Las acciones posteriores de los trabajadores fueron reprimidas con especial dureza por parte de la dirección con amenazas al jurado y de llamar a la fuerzas del orden.

Durante los primeros meses del 1967 la situación se complicó y la empresa presionó utilizando todo tipo de resortes: sanciones a los representantes más destacados creando inseguridad entre los trabajadores por miedo a ser despedidos si se aprobaba el expediente de crisis. En ese momento se entró de pleno en una espiral de acciones contestada por la represión empresarial. El 10 de junio de 1967 la empresa presentó un expediente de crisis con una lista de 500 posibles afectados. En agosto, la Delegación de Trabajo dictó la resolución del expediente que afectaba a 246 trabajadores. Los trabajadores de *Maquinista*

²⁷¹Tomás Chicarro Manero. Entrevista del 29 de Mayo de 1997.

hicieron un llamamiento a todos los trabajadores de Barcelona para que, todos unidos, lucharan contra la apertura de expedientes de crisis.²⁷²

La mayor parte de 1967 estuvo marcada por el conflicto a raíz del expediente de crisis presentado por la empresa²⁷³. La Comisión de fábrica de la MTM era fuerte y contaba con un influyente núcleo del FOC. Los más veteranos eran anarquistas -que actuaban por libre- y los antiguos militantes del PSUC. Un exponente de la fortaleza de esta Comisión fue la publicación de un boletín mensual cuando ni la Coordinadora Local publicaba los suyos.²⁷⁴ En Octubre de 1967, desde Madrid se convoca una jornada de lucha a la que se suman también los trabajadores de Barcelona. La convocatoria tuvo un éxito considerable en Madrid pero no así en Barcelona donde obtuvo escaso eco. Este hecho fue aprovechado por la policía para incrementar la represión contra los trabajadores de la MTM deteniendo a aquellos que se habían distinguido en la del conflicto de la empresa.

A pesar de la dureza de la represión la lucha continuó en los años setenta. En la primavera de 1970 se produjo un rechazo frontal de los trabajadores al nuevo sistema de primas que quiso instaurar la empresa. En enero de 1971 se consiguieron algunas de las reivindicaciones de los trabajadores pero treinta y cinco personas fueron despedidas.²⁷⁵ El 20 de enero de 1971 se iniciaron una serie de acciones en defensa de una plataforma reivindicativa que se presentó al margen de los cauces legales. La plataforma reivindicativa incorporaba una petición que molestó especialmente a la empresa como fue la incorporación a la plantilla de todos los trabajadores que realizaban su trabajo en empresas prestamistas. Las movilizaciones de los trabajadores fueron sancionadas por la empresa. La espiral conflictiva llegó a su punto culminante el 28 de enero con un paro total y la suspensión colectiva de todo el personal de talleres durante una semana. Más tarde, el día 9 de febrero, la policía desalojó la fábrica produciendo nuevas sanciones y detenciones. Con estas medidas se pretendía limpiar la empresa de elementos conflictivos. Para reingresar los trabajadores se vieron obligados a solicitar la readmisión de manera individual y este

²⁷²Comisión Obrera de Maquinista Terrestre y Marítima de Barcelona. *Los trabajadores de Maquinista Terrestre y Marítima informan a los trabajadores de toda Barcelona*. Barcelona, agosto de 1967.

²⁷³ Según Elionor Sellés i Vidal -*Moviment obrer, canvi polític, social i cultural. Les Comissions Obreres a Catalunya, 1964-1978*, tesis doctoral inédita-, algunos miembros de este equipo de colaboradores de la Escuela de Formación Social del Clot asesoraron al Jurado de Empresa de Maquinista durante los conflictos de 1967.

²⁷⁴José Antonio Díaz. *Luchas internas en Comisiones Obreras. Barcelona, 1964-1970*. Barcelona, 1977 p. 26

²⁷⁵*Informe de la Comisión Obrera de la Maquinista Terrestre y Marítima*. Arxiu Nacional de Catalunya. Inventari, 9.

mecanismo permitía a la empresa filtrar a los no deseables.²⁷⁶ Comisiones Obreras quedó descabezada con la detención de un grupo de dirigentes²⁷⁷, pero más adelante volvió a reorganizarse esta vez con mayor presencia del PSUC.²⁷⁸

Pedro Córdoba Nieto, militante de la HOAC, sacerdote secularizado y miembro de la Comunidad Cristiana de Cornellà, recuerda su participación en dos grandes luchas. La primera con motivo de la lucha de Laforsa y la gran marcha que se organizó de Cornellà al Gobierno Civil de Barcelona que, a pesar de la represión policial, consiguió su objetivo. Los manifestantes utilizaron los barrancos de Esplugues para burlar el bloqueo que las fuerzas del orden establecieron en el puente de esta localidad del Baix Llobregat por la que se accede a la ciudad de Barcelona. Durante los primeros años setenta las manifestaciones eran frecuentes en las localidades de la comarca del Baix Llobregat. Se convocaban a una hora determinada y la gente, un poco antes de la hora convenida, estaba en los bares o lugares públicos y a la indicación de algún dirigente -normalmente un silbido o unas palmadas- la gente se concentraba en la calle e iniciaba la manifestación relámpago que se disolvía cuando la presencia policial se hacía insostenible.

*Recuerdo una ya más tarde, que ya incluso la Manola²⁷⁹, estaba embarazada y quedamos un poco cogidos en la calle Cornellà Moderno, por la policía que bajaba por la parte de arriba y otros que venían por debajo y nosotros quedamos en el medio y tal vez al ver a la Manola, nos cogimos los dos y como ella iba así en estado, pues la policía pasó de refilón y ni siquiera, nos hizo nada.*²⁸⁰

Pedro Córdoba también participó en los conflictos de su empresa, Industrias MATA²⁸¹, que en los años setenta tenía una plantilla de unos trescientos trabajadores incluidos el personal técnico y administrativo. Esta empresa tuvo un conflicto muy importante en 1972 en el que fueron despedidos más de 200 trabajadores. En los primeros años setenta se formó un grupo de Comisiones Obreras la mayoría de los cuales estaban vinculados al Movimiento

²⁷⁶Rafael Pradas y Jaume Fabre. "El trasfondo de unos conflictos" en *Cuadernos para el Diálogo* núm. 89, Febrero, 1971. pp. 37-38.

²⁷⁷ Entre los detenidos estaban Emilio Penado y Luís Díaz -el Cubanito-, ambos amigos de Daniel Cando. Juntos tuvieron cargos de responsabilidad en la CSUT.

²⁷⁸ La reorganización fue impulsada por Jordi Casanas Barutel. Santiago Barreras Milla. Entrevista del 20 de diciembre de 1996. Este militante entró a trabajar en la MTM el 6 de junio de 1974 y vivió el enfrentamiento entre diferentes sectores de Comisiones Obreras.

²⁷⁹ Manuela García Carrascón. Militante de la HOAC, miembro de la Comunidad Cristiana de Cornellà, militante de Comisiones Obreras y trabajadora en Siemens.

²⁸⁰ Pedro Córdoba Nieto. Entrevista del 14 de Febrero de 1997. Donde más se significó su participación fue en las grandes movilizaciones que se realizaron con motivo de la lucha de los trabajadores de Laforsa. Colaboró con el equipo que filmó la marcha de los trabajadores por las calles de Cornellà. Llama la atención que no recordara con precisión su participación en las manifestaciones de este conflicto.

²⁸¹ En esta empresa trabajó Pedro Córdoba desde el 20 de Marzo de 1973.

Comunista²⁸². Después del conflicto de 1972, las actividades en el interior de la fábrica se redujeron considerablemente, centrándose sobre todo en acciones de solidaridad con otras empresas que estaban en lucha. El ejemplo más representativo de estas acciones fueron los paros realizados en solidaridad con *Laforsa* y otras fábricas de la comarca. Los militantes convocaban asambleas en la fábrica durante la hora de bocadillo. Allí se informaba de la situación general de la comarca y se proponían diferentes formas de apoyo en solidaridad con los que habían sido represaliados. En algunos casos, la solidaridad se expresaba a través de paros parciales.

*En Mata se habían hecho cantidad de horas de paro en solidaridad con la comarca, esto si que lo recuerdo perfectamente, que se hacían cantidad de paros. Teníamos fama, ya un poco, la dirección siempre estaba preguntando, bueno, nos decía, ¿hoy porqué se para?*²⁸³

Debido a la represión, el jurado de empresa elegido en 1971 había quedado bastante afectado. Los trabajadores de la empresa tenían miedo y hubo que hacer un gran esfuerzo para reestructurar la infraestructura organizativa en el interior de la fábrica. A partir de las elecciones de 1975, con el triunfo de la candidatura de los militantes de Comisiones Obreras, se vuelve a tener fuerza para movilizar a los trabajadores. En este contexto es cuando se produce una fuerte lucha a consecuencia de la cual la empresa se plantea el traslado a otra localidad o simplemente el cierre. En un intento de frenar la lucha de los trabajadores, la dirección de la empresa amenazó con despidos y regulación de empleo. Se produjo el cierre definitivo de la empresa porque la lucha se radicalizó en extremo. Algunos de los miembros del comité de empresa radicalizaron su postura y el diálogo con la dirección era cada vez más tenso e hizo imposible una solución pactada. Hubo tensiones entre los mismos trabajadores. Algunos eran partidarios de pactar una regulación de empleo con la intención de salvar el máximo número de puestos de trabajo mientras que otros se oponían radicalmente a esta solución. La mayor parte de este otro sector estaba vinculado al Movimiento Comunista.

Antes de llegar al cierre, se pasaron momentos muy duros (...) estuvieron mucho tiempo la gente en la calle, aguantando para ver si la empresa volvía. Se llevó una lucha muy fuerte en Mata, los últimos días antes de cerrar la gente lo pasó muy mal, no había sueldo, la gente estuvo mucho tiempo sin cobrar (...) aguantando de día y de noche, para que no viniesen a llevarse las máquinas por la noche y vigilando (...) La gente, en parte, un poco lo achacaban o le echaron la culpa, al comité, por no haber llegado a un dialogo y al entendimiento. Se acabó un poco mal. Cuando ves por la calle a

²⁸² Entre los militantes más destacados se encontraban Manuel España y Juan Pintor. Las reuniones se hacían en un bar cercano llamado *Loro*.

²⁸³ Pedro Córdoba Nieto. Entrevista del 14 de Febrero de 1997.

*muchos trabajadores de aquellos que nunca más han vuelto a encontrar trabajo... es una cosa que es lamentable. Yo siempre tengo en la conciencia esta sensación de que tal vez se podía haber salvado, algo que por la radicalidad con la que se actuó, no se llegó a salvar. Tal vez, es una visión mía (...) pero el cuerpo más fuerte del comité era del MC, eran un poco los que imponían las cosas en plan radical, y en las asambleas llegaban siempre al radicalismo. Aquí "o todos o ninguno" y si se cierra, todo el mundo a la calle. Y claro no se puede llegar a estas cosas tampoco, porque si se pueden salvar a unas personas, pues hay que mirar que muchas personas no han vuelto a encontrar trabajo en su vida. Entonces Mata para mí desaparece en el año 79, al final del 79 y yo claro voy a buscar trabajo en otro sitio.*²⁸⁴

El grupo de representantes sindicales de la empresa Pirelli contaba con varios militantes cristianos. Algunos de ellos casi siempre estuvo en la comisión negociadora del convenio donde tuvo la oportunidad de adquirir una gran experiencia, no sólo por su relación con la empresa que nunca lo despidió a pesar de haber sido detenido y encarcelado, sino por su capacidad de movilizar a los trabajadores a través de las asambleas que se convirtieron en un elemento clave de presión para conseguir los objetivos que se perseguían en la negociación de los convenios.

*Teníem consciència que això que fèiem -assemblees i manifestacions- era una pressió per millorar la situació general i transformar el sistema.*²⁸⁵

Manuel González Fernández, militante de la HOAC y de Comisiones Obreras, fue uno de los militantes más combativos de Roca, empresa ubicada en Gavà y considerada por este militante como una de las empresas más duras de Catalunya.

*Roca era una empresa de las más duras que ha habido en Cataluña (...) con un sistema de trabajo muy duro (...) pero, además, la forma de organización de la empresa, de valerse de chivatos (...) a los que hacían jefes de equipo para tratara con dureza a la gente todo lo contrario de la Siemens donde había ingenieros industriales metidos en el movimiento obrero.*²⁸⁶

Las condiciones de trabajo eran penosas. El testimonio de Manuel González Fernández es fiel reflejo de esa realidad que, a ojos de un ingeniero cristiano era de difícil solución porque

²⁸⁴Pedro Córdoba Nieto. Entrevista del 14 de Febrero de 1997. En 1979 se lleva a cabo la primera regulación de empleo -unos noventa trabajadores- con el compromiso de la empresa de admitirlos a los seis meses. En este período la dirección de la empresa abandona prácticamente la fábrica y aunque se produce la reincorporación de los 90 trabajadores, a los pocos días de su entrada la empresa cerró definitivamente y los trabajadores se hicieron cargo del material cuya venta les sirvió para pagar a los trabajadores que aún estaban en la fábrica.

²⁸⁵Anònim 1. Entrevista del 18 de Marzo de 1993. Fundació Utopia-Joan García-Nieto d'Estudis Socials del Baix Llobregat.

²⁸⁶Manuel González Fernández. Entrevista del 3 de Marzo de 1993. Fundació Utopia, Joan García-Nieto, d'Estudis Socials del Baix Llobregat.

ponía en apuros económicos a la empresa. Fue la presión de los trabajadores y en concreto la de este militante, la que influyó en la mejora de las condiciones de trabajo. Las reivindicaciones que se basaban en las mejoras laborales fueron la plataforma a partir de la cual se empezaron a hacer asambleas y a plantear más cuestiones que afectaban al conjunto de los trabajadores.

Me dijo el ingeniero que entendía lo que yo le decía pero que no podía ser (...) Yo soy cristiano decía- y me compadezco de las cosas que pasan pero mire, hay cosas que están por encima de compadecerse, por ejemplo esto de dar botas a los trabajadores (...) Al día siguiente pasa por la sección y hacía un frío enorme porque eran naves muy grandes, desprotegidas y estábamos trabajando con aire comprimido haciendo bañeras y el aire te daba en el pecho, el aire frío del pistolete y, además, trabajando con alpargatas en la tierra mojada (...) Me lo veo y suelto el pistolete y a pesar de que no se podía hablar con los jefes en medio de la sección, me puse delante de él y le digo: Sr. Domingo, haga el favor de esperarse un momento que voy a hablar con usted (...) A los dos días me llamó para enseñarme las botas que le iban a dar a la gente de la sección y decirme que íbamos a arruinar a la empresa (...) Aquello nos envalentonó, fue muy sonado en la fábrica y aquello dio pie a que yo, en las horas de la comida, pudiera meter alguna cuña entre los compañeros. (...) Allí estaba el Plata y empezamos a hacer paros y a organizarnos (...) Esto debería ser el año 1967/1968 y allí ya se organizó un movimiento obrero (...) Se unieron a nosotros dos mujeres, Rosa y María José Pardo que eran asistentes sociales.²⁸⁷

Después de todas estas acciones, la empresa despidió a Plata y a Manuel González Fernández acusados de ser los cabecillas de los paros que se realizaban en la fábrica. El paro que provocó el despido de este último militante fue provocado por la propia empresa y él, como era enlace sindical, no se vio con fuerzas suficientes para paralizar un paro que había iniciado un compañero que nunca participaba y que se permitió hablar a los trabajadores con la colaboración de algún encargado. Manuel González no cayó en la cuenta que era una maniobra de la empresa para justificar su despido. La empresa también intentó comprar su voluntad por mediación del ingeniero-gerente Sr. Barenys que le ofreció mejoras salariales para que abandonara su liderazgo sindical. Durante año y medio la empresa le estuvo pagando sin trabajar porque él ganó el juicio en la Magistratura del Trabajo. El abogado que llevó este caso fue Casares. El despido provocó también el que la empresa intentara desalojarlo de la vivienda que ocupaba con su mujer y sus cinco hijos. Con la amnistía laboral volvió a entrar en Roca -donde estuvo cuatro meses- y para aquel entonces la empresa ya tenía decidido vender los pisos que ocupaban los trabajadores.

²⁸⁷ Manuel González Fernández. Entrevista del 3 de Marzo de 1993. Fundació Utopia, Joan García-Nieto, d'Estudis Socials del Baix Llobregat.

Después de ser despedido entró a trabajar en Laforsa, donde, junto con sus compañeros participó en la gran huelga de 1976. Los trabajos en Laforsa acabaron a finales de 1979, principios de los ochenta, pero los trabajadores continuaron la lucha durante cuatro años hasta que consiguieron hacerse con el patrimonio de la empresa y venderlo. A cada trabajador le correspondieron algo más de 900.000 pesetas.

Acabamos de trabajar en la fábrica²⁸⁸ en el setenta y nueve, bueno el ochenta ya (...) pero después la lucha duró cuatro años más (...) hasta hacernos con todos los bienes materiales de la empresa (...) Estuvimos tres años y medio cobrando como si hubiéramos estado trabajando y cotizando a la Seguridad Social (...) para que los compañeros mayores se pudieran acercar más a la jubilación.²⁸⁹

Santiago Medina Morales, militante de la JOC y de Comisiones Obreras, tuvo sus primeras experiencias en la lucha obrera en la misma empresa donde se formó, la Escuela de Aprendices de Pegaso. Allí contribuyó a la formación de Comisiones Obreras que adquirieron una gran capacidad de convocatoria. Según Santiago Medina, se hacían asambleas masivas a las que asistían entre 1500 y 2000 personas. En estas asambleas a la vez que explicaban los puntos básicos de la plataforma reivindicativa, denunciaban el consejo de guerra de Burgos. La reacción de la empresa fue la prohibición de las asambleas y de las manifestaciones en el interior de la empresa. A pesar de las prohibiciones un gran número de trabajadores se manifestó y los vigilantes y el jefe de personal tomaron nota de los trabajadores que más se destacaron y, como ya era habitual, los despidieron. El conflicto se agudizó y la represión policial se hizo presente.

Los vigilantes y el jefe de personal tomaron nota y despidieron a once personas que son los once despedidos de 1971. Yo, a pesar de estar despedido, me colé en la fábrica que estaba parada. Era Enero de 1971. Cuando me localizaron me invitaron a desalojar la fábrica y yo me negué. La policía entró y me sacaron a la fuerza. Cuando salí por la puerta había policía y yo salí corriendo. Yo creo que el ingeniero de la fábrica pidió que no me detuvieran a la puerta de Pegaso. Ya no volví a casa. La huelga aguantó casi tres días. Algunas secciones hasta cuatro días. En estos momentos ya estoy integrado en las CCOO, las COJ ya eran historia para mí. Estoy cuatro meses sin aparecer por casa.²⁹⁰

²⁸⁸ Se refiere el testimonio que ya no producían pero se mantuvieron vigilantes hasta hacerse con el patrimonio de la empresa que, al venderlo, lo repartieron entre todos los trabajadores.

²⁸⁹ Manuel González Fernández. Entrevista del 3 de Marzo de 1993. Fundació Utopia, Joan García-Nieto, d'Estudis Socials del Baix Llobregat.

²⁹⁰ Santiago Medina Morales. Entrevista del 19 de Febrero de 1997.

Con la amnistía laboral de 1977 se produjo el reingreso de un buen número de trabajadores que habían sido despedidos durante la dictadura franquista por su actividad sindical.

*El primer día entraron el más antiguo y el más joven. Cada día entraban dos. La empresa no quería que entráramos todos juntos. Casi volvimos una treintena. Fue muy interesante volver a la empresa después de tantos años. Nos recibieron muy bien todos los trabajadores. Cada día se hacía un recibimiento a los que entrábamos aprovechando con la hora del bocadillo. Lo recuerdo con gran alegría.*²⁹¹

Santiago Medina fue despedido de varias empresas -Pegaso, FAEMA y MACOSA²⁹², y de haber trabajado en pequeños talleres, entró a trabajar en CUMBRE en 1974. Durante los tres años que estuvo en allí, Santiago Medina, vivió uno de los conflictos más fuertes que se produjeron en las industrias del área de Barcelona en los años setenta.

*Después (1974) pasando por algunos talleres, entro a trabajar en CUMBRE²⁹³ (...) En esta empresa me paso tres meses sin que se enteren de nada y sin ningún problema. Al cabo de los tres meses empiezan los problemas con las negociaciones del convenio. Antes ya empezábamos a formar la comisión obrera de la fábrica con algunos compañeros simpatizantes del MC. Ya durante el proceso 1001 me conocen en la fábrica porque montamos asambleas para denunciar el proceso. (...) Fue el jefe de personal el que me llamó para informarme que habían matado a Carrero Blanco y nos pidió que fuéramos prudentes (...) En Cumbre había una gran conciencia de clase y después de esta información se decidió volver a trabajar ya que estábamos en paro parcial. (...) En Cumbre estoy desde finales del 73 hasta el 76, estoy tres años. (...) En Cumbre, a mediados de 1975 o principios de 1976, empezamos una huelga que fue muy dura (...) que coincidió con SEAT²⁹⁴. Cuando llevábamos 15 días de huelga nos cierran la fábrica y la policía nos desaloja por la fuerza. Conseguimos encerrarnos en la Iglesia del Buen Pastor y organizamos la lucha que prácticamente dura tres meses. Fue una huelga muy importante*²⁹⁵.

²⁹¹ Santiago Medina Morales. Entrevista del 19 de Febrero de 1997.

²⁹² Un ejemplo de como funcionaban las listas negras y el control sobre los trabajadores que se habían distinguido en algún conflicto es el caso de Santiago Medina Morales, un joven mecánico que se formó en la Escuela de Aprendices de Pegaso y que tras ser despedido de esta empresa entró en FAEMA de la que también fue despedido por su implicación en la huelga de Marzo de 1973. Como él muy bien dice, en aquel tiempo, un mecánico encontraba trabajo, pero no permanecía en él más de un tiempo si su actividad sindical era significativa. Los controles de la policía y de la patronal tenían su efecto. En Macosa le despidieron a los 28 días. Entrevista del 19 de Febrero de 1997.

²⁹³ Cumbre era una empresa de 250 trabajadores que fabricaba tornos y maquinaria. Los datos sobre esta empresa -número de trabajadores, productos que fabricaba y ubicación- son los facilitados por Santiago Medina Morales en el momento de la entrevista del 19 de febrero de 1997.

²⁹⁴ Se refiere a la huelga de Enero de 1975 en la que fueron despedidos 500 trabajadores.

²⁹⁵ Santiago Medina Morales. Entrevista del 19 de Febrero de 1997.

Durante todo este período se encerraron en la Catedral²⁹⁶ y tuvieron varios desencuentros con el arzobispo Jubany. Recibieron una solidaridad importante, tanto del interior como del extranjero. A los tres meses se celebró un juicio en Magistratura cuya sentencia dejó a todos los trabajadores en la calle con unas indemnizaciones muy bajas que fueron abonadas por el nuevo empresario, de nacionalidad alemana, que se hizo cargo de la empresa. Las razones que explican la capacidad de resistencia de los trabajadores de *CUMBRE* fueron la solidaridad, la organización y la gran participación del conjunto de los trabajadores.

*Cumbre fue una experiencia dura pero interesante, con una gran solidaridad y una gran participación. Nos reuníamos en la parroquia de Sant Andreu que nos abrió las puertas (Había un cura muy majo que se llamaba Posadas). Allí decidíamos lo que teníamos que hacer cada día. En la iglesia había una caja de solidaridad. Conseguimos montar una gran caja de resistencia y solidaridad. Fue una escuela de solidaridad. (...) No nos despegamos jamás del conjunto de los trabajadores. Hicimos un buen trabajo de masas. No fue un acto de radicalismo. Creo que el patrón aprovechó las circunstancias que el Magistrado todavía le facilitó aún más el despido masivo. Había gente de todas las tendencias sindicales. Yo jugué un papel dirigente en esta huelga.*²⁹⁷

Su actividad en *FAEMA* también fue intensa. Allí trabajó junto con Josep Ferrer que fue compañero de piso de Pedro López Valentín²⁹⁸. Vivieron en el mismo piso con varios compañeros jesuitas en los primeros años setenta tras hacer una opción por integrarse en el movimiento obrero. Así explica Medina su participación esta empresa.

Cuando volví de la mili ya estaba plenamente integrado en Bandera Roja y en CCOO. Entré a trabajar en FAEMA (...) En esta empresa que está en Zona Franca. (...) Al segundo mes de estar en la empresa se inicia una huelga dirigida por los trotskistas entre los que hay un cura obrero. Uno de estos dirigentes fue Borrás que ya ha muerto. (...) Se declaró la huelga y yo pasé desapercibido durante los primeros días, pero después se tomó la decisión en una asamblea que lo lógico era volver a trabajar. Pero había en la calle más de once despedidos. Y no podíamos volver con la cabeza gacha. Entonces ya no pude pasar desapercibido. Así que nada más que entrar a la fábrica me subí a los bancos del vestuario y me dirigí a los compañeros para hacer un llamamiento a continuar la lucha para la readmisión de los despedidos. A las diez programamos un paro de una hora. A las diez y media una de las despedidas se coló en la fábrica y nos echó en cara que estábamos dentro.

²⁹⁶La policía desalojó a los huelguistas. Este hecho lo denunciaron al domingo siguiente en muchas iglesias del área metropolitana de Barcelona.

²⁹⁷Santiago Medina Morales. Entrevista del 19 de Febrero de 1997. También hace referencia a Guillermo Casado de USO. Después de esta huelga, Santiago Medina estuvo trabajando en la asamblea de parados del sindicato vertical y contribuyó a la creación de organizaciones de trabajadores que estaban en el paro. En el año 1977 como consecuencia de la amnistía laboral volvió a Pegaso donde estuvo muy poco tiempo.

²⁹⁸Pedro López Valentín. Entrevista del 8 y 21 de Mayo de 1997. Compartieron piso en Verdún con Josep Miralles, Antonio Agudo y Manel Borrell.

*Entonces unos 25 nos fuimos a dirección y le dijimos que si no entraban los despedidos no íbamos y así fue, nos despedimos nosotros solitos. Fue un grave error. (...) Otra vez en la calle (...)*²⁹⁹

Pedro López Valentín, era un joven jesuita de Misión Obrera que vivía en un piso de Verdún con varios compañeros de la orden que también estaban en la misma línea de compromiso. Después de ser despedido de *Orolej* y de otra pequeña empresa, entró a trabajar³⁰⁰ en *Harry Walker*. Esta empresa estaba ubicada en el barrio de Verdún y se dedicaba a la producción en serie de carburadores. Los trabajadores de la cadena de montaje trabajaban a prima y esto les obligaba a un trabajo rápido y repetitivo.³⁰¹ Este joven jesuita-trabajador se sorprendió del poco control que la empresa realizaba respecto de la selección e ingreso de los nuevos trabajadores. Le costaba entender que destacados militantes como Manuel Murcia³⁰² o Daniel Cando³⁰³ estuvieran en la empresa cuando él entró. Estos dos militantes no sólo eran conocidos en los medios empresariales sino que estaban fichados por la policía franquista.

El hecho más importante que vivió Pedro López Valentín en *Harry Walker* fue la huelga de sesenta y dos días que se desarrolló entre diciembre de 1970 hasta finales de enero de 1971 y que él protagonizó junto a sus compañeros con una gran intensidad. Allí pudo vivir la experiencia del trabajo como jesuita y como cristiano en el momento que buscaba un compromiso personal con la realidad social que se hizo explícito a partir de su militancia sindical en Comisiones Obreras. Este conflicto es un ejemplo representativo de otros similares que se desarrollaron en los años setenta. Desde que se desencadena el conflicto hasta que finaliza, se desarrolla una espiral de represión empresarial y policial seguida de una nueva respuesta de los trabajadores que reciben la solidaridad de los otros trabajadores y del conjunto de la sociedad civil.

El conflicto saltó por dos temas: uno era por el tema de los tiempos y las primas, y el otro por el tema de unos humos, que había una fundición y no querían arreglar las condiciones de trabajo. Entonces la experiencia de las asambleas diarias del compromiso en preparar estas asambleas, de coordinarnos

²⁹⁹Santiago Medina Morales. Entrevista del 19 de Febrero de 1997. Este militante fue despedido de Pegaso a raíz del conflicto de Enero de 1971. Después se fue a la mili i, cuando acabó la prestación del servicio militar en el Sahara, entró a trabajar en FAEMA. Esta cronología indica que el conflicto al que se está refiriendo es el de marzo de 1973 en el que hubo 17 despedidos.

³⁰⁰No concreta la fecha de ingreso. Él la sitúa en el año 1970/1971.

³⁰¹Pedro López Valentín. Entrevista del 8 y 21 de Mayo de 1997. El entrevistado lo califica de trabajo alienante y embrutecedor. Fue en esta empresa -en la que no estuvo más de un año- donde Pedro López Valentín empezó a participar de forma organizada en Comisiones Obreras.

³⁰²Militante de la JOC y de la ACO. También lo fue del FOC y de Comisiones Obreras. Este militante estaba como encargado cuando entró a trabajar Pedro López Valentín.

³⁰³Militante de la JOC, del FOC y de Comisiones Obreras. Fue uno de los líderes de la Maquinista Terrestre y Marítima.

los trabajadores, de animar a la gente que se afiliara a CCOO. Hay una efervescencia muy fuerte, y por otro lado allí coincidimos gente muy variopinta, de muchas organizaciones. Era la época de los "istas", que era el Partido Comunista Internacionalista, y había gente del PSUC, y había de Comisiones, y había gente de las Plataformas, o sea, allí nos juntamos muchísima gente, muchísima gente muy comprometida, y la cosa desembocó en que empezamos a hacer paros (...) Y despidieron gente entre ellos a los del comité de empresa y enlaces sindicales. A mí al principio no me despidieron, yo no era enlace sindical. Entonces pude estar dentro y organizábamos las asambleas. Llegó un momento en que la producción se paralizó. Hubo mucha solidaridad externa, se formaron cajas de resistencia (...) Se hicieron varias manifestaciones por el barrio de Verdún que se solidarizó (...) El hecho de que en esta empresa estuvieran personas tan reconocidas como Murcia y Cando facilitó el apoyo de Comisiones Obreras, aunque ya en este momento algunos empezábamos a coquetear con el movimiento trotskista. (...) La clandestinidad en aquellos momentos se llevaba bastante a rajatabla porque se producían muchas detenciones. Y sobre todo, porque claro, el conflicto de Harry Walker se estaba alargando y teníamos la policía cada día en la puerta. Durante el conflicto la policía se presentó un día en nuestro piso, me parece que entró por el terrado, cogieron a uno de los compañeros nuestros, a uno de los jesuitas, pero que no estaba metido en el conflicto. Total que tuvimos que abandonar el piso de Verdún y después durante los meses siguientes no me preguntes, pero yo tengo la imagen de que durante los meses siguientes yo estuve por tres o cuatro pisos. O sea, yo iba siempre con una bolsa, y no sé si llevaba a lo mejor una toalla y poco más.³⁰⁴

Recuerda con especial gratitud el apoyo que le dieron los curas del barrio facilitándoles los locales parroquiales para hacer reuniones y asambleas, sobre todo la iglesia de San Sebastián de Verdún y el concierto de Paco Ibáñez.

Otro de los hechos que como forma de solidaridad se hizo un concierto por aquí por la Verneda que vino Paco Ibáñez a cantar. Tengo registrado aquel concierto porque es de las sensaciones que más me marcó. Después de actuar intervinimos tres compañeros para explicar la lucha de Harry Walker. El conflicto llevaba, quizás, un mes y se hizo como festival para recoger dinero para los represaliados. Tengo la imagen de la clandestinidad porque recuerdo que yo tuve que hablar allí, pero me tuvieron medio escondido, porque se sabía que había policía por allí, y tengo la imagen de que al acabar me taparon, me metieron encima de una moto y me dejaron por ahí por el metro de Marina.³⁰⁵

Las conclusiones a las que llegó este joven militante jesuita después de la huelga tuvieron para él gran trascendencia. Su militancia era de veinticuatro horas: reuniones hasta la madrugada, imprimir en la vietnamita las octavillas que había que lanzar al día siguiente,

³⁰⁴Pedro López Valentín. Entrevista del 8 y 21 de Mayo de 1997. Esta acción represiva de la policía tuvo efectos negativos para el grupo de jesuitas que vivían en el piso de Verdún porque los dispersó y, además, acentuó los roces y las tensiones con la estructura de la Compañía de Jesús porque no sólo era la persecución de Pedro López Valentín sino la de otros compañeros que también estaban siendo vigilados y perseguidos por la policía.

³⁰⁵Pedro López Valentín. Entrevista del 8 y 21 de Mayo de 1997.

preparar las asambleas, y otras actividades que le mantenían en una vorágine frenética. En ese momento empieza a plantearse su situación como jesuita dado que la relación que en todo ese tiempo había mantenido con la orden había sido muy pobre mientras se afianzaba la militancia sindical y la vinculación a organizaciones políticas de la izquierda más radical. Cuando acabó el conflicto tuvo que cambiar constantemente de domicilio para no ser detenido por la policía. Esta extrema precaución por la seguridad explica la razón por la cual Pedro Valentín no conservara ningún tipo de documento escrito que lo relacionara con la huelga ni con ningún tipo de organización en la que militaba, ni incluso ninguna relacionada con sus actividades en la Escuela Técnico Profesional de El Clot.

Más adelante abandonó *Misión Obrera* y siguió desarrollando una intensa actividad sindical. Participó en uno de los principales conflictos de la empresa FISAM, Empresa ubicada en la Zona Franca que se dedicaba a la construcción de maquinaria. Su plantilla era de doscientos cincuenta trabajadores. Las máquinas que construía servían para trefilar³⁰⁶ y en esta empresa estuvo trabajando varios años durante los cuales continuó militando en organizaciones trotskistas y participó de lleno en la actividad sindical como representante de los trabajadores en el comité de empresa. En las elecciones sindicales de 1975 fue elegido por una gran mayoría de trabajadores.

*Nos presentábamos ya de cara a la gente como CCOO (...) clandestinamente, pero ya como CCOO. Recuerdo este hecho de presentarnos a las elecciones, de ganarlas con un nivel de participación alto. Sacamos un noventa o un noventa y cinco por cien de votos de los cuatro o cinco trabajadores que nos presentamos, con un nivel de incidencia fuerte. Con un nivel de actividad sindical fuerte, me refiero en cuanto a empezar a montar dentro de la empresa las CCOO, con reuniones y asambleas periódicas.*³⁰⁷

En 1977 la empresa anunció a sus trabajadores que estaba entrando en crisis y poco después desapareció el empresario dejando a la plantilla a su suerte, con una media entre cuarenta y cuarenta y cinco años.³⁰⁸ . Sólo quedó como representante un hijo del dueño para negociar el final de la crisis. La respuesta de los trabajadores fue la movilización y la resistencia. Estuvieron durante varios meses encerrados dentro de la fábrica. Una vez más, fue la solidaridad de los trabajadores de otras empresas la que ayudó a los trabajadores que estaban en conflicto.

³⁰⁶ Trefilar es coger el alambre de acero y estirarlo hasta que tiene un diámetro igual que un hilo de la luz

³⁰⁷ Pedro López Valentín. Entrevista del 8 y 21 de Mayo de 1997.

³⁰⁸ El número de trabajadores de la plantilla, según el testimonio de Pedro López Valentín, oscila entre 150 y 250 trabajadores. En unos momentos de la entrevista dice que son 150 y en otros 250.

*Recuerdo en estos momentos la lucha interna de la empresa, lo que supone vivir en carne propia lo que es pasar dos o tres meses todos los trabajadores sin recibir ni un solo duro y ver multitud de familias que no tenemos con que pasar el mes porque no nos pagan. Recuerdo también el amplio movimiento de solidaridad que se produce en muchas empresas de la Zona Franca, en empresas del Port, montarse conciertos y recitales para recoger dinero, recuerdo actividades como la de ir a Mercabarna a hacer recogidas de dinero, de solidaridad con la empresa y haber un movimiento de solidaridad muy bueno. Es todavía la época en que empresas en crisis o empresas con despidos, automáticamente en todas las empresas de alrededor se montaban cajas de resistencia, es decir, que era un movimiento de solidaridad automático, si en una empresa había despedidos al día siguiente en la mayoría de empresas de alrededor, Comisiones Obreras montaba cajas de resistencia para que los trabajadores voluntariamente aportaran dinero para ayudar a esos trabajadores en paro o que estaban en huelga.*³⁰⁹

Después de varios meses de resistencia, los trabajadores supieron que el empresario no había desaparecido sino que estaba escondido para evitar afrontar la crisis y comprobaron que no estaban en un impás y que no había manera de desbloquear la situación a pesar de la gran unión que había entre todos los miembros de la plantilla desde el jefe de producción hasta el trabajador de menor categoría laboral. De poco había servido las manifestaciones diarias que habían realizado en el Paseo de la Zona Franca por donde pasaban los trabajadores de las grandes empresas como SEAT y Pegaso. Habían agotado ya todas las posibilidades para dar publicidad a su lucha, todos los trabajadores eran conocidos en la zona de tanto manifestarse. En esta situación estaban cuando decidieron elevar un grado más las acciones y decidieron cortar el tráfico del Paseo de la Zona Franca con el consiguiente atasco hasta la Plaza de España. El caos circulatorio que provocaron tuvo una consecuencia inmediata: la aparición de la Guardia Civil, pero también la aparición del empresario que se negó en redondo a invertir y a recuperar la producción de la empresa.

Nosotros, lo que hacíamos cada día era que a unas horas puntuales pues nos poníamos en medio de la Zona Franca con pancartas, con carteles, y durante varios meses la gente ya nos tenía súper conocidos de ver cada día allí. Hasta que un día dijimos que: "esto hay que hacerlo reventar por algún sitio, y este hombre ha de aparecer", cortamos el tráfico, siempre lo cortábamos pero lo cortábamos diez minutillos, total que un día cortamos el tráfico mucho más, se formó un colapso circulatorio tan fuerte que llegaba hasta la Plaza España, con la consecuencia de que ni la Seat ni la Pegaso pudieron ese día entrar a trabajar. La conclusión es que apareció allí la Guardia Civil para dar y vender, pero a las tres horas el empresario también había aparecido. Fue el principio del fin. Ganamos todos los juicios, el expediente de crisis que había presentado la empresa lo ganamos, o sea, toda la legalidad a favor nuestra, pero nos fuimos a la calle. O sea, el empresario dijo que no quería continuar, que él no invertía un duro más. La conclusión es que los doscientos trabajadores

³⁰⁹Pedro López Valentín. Entrevista del 8 y 21 de Mayo de 1977.

que estábamos allí nos fuimos todos al paro (...) Para la mayoría de trabajadores que nos despidieron se planteó una situación crítica, porque era un momento, estoy hablando del setenta y siete, setenta y ocho, que los expedientes de crisis en el sector del metal, eran muchísimos ya, y que encontrar trabajo era muy difícil.³¹⁰

Álvaro García Trabanca, militante de la JOC y de la USO, fue uno de los principales dirigentes de la huelga del metal de Sabadell de 1976. Las UTT estaban controladas por los trabajadores más comprometidos en las luchas sindicales que habían ganado las elecciones sindicales de 1975 en las Candidaturas Unitarias Obreras y Democráticas y desde esta plataforma legal impulsaron una de las huelgas más importantes de la transición en Cataluña.

Yo negocié mucho con los empresarios aunque no formé parte de la UTT (...) Como yo era de la USO formé parte de la comisión negociadora (...) Fue una huelga de un mes, muy dura. A mi me tocó también estar en la parte solidaria me tocó ir a recoger dinero, imagínate a Tarragona fuimos a recoger dinero para la huelga del metal... y bueno íbamos por allí diciendo "la huelga del metal de Sabadell" (...) recogimos 30.000 pesetas (...) Nosotros, en la USO, cada día nos reuníamos para analizar también la marcha de la huelga, sobre la cual manteníamos posturas parecidas a Comisiones (...) Era una plataforma para reivindicar (...) las libertades sindicales y, claro, eran las libertades políticas en esos momentos... (...) Cada día había asambleas en el metal para analizar la marcha de la huelga que se extendió por todo el ramo (...) Una huelga de un mes pesó mucho, tanto para los trabajadores como para la organización (...) Tuvo sus repercusiones posteriores, tanto a nivel económico como a nivel social. Pero fue dura, la vivimos con mucha preocupación, con muchas dificultades familiares, dura por la represión que podía venir, el gran miedo... había mucho entusiasmo pero... (...) La recordamos porque fue muy dura (...) los piquetes que iban a informar a las empresas (...) los grupos radicales. De todas formas terminamos consiguiendo algunas reivindicaciones (...) La patronal fue muy dura en ese momento, mucho más dura que en la huelga general, pero bueno terminamos como pudimos. (...) Hubo muchos despedidos (...) la gente quedó muy marcada también (...) Tuvo muy malas consecuencias, porque muchos trabajadores sufrieron.³¹¹

Uno de los recuerdos que permanecen más vivos en la memoria de Maite Prats Domènech, militante de Comisiones Obreras y de la JOC, es cuando evoca el impacto que le produjo un primero de mayo de 1967 en Sabadell cuando el arzobispo de Barcelona, Marcelo González Martín, autorizó el desalojo de la Iglesia donde se habían refugiado muchos trabajadores que habían ido al bosque a celebrar la festividad del primero de mayo con sus familias. A partir de este acontecimiento Maite Prats se alejó de la Iglesia.

³¹⁰ Pedro López Valentín. Entrevista del 8 y 21 de Mayo de 1977.

³¹¹ Álvaro García Trabanca. Entrevista del 17 de Marzo de 1997.

Un dels moments importants que em va impactar molt i que va ser quan em vaig separar bastant de l'Església, tot i que després hi vaig anar com a JOC a demanar danys i perjudicis, va ser el primer de maig de l'any seixanta-set (...) Quan tornaven la gent del bosc d'aquelles reunions que es feien massives amb canalla i tot (...) ens va parar la policia a tota la massa que érem (...) i allà hi va haver una massacre de pegar i la gent va tendir a anar cap a l'església de Can Oriac. Jo cridava a la gent que no anés a l'església (...) Jo ja feia temps que participava a les reunions del bosc, i havíem corregut molt davant de la policia, però aquell dia hi vam córrer especialment, i la nostra visió era que la gent no entrés a l'església perquè seria la ratonera, però la gent hi va entrar per por, i llavors jo em vaig girar i vaig veure una persona, un militant del PSUC en aquell moment, que anava tot ell sagnant i portava els seus fills (...) i el vaig veure ple de sang amb la dona, les criatures, les cistelles de venir del bosc i llavors vaig veure que l'havia d'acompanyar dins perquè anava ferit, portava un trauc al cap, llavors vaig entrar a dins de l'església, perquè acompanyava a una persona amb criatures petites, i em vaig trobar dins de l'església, a les dependències de l'església, a la parròquia, tot acordonat, llums al pas nivell enfocant l'església, a dins molta gent, molts militants que van córrer cap a dins (...) La gent de dins ens deien que no enganxarien a ningú, perquè el bisbe no donaria permís, i allò era terreny de l'església, jo això no m'ho creia pel tipus de bisbe que hi havia, el González Martín. (...) Els van enganxar a tots. El bisbe havia donat permís. A mi allò em va fer un trencament interior tant gran que vaig pensar que l'Església era una merda, i jo sabia que no eren una merda, perquè els meus companys, els capellans que jo coneixia, estaven compromesos, però que l'Església com a institució era una merda, fins al punt que després, l'endemà o l'endemà passat, no sé quan, jo vaig fer una comissió que vam anar a veure al bisbe.³¹²

Joan Moles Benet, militante de la JOC y de la ACO, participó en muchas de las luchas sindicales que se produjeron en Sabadell. Recuerda especialmente la colaboración con el abogado laboralista Casares que les dejaba su despacho para que pudieran preparar las intervenciones que habían de hacer en las reuniones que hacían en el sindicato vertical.

A vegades, allà en aquest despatx o en un altre, preparàvem, un grup de la gent, de la JOC, del partit i gent, preparàvem, per exemple, l'assemblea i allà sortien unes coses que no s'havien vist mai i jo ni les havia somniat ni crec que es repeteixin. Perquè, a lo millor hi havia companys que estaven detinguts, gent detinguda a la presó, d'aquí Sabadell, i normalment eren gent que havien estat lluitant i venien els jerarques de Barcelona, ocupaven la mesa, allà, a l'ordre del dia, ens volien explicar les "ventatges" de no sé quina llei i "bueno", llavors intervenia un, li tallava la paraula a aquell que estava explicant, pujava un altre dalt de l'escenari, li agafava el micròfon i "compañeros, aquí éste, media hora que está hablando de esto y ¿qué pasa con los que están en la cárcel? ¿Quién los tiene que sacar? ¿Vamos todos al Ayuntamiento?" I intervenien més, tots "calentant "ambient i, bueno, s'aixecaven aquells, agafaven la maleta i se n'anaven al sindicat vertical; i ens quedàvem, allà, els amos de la sala, tothom deia la seva i, sortint: "Venga, al Ayuntamiento", i anàvem a veure a

³¹²Maitte Prats Domènech. Entrevista del 5 de Mayo de 1997.

*l'Ajuntament, a veure si l'Alcalde feia gestions perquè aquells companys que havien detingut per lo que fos, per una vaga, o per una reunió il·legal es feien gestions perquè havien de sortir.*³¹³

A partir de las elecciones sindicales de 1963 en las que Joan Moles participó activamente, empezó a desarrollar una intensa actividad sindical aprovechando la estructura de la CNS lo que permitió que se llegara a las pequeñas empresas. El resultado de combinar la lucha legal y clandestina les dio una amplia capacidad de organización y de movilización al conjunto de los trabajadores.

*A partir de les eleccions de 1963, la nostra organització sindical es feia a través, oficialment, del sindicat vertical, però, evidentment, a part del sindicat vertical, nosaltres teníem les nostres reunions i les nostres trobades, sense encara una definició concreta d'organització, sinó solament a nivell de treballadors. (...) Ens reunien els del sindicat del metall per discutir l'estratègia sindical a nivell de ciutat, i de sindicat, perquè ens veiem per rams: els del metall amb els del metall, i els de la fusta amb la fusta (...) Molta gent de la nostra candidatura estaven organitzats políticament i aquests ja havien fet una altra reunió prèvia per a veure per on havien de plantejar els temes (...) Jo vaig estar treballant amb el tema de les petites empreses del ram del metall, que aquí Sabadell, com a tot arreu, n'hi havia moltes, per tal d'anar detectant companys que treballaven en aquestes petites empreses, que es feia més difícil la lluita sindical, perquè a les grans empreses sempre ha sigut difícil, però més fàcil que en petites empreses que moltes vegades treballaves amb l'amo al costat, que la gent tenia por de què hi haguessin represàlies directes. Llavors anàvem detectant companys (...) I jo tenia una miqueta la tasca d'anar intentant contactar la gent de petites empreses i fer reunions entre nosaltres, perquè, dèiem, a partir de què les petites empreses es compleixi el conveni comarcal o local d'aquest ram es quan uns anirem entrant en la lluita de defensar els nostres drets (...) Llavors, a nivell del sindicat, a la junta social, també plantejàvem problemes de tipus polític locals, que podíem intentar intervenir-hi a partir de les assemblees de tots els rams en el sindicat.*³¹⁴

Ramon Puigrós Esteve, militante de la JOC, USO y Comisiones Obreras, participó activamente en las luchas sindicales desde que se vinculó a USO a mediados de los años sesenta. Fue elegido representante sindical en las elecciones sindicales de 1966 y desde la estructura de la CNS negoció bastantes convenios colectivos y encabezó algunos de los más importantes conflictos de finales de los años sesenta en el ramo del textil del que era máximo responsable en Cataluña. Desde el primer momento tuvo claro que había que combinar la lucha legal i ilegal en la línea de Comisiones Obreras, movimiento con el cual coordinaba la mayoría de sus actividades sindicales. Se podría afirmar que este militante, además de su filiación sindical en la USO, participaba en la estructura de la CNS y en el movimiento de las Comisiones Obreras.

³¹³ Joan Moles Benet. Entrevista del 20 de Febrero de 1997.

³¹⁴ Joan Moles Benet. Entrevista del 27 de Febrero de 1997.

L'experiència sindical meva era combinar la lluita legal amb la il·legal, aleshores vol dir que com a militant de la USO anava de reunions a la USO, i després també participava a les assemblees que es feien a CCOO, perquè com que CCOO no es presentava com una organització, si no com un moviment, aleshores hi anaven els treballadors d'una forma col·lectiva i participativa. Del treball de Comissions Obreres podríem explicar moltes coses, per exemple una que és la més important, i és que en el conveni col·lectiu del ram tèxtil de l'any seixanta-vuit o setanta. Nosaltres teníem com a objectiu la reivindicació les quaranta-quatre hores de treball, que a llavors encara s'en feien quaranta-vuit i recordo que vam fer una assemblea en el Teatre de Creu, en el sindicat vertical, una assemblea de Terrassa i Sabadell, i en aquesta assemblea de Terrassa i Sabadell on hi participaven dos mil delegats, en aquella època, perquè a llavors el tèxtil era pujant. Jo vaig sortir elegit entre els sis que representaven el Vallès Occidental que vam anar a Madrid, i vam fer una vaga de quaranta-vuit hores, i vam "lograr" les quaranta-quatre hores, això va ser entre el seixanta-vuit i setanta. És un dels fets més importants que recordo. (...) Estava un tal Antonio Cases de Terrassa, un tal Blas Matilla, un tal Alcoriza. Jo era de la USO, vice-president del sindicat, i a la vegada era membre de la comissió negociador del conveni. La majoria estava a l'òrbita de Comissions Obreres (...) La Secció Social del Sindicat organitzava assemblees, tenia autonomia per fer assemblees i en aquesta assemblea que van fer de delegats de Terrassa, vam ser nosaltres elegits (...) Cada setmana la gent de Terrassa ens reuníem a la Font de les Canyes, la Junta de Sabadell, sempre teníem la visita de la policia al final de la reunió, i sempre havíem de córrer, i sempre teníem problemes; quan no es detenia a un es detenia a l'altre. (...) Jo crec que CCOO dintre del sindicat doncs va saber lligar molt bé l'acció legal i no legal, es va saber lligar molt bé. (...) I jo crec que pel cantó que es va explotar més va ser pel cantó de negociació col·lectiva, els convenis. La negociació col·lectiva va ser l'eix vertebrador de la lluita obrera en els llocs de treball.³¹⁵

Ramon Puiggrós Esteve concede mucha importancia a la actividad de los cargos sindicales de la CNS que, sin participar de su concepción del sindicalismo, aprovechaban la estructura para potenciar la acción sindical de todos los trabajadores. También resalta la importancia de la unidad de todos los trabajadores que, a pesar de estar encuadrados en una estructura vertical y obligatoria, supieron canalizar las luchas sindicales con suma eficacia.

Quan jo vaig ser president provincial de l'agrupació llanera, jo podia reunir tots els comitès d'empresa de les empreses de llana, i podíem determinar coses, "menos" la vaga ho podíem determinar tot, i alguna vegada també fèiem vaga (...) Els càrrecs que s'ocupaven com més alts eren, més difícils era repressaliar-los. Vull dir que tampoc es podia treure del mig una persona així com així, hi havia d'haver unes motivacions (...) Aquesta participació la valoro com a positiva per la reivindicació que es va "lograr" durant aquells anys. La considero positiva per la capacitat d'organització que les Comissions van agafar i també per la influència que es va exercir sobre la classe obrera. La classe

³¹⁵Ramon Puiggrós Esteve. Entrevista del 26 de Mayo de 1997.

*obrero no confiava en el sindicat, per lo tant no hi anava, el sindicat estava en mans de quatre, però a partir de l'any seixanta-sis les coses canvien. Al sindicat hi comença a haver gent interessant i jo crec que el caràcter unitari i obligatori de la CNS en aquell moment ens ajudava perquè coincidía amb la unitat que nosaltres volíem, encara que no ens entenguéssim amb tot lo demás.*³¹⁶

Benigno Martínez Ojeda, militante de la HOAC y de las Comisiones Obreras Juveniles fue uno de los militantes que organizaron la manifestación del primero de Mayo de 1968 que, en el ámbito local de Cornellá, fue muy importante.

*Para entonces yo me había puesto en contacto con las COJ de Cornellà (...) y preparamos todo lo referente al 1º de Mayo. Conscientes de la situación éramos nosotros -los jóvenes- los que teníamos que encabezar la manifestación porque nos constaba que la otra gente -los más viejos de CCOO que eran los que tenían de veinticinco años para arriba- estaban más quemados por la policía (...) El primer acto lo hicimos el treinta de Abril. Fue una concentración cerca de donde está ahora la comisaría de policía en la Avenida de Sant Ildefonso de Cornellá. (...) La Guardia Civil nos controló desde el primer momento y con los fusiles en ristre se armó allí la de San Quintín. (...) Al día siguiente hicimos una convocatoria boca a boca y fuimos al Rayo Amarillo. Entonces, cuando estábamos allí suficientes, comenzamos la manifestación unos tres mil, que entonces reunir en Cornellá tres mil era mucho. Entonces cogimos la carretera y nos bajamos para abajo (...) Al llegar a la iglesia de San Miguel estaban los grises (...) y a los que estábamos en la cabeza nos arrinconaron (...) y nos dieron palos por todos lados (...) pero no nos detuvieron a ninguno. Supongo que no tenían órdenes de detener (...) Allí se deshizo la manifestación y estuvimos todo el día de una forma u otra paseando y mirando.*³¹⁷

Manuela García Carrascón, militante de la HOAC, miembro de la Comunidad Cristiana de Cornellà, trabajadora de Siemens y activista de Comisiones Obreras, participó en muchas jornadas de solidaridad.

Las luchas que se hicieron aquí en el Baix Llobregat, de la ELSA y de la LAFORSA. Yo recuerdo que una de ellas, ahora no me acuerdo cuál fue, me parece que fue la de LAFORSA, yo estaba embarazada y estaba de siete u ocho meses, y yo iba con mi barriga por ahí. Nos reuníamos allí, en la puerta de SIEMENS, y cuando bajaba para reunirme allí, había policía por la Miranda, incluso con caballos y todo, y toda la gente que pasaba preguntaban: "¿Dónde va usted? ¿Dónde va usted?", porque sabían que en SIEMENS estábamos en huelga y no trabajábamos, y querían impedir que nos reuniéramos allí. Entonces, yo pasaba que como era un mujer e incluso con una barriga, a mí me dejaban pasar tan tranquila, sin preguntarme ni meterse conmigo. Y pensaba: "si supierais que voy al mismo sitio que van ellos" Entonces fueron unos momentos muy intensos, porque hubieron unas

³¹⁶Ramon Puiggrós Esteve. Entrevista del 26 de Mayo de 1997.

³¹⁷Benigno Martínez Ojeda. Entrevista del 18 de Febrero de 1996. Fundació Utopia, Joan García-Nieto d'Estudis Socials del Baix Llobregat.

*luchas muy fuertes. Yo en algunas, como la marcha que se hizo a Barcelona andando ya no fui, porque estaba bastante avanzada ya, pues era una cosa muy dura. Pero, eran unas luchas muy intensas. También viví no sé en qué año fue, lo de las inundaciones de aquí de Cornellà, del Baix Llobregat, toda la lucha que se hizo por la canalización del río, bueno, pues participé en todas las luchas que había.*³¹⁸

Las luchas que mostraban el grado de solidaridad y de capacidad organizativa de Comisiones Obreras eran las que se hacían para pedir la puesta en libertad de los detenidos por motivos sindicales y políticos. También destaca esta militante el grado de participación femenina en las luchas obreras de empresas de la comarca y como algunas de ellas se organizaban en las reuniones de equipo de la HOAC o de la Comunidad Cristiana. De aquellas reuniones siempre salían compromisos de acción que después tenían repercusión en los lugares de trabajo. En algunas ocasiones eran las militantes cristianas las que dirigían la organización y la lucha sindical en las empresas. Las hermanas Conchita y Juanita Perruna fueron impulsoras del movimiento obrero en una empresa del sector de química de Sant Feliu.

*Recuerdo que había dos chicas, unas hermanas, en el grupo, que trabajaban en Sant Feliu, en unos laboratorios en los que nunca había habido movilizaciones, nunca había habido respuesta a ningún problema que había. Y ellas, que empezaron a concienciarse, empezaron a mover allí las cosas, ellas dos y algunas otras chicas que no sé si hicieron también el cursillo, después empezaron a moverse, a hacer un comité y a dar respuesta a problemas que había en la empresa. Yo, como era de SIEMENS y allí había una lucha de hacía tiempo, pues simplemente colaboraba con la gente que estaba comprometida con las cosas que se hacían allí.*³¹⁹

También fue importante la participación de militantes católicos en las luchas sociales. Hubo momentos en que las luchas sociales y las luchas sindicales se daban de forma paralela y en las plataformas reivindicativas aparecían todo tipo de necesidades que había que atender ya fuesen del ámbito laboral como del ámbito ciudadano. Muchos militantes estuvieron en todos los frentes como fue el caso del padre jesuita Josep Maria Borri que participó en el campo sindical y vecinal. Su interesante experiencia en el barrio de Torre Romeu ya expuesta en el apartado sobre Misión Obrera, pone de manifiesto su implicación en la problemática de esta zona de Sabadell donde las condiciones de vida eran realmente precarias.³²⁰

³¹⁸ Manuela García Carrascón. Entrevista del 27 de noviembre de 1996.

³¹⁹ *Ibidem*.

³²⁰ Josep Maria Borri. Entrevista del 27 de enero de 1997.

Como ya se ha comentado en el primer apartado de este capítulo, la fe llevaba a los activistas a un compromiso por la justicia y este compromiso se traducían en la lucha real y concreta para solucionar los problemas que afectaban a la población. Las poblaciones del Área Metropolitana de Barcelona carecían de las infraestructuras más elementales y en el compromiso por solucionar este déficit estuvieron implicados gran número de militantes católicos.

Santa Coloma de Gramanet fue un ejemplo de deficiencias en la red sanitaria. Todos los pacientes que tenían necesidad de consultar a un especialista habían de desplazarse a Sant Andreu. La lucha por un ambulatorio movilizó a un gran número de ciudadanos entre los cuales había un numeroso grupo de jóvenes de la JOC. Las movilizaciones fueron de tal envergadura que después del éxito de las dos primeras manifestaciones, en las que participaron varios miles de personas, la policía y el ejército ocuparon la ciudad. El testimonio de Santiago Barreras, militante de la JOC y de CCOO, es bien explícito al respecto.

*A l'any 69-70, van haver-hi unes mobilitzacions a Santa Coloma de Gramanet, en les quals es va lluitar per un ambulatori, o sigui, hi havia al voltant de més de cent mil persones vivint i no hi havia especialistes, és a dir, als especialistes havien d'anar a Sant Andreu (...) Es van fer unes manifestacions que van ser molt nombroses. A la primera manifestació van participar deu mil persones. A la segona manifestació es va pujar aquest número i la tercera manifestació no es va poder fer perquè la policia i l'exercit va ocupar Santa Coloma. Allò va ser un revulsiu molt gran, sobretot per la gent que estàvem parlant del compromís social i de injustícia (...) En el context que es parlava, en aquell moment, del compromís cristià, de "l'entrega" de Crist pel compromís per la lluita per l'home, es canalitzava la nostra visió en el tema de la injustícia, fonamentalment la lluita pel compromís, per la justícia i per la igualtat.*³²¹

La politización de la lucha social era automática porque el contexto histórico en el que se producían estas luchas sociales no era otro que el de la dictadura franquista. La toma de conciencia de esta realidad política les obligaba a hacer algo para cambiar las cosas. No se podía continuar soportando la represión, la falta de libertades, las malas condiciones de vida de los barrios, las injusticias, la falta de recursos para satisfacer las necesidades básicas de los ciudadanos respecto de la sanidad y la educación. La realidad que vivían los militantes respondía a este esquema y su compromiso les llevaba a implicarse en la transformación de esta realidad a partir de la JOC y también en organizaciones sociales y políticas.

³²¹Santiago Barreras Milla. Entrevista del 20 de diciembre de 1996.

El paso del compromiso social al compromiso político no fue fácil. La dictadura había conseguido la despolitización total de la sociedad y eran muchas las reticencias hacia todo lo que tuviera relación con la política. La participación de los jóvenes de la JOC en estas luchas, junto con otros ciudadanos no creyentes, ayudó a esta evolución política. En los encuentros de la JOC se hablaba con franqueza, se abordaba el problema del miedo y se ayudaba a superarlo poniendo como figura de referencia a Jesucristo. Se abordaba el tema de la política y se argumentaba en favor de la participación en este ámbito de la vida.

*Jo recordo que en aquest tema era "a Santa Coloma hi ha una realitat, la realitat és que hi ha una injustícia, igual que qualsevol poble d'Espanya, i la injustícia està que Franco és un dictador, la injustícia és la falta de llibertat, l'empresonament de gent de les empreses que lluiten, manca de llibertat sindical i la persecució política. Llavors dèiem que nosaltres, la JOC, no pot estar al marge de tot això, nosaltres hem de combinar la nostra trobada com gent cristiana amb el nostre compromís aquí fora a "Comisiones de Barrio", PSUC, PCEr, etc. (...) Nosaltres, en les nostres trobades, sortia de tot. Sortia la por "es que a mi me da miedo", "es que esto de la política" I entre tots començàvem "bueno, ¿y qué?, ¿qué nos van a pedir? Y Cristo, ¿no tuvo miedo? A Cristo lo mataron, ¿qué más quieres? ¿Nos lo creemos o no nos lo creemos?". Elements d'aquest tipus per a que la gent reflexionés interiorment i així fèiem debats importants.*³²²

Lourdes Burzón, militante de la JOC y de la ACO desplegó una intensa actividad en el campo de la emigración en el extranjero -estuvo seis años en Suiza colaborando con los grupos españoles- y, a su regreso, se implicó en el movimiento vecinal de Sant Just Desvern impulsando acciones en el campo de la educación y, sobretodo, de la sanidad. En este movimiento vecinal participaron algunas personas vinculadas a la parroquia pero no militantes de los movimientos apostólicos obreros que casi no existían en esta población.³²³

Josep Sánchez Bosch, militante de ACO participó con Lourdes Burzón -su esposa- en todas las actividades de la ACO en la emigración en Suiza. A su regreso a Barcelona vivió en Sant Just Desvern donde desarrolló una intensa actividad social en el campo de la educación contribuyendo a la creación de las asociaciones de padres de alumnos, servicios psicopedagógicos y en la creación del Instituto de bachillerato. Este militante también participó en las luchas vecinales de Sant Andreu para recuperar los terrenos de *Pegaso* para el barrio.

Ens vam proposar crear associacions de pares a totes les escoles a fi d'anar detectant les coses que no funcionaven, perquè hi havien una sèrie de coses que contribuïen a desmoralitzar els professors

³²²Santiago Barrera Milla. Entrevista del 20 de Diciembre de 1996.

³²³Lourdes Burzón Moliner. Entrevista del 3 de febrero de 1996.

*(...) Vam decidir tirar endavant l'associació de pares a totes les escoles. Bé, a part de l'escola Montserrat, de seguida es va obrir l'escola Canigó i també van fer una lluita perquè s'obris l'institut. Ens va tocar anar a les comissions que la gent formava perquè en preocupàvem d'aquestes coses. També es va plantejar llavors la qüestió de demanar serveis psicopedagògics. Això era cap l'any 1974.*³²⁴

En muchas localidades del Baix Llobregat y sobre todo en Cornellá, la lucha sindical y la lucha por las mejoras en el barrio se interrelacionaban.³²⁵ En este mismo sentido se pronunciaba Joan García-Nieto poniendo como ejemplo paradigmático de esta interrelación la lucha que se desarrollaba en el barrio de San Ildefonso de Cornellá. En estas luchas sociales era muy importante el papel jugado por los jóvenes, muchos de los cuales estaban organizados en el Casino Cultural que desarrolló un intensa actividad no sólo en el campo de la cultura sino como centro dinamizador de muchas de las reivindicaciones relacionadas con la sanidad, la educación y las condiciones urbanísticas. El movimiento ciudadano fue importante en muchas localidades de la comarca del Baix Llobregat. Había coordinadoras en Sant Boi, Esplugues, Cornellá, Martorell y El Prat, aunque estas dos últimas estaban un poco aisladas. Este movimiento ciudadano se movilizaba siempre que había una huelga impulsando multitud de acciones solidarias.³²⁶

Lorenzo Funes Artiaga, militante de la JOC y colaborador de Comisiones Obreras y de USO, formó parte activa del movimiento FAPAC.

*Empecé a trabajar en el movimiento de los padres con todo el bagaje que ya tenía de los otros movimientos donde había participado. Fue entonces cuando entré en la FAPAC (...) Me escogieron en asamblea para formar parte del equipo directivo (...) Cuando se creó la Confederación de la FAPAC estuve en una ocasión en Madrid negociando con el ministro Otero Novas con el que tuvimos una buena riña.*³²⁷

Pedro López Valentín, miembro de *Misión Obrera* y militante de Comisiones Obreras, simultaneó durante un tiempo su intensa actividad sindical con su participación en el movimiento vecinal en el que también participaba su esposa Perfecta.

³²⁴ Uno de los líderes del movimiento vecinal de Sant Just Desvern fue Francesc Porret, militante de la ACO. Josep Sánchez Bosch. Entrevista de Febrero de 1996. Años después también creó un taller de aprendizaje para que los alumnos con más dificultades en los estudios reglados pudieran tener una formación profesional que les facilitase su inserción en el mundo laboral.

³²⁵ Anònim 1. Entrevista del 18 de Marzo de 1993. Fundació Utopia-Joan García-Nieto d'Estudis Socials del Baix Llobregat.

³²⁶ Joan García-Nieto París. Entrevista del 7 de Marzo de 1992. Fundació Utopia-Joan García-Nieto, d'Estudis Socials del Baix Llobregat.

³²⁷ Lorenzo Funes Artiaga. Entrevista del 30 de Noviembre de 1993. Fundació Utopia, Joan García-Nieto, Estudis Socials del Baix Llobregat.

En el año setenta y cinco, setenta y seis coincidiendo con la huelga de la Fisam de la Zona Franca (...) tanto mi Perfe como yo participamos durante una temporada en lo que eran los esbozos de la asociación de vecinos de aquí de nuestro barrio, del barrio de El Clot. Participando en algunas actividades. No le podía dedicar mucho tiempo porque yo en aquel momento estaba más metido en el tema de las empresas. Recuerdo como una experiencia interesante este trabajo porque mucha gente del barrio tenía ganas de colaborar, nos aglutinábamos, montábamos vocalías y una hoja informativa. Tratábamos de urbanismo, de educación, del barrio con plataformas reivindicativas.³²⁸

Álvaro García Trabanca, militante de la JOC fue uno de los que formaron el núcleo originario de la USO en Sabadell. Pocos años después fue uno de los militantes obreros que participó activamente en la huelga de autobuses de Sabadell del 1964 a consecuencia de la cual fue detenido. Unos cuantos compañeros decidieron colaborar con la gente del PSUC y del Front Obrer que estaban formando una plataforma unitaria para organizar la huelga de autobuses. Álvaro García³²⁹ y Joan Moles junto con otros compañeros lanzaron octavillas llamando a la huelga el día 29 de Abril de 1964. Después de las detenciones muchos jóvenes comprometidos con la USO o con el Front Obrer abandonaron Sabadell por temor a ser represaliados.

Nos reunimos en casa de Moles y nos vamos a repartir las octavillas (...) Como éramos de JOC, teníamos el compromiso de hacer algo, entonces colaboramos para repartir la octavilla, en la cual pedíamos la libertad sindical y el boicot a los autobuses (...) El día 1 de mayo por la noche, el mismo día del entierro de mi padre, se presentaron en casa cinco policías que me pusieron la casa de patas arriba (...) Me detuvieron (...) Me dieron unas bofetadas, estaba cagadito de miedo (...) Cundo llegamos a comisaría veo que traen a Moles, veo a Julio que estaba con una maleta, pobre, con todos los proyectos de la JOC una maleta con cordel, y ya no digo nada, allí ya caímos todos (...) Nos maltrataron, fueron muchos interrogatorios y el que más recibió fue Moles. A Moles le dieron una paliza tremenda, porque yo estaba al lado de Moles, en otra habitación y yo vi. como le pegaban (...) Después de pasar los tres días que estuvimos en comisaría nos llevaron al Juzgado y cuando salimos del Juzgado ya estaban allí todos los curas de Sabadell, los de Barcelona con los consiliarios de la JOC. Así fue y allí enfrente la familia no dejó de darnos unos ánimos grandes (...) En la cárcel me parece que estuvimos cuarenta y cuatro días. Nos vinieron a ver los abogados que nos enviaban los del FOC (...) Fueron cuarenta y cinco días que compartimos juntos, muy unidos, eso nos animó

³²⁸Pedro López Valentín. Entrevista del 8 y 21 de Mayo de 1997.

³²⁹Álvaro García Trabanca. Entrevista del 5 de Marzo de 1997. Al día siguiente de lanzar las octavillas murió su padre. El entierro se hizo el día 1 de Mayo. Este militante recuerda con emoción estas experiencias. El grupo que lanzó las octavillas eran Joan Moles, Álvaro García Trabanca, Julio Jurado y Pomilio Avellaneda que era jefe de personal de Unidad Hermética.

*mucho para vivir todo aquello.*³³⁰

Álvaro García Trabanca también contribuyó activamente en el movimiento asociativo de la ciudad de Sabadell junto a otros militantes, algunos de ellos procedentes del FOC, como eran Remei Bona o Antoni Farrés. Estos movimientos asociativos contribuyeron al fortalecimiento de los centros culturales donde se hacía teatro o cine forum. También trabajó por la consolidación de las asociaciones de vecinos que jugarían un papel fundamental como aglutinantes de las reivindicaciones de los servicios mínimos que exigía la ciudadanía.

*En 1965 ó 1966, como no había maestros suficientes, hicimos una asamblea con todos los padres e hicimos una manifestación –creo que fue de las primeras manifestaciones que hubo en Sabadell, desde Torre Romeu hasta el Ayuntamiento, los niños y los padres a protesta. Hubo un movimiento importante donde participaron gente de la JOC porque llevábamos una actividad de barrio, sentada en el barrio. Participamos en la vida del Centro Cultural (...), hacíamos Cine-fórum y Teatro-Fórum (...) trajimos a Ovidi Montllor (...) Hicimos muchas acciones educativas, por el desempleo, sobre sindicalismo. En estas actividades participábamos nosotros, los jóvenes del barrio (...) Vino Casares - que se dedicaba a defender la problemática social, bueno, a los que despedían- vino a Torre Romeu y la gran sorpresa para él y para mí también, es que habían más de cien personas y fue de los primeros mítines que hizo Francisco Casares en la clandestinidad.*³³¹

Años más tarde Álvaro García Trabanca formó parte de la comisión negociadora que se formó en la huelga general de Sabadell de Febrero de 1976 que se inició a raíz de la fuerte represión de las fuerzas policiales contra los manifestantes que reclamaban mejoras en la enseñanza. La solidaridad con los heridos y detenidos desembocó en una huelga general en la que no sólo se reivindicó la libertad de los detenidos sino las libertades y derechos fundamentales de todo ciudadano. Las autoridades gubernativas se vieron desbordadas y tuvieron que acceder a la libertad de los detenidos. Fue una experiencia satisfactoria para todos aquellos que de una u otra forma participaron en esta gran movilización ciudadana.

*La huelga general dejó un buen sabor de boca para todos nosotros naturalmente (...) fue muy agotadora pero fue realmente importante en Sabadell.*³³²

³³⁰ Álvaro García Trabanca. Entrevista del 5 de Marzo de 1997. En la primavera de 1969 fue detenido y maltratado por la policía. En esa misma redada también fue detenido Antoni Farrés primer alcalde democrático de Sabadell.

³³¹ Álvaro García Trabanca. Entrevista del 17 de Marzo de 1997.

³³² Álvaro García Trabanca. Entrevista del 17 de Marzo de 1997. Algunos meses después, se desarrolló un conflicto muy importante en el sector del metal de Sabadell. Los trabajadores de este sector estuvieron un mes de huelga. Álvaro García Trabanca fue uno de los dirigentes de esta importante movilización.

Joaquim Junyent i Sonet, militante de la HOAC, era joven cuando tuvo lugar la huelga de tranvías de 1951. En aquel año trabajaba en una pequeña empresa -*Can Cruixent*- y recuerda que un compañero anarquista fabricaba unas barras de hierro cilíndricas de unos 20 Mm. que producían el descarrilamiento de los tranvías. También utilizaba unas cajas de betún para poner mostaza y un picante que provocaban explosiones al paso de los tranvías.

*El record que tinc és que va ser una situació eufòrica, va ser un respir, això va durar set dies, ho vaig viure (...) Va ser un dels moments emocionants d'eufòria, de llibertat, de certa obertura que vam tenir a aquesta país. Un dia plovent, tot això ho recordo perquè cada dia anava a treballar, el sacrifici que comportava, la gent aguantant, estava a punt de trencar-se, al final van cedir, en fi, va ser fantàstic, va ser un dels moments meravellosos del poble català. Donava la sensació que inclòs, que no ho organitzava ningú, que això no és així, però donava aquesta impressió.*³³³

Uno de los campos donde este militante desarrolló su compromiso temporal fue en el movimiento vecinal. Formó parte de la Asociación de Vecinos del barrio Riera de Cornellá que se formó al poco tiempo de aprobarse la ley que regulaba el asociacionismo en España.

*A començaments dels setanta, vaig entrar a Riera l'any 71 o 72. Allà vam portar una lluita molt forta, a l'època de l'alcalde Josep M^a Ferrer Penedès, que es va arribar a aconseguir que tapessin el canal. Allò va ser una lluita molt forta, molt dura i molt llarga. Una altra cosa molt important també va ser la instal·lació de gas (...) Una altra lluita important també va ser per les inundacions (...) Riera era de les associacions fortes de Cornellà, era capdavantera. Una altra acció important va ser la del Carrilet. Recordo que era el President, després de 17 morts³³⁴ (...) es va posar un guàrdia de la companyia, un guàrdia de l'Ajuntament (...) Es va aconseguir el Polisportiu de Riera (...) Riera tenia la peculiaritat que era una zona molt concreta, petita, i que nosaltres en mitja hora o tres quarts mobilitzàvem a la gent.*³³⁵

Durante los últimos años de la dictadura y primeros de la transición democrática las movilizaciones ciudadanas tuvieron una gran importancia. Joaquím Junyent participó activamente en una plataforma unitaria de ciudadanos de Cornellá que elaboraron un manifiesto -*Manifiesto de los 22*- en el que exponían las principales reivindicaciones sociales y políticas que afectaban a Cornellá.

³³³ Joaquim Junyent i Sonet. Entrevista del 14 de Abril de 1997.

³³⁴ El hecho de que en el paso a nivel por donde pasaba el Carriles no tuviera las condiciones de seguridad adecuadas provocó, con el paso del tiempo, esta cifra tan escandalosa de muertos. Gracias a las reiteradas protestas vecinales lideradas, entre otros, por este militante se consiguió solucionar con este problema y evitar que se produjeran más víctimas.

³³⁵ Joaquim Junyent i Sonet. Entrevista del 14 de Abril de 1997.

El Manifest dels 22 és una reivindicació que es va fer uns mesos abans de la mort del Franco, a l'alcaldia de Cornellà i que es va "entregar" a la premsa el dia de la Festa Major, el dia de Corpus de l'any 75. Va ser una bomba, perquè hi va haver una sèrie de personalitats que van fer una reivindicació d'una pila de problemes que hi havia a Cornellà (...) Van sorgir d'una sèrie de gent inquieta, de sindicats, d'associacions, de persones particulars, que van fer aquesta reivindicació (...) Jo vaig ser un dels signant, que aleshores estava a l'Associació de Riera (...) Era una plataforma unitària de Cornellà, de gent de tot arreu, de gent dispersa, polítics, sindicalistes, gent de les associacions de veïns, particulars i comerciants. (...) Va ser un punt de partida que va revitalitzar tots el moviments i va posar de panxa en l'aire tota la situació d'un alcalde -Josep M^a. Ferrer Penedès- molt lligat al règim.³³⁶

Joan Moles Benet junto con otros jóvenes de la JOC de Sabadell participó en la preparación de la huelga de autobuses de Sabadell de Mayo de 1964. Desde hacía unos años que los jóvenes de este movimiento apostólico celebraban la festividad del primero de Mayo y tenían la idea de compartir esta celebración con otros grupos de la oposición sindical y política que también hacían lo propio. En una de las frecuentes reuniones que hacían en Barcelona con el resto de las federaciones de la JOC de la diócesis de Barcelona, surgió la idea de hacer alguno conjunto. Resultado de todo este proceso fue la preparación y ejecución de la huelga de autobuses que tanta repercusión tuvo en la ciudad de Sabadell y que comportó la detención y malos tratos de estos jóvenes militantes. Así narra Joan Moles estos hechos.

A l'any 1964 continuaven fent les visites a Barcelona, al Carrer Llúria, amb els de la JOC de les diferents Federacions, doncs també plantejàvem el tema de l'1 de maig, i una de les converses que vam tenir, recordo que va ser intentar que, aquí a Sabadell hi havia gent que es plantejava de fer una vaga d'autobusos pel dia 1 de maig, o pel dia 2, perquè el dia 1 era festa, doncs el dia 2. I, bé, nosaltres això ho transmetíem als d'aquí Sabadell i anàvem parlant de la possibilitat de viure un Primer de maig, no de JOC, sinó d'integració amb la classe obrera. Amb aquestes, en una de les reunions que teníem a l'Església de St. Fèlix, al local que ens havien deixat a dalt, estàvem units tots els d'aquí de Sabadell i van trucar a la porta, un dia al vespre, cap a la tarda, a última hora, i hi havia una noia que va preguntar pel Joan Moles –va sortir un company a obrir la porta i “demanen per tu, Joan”-, vaig sortir i era una noia que em va dir que venia de Barcelona, jo no la coneixia, i que portava un paquet, una bossa, amb unes octavetes, que ens ho miréssim i que s'havia distribuït la ciutat en zones i que nosaltres ens tocava la distribució d'aquelles octavetes, en el sector de Marinals, un barri que hi ha aquí (...) Els vaig explicar que aquella noia que ha vingut, doncs m'ha deixat aquest paquet i m'ha dit això, que aquí a Sabadell hi ha plantejada una vaga pel dia 1 de maig, que ens corresponia la zona de Marinals i dels que estàvem allà, els que vulgueu participar, ho llegim, ho analitzem a veure si estem conformes (...) Ho vam llegir i, és clar, explicava una miqueta la història de l'1 de maig, tots els fets de Chicago, i la situació actual, i que no es podia continuar així. Demanàvem

³³⁶ Joaquim Junyent i Sonet. Entrevista del 14 de Abril de 1997.

*les llibertats sindicals i polítiques i de tot tipus, l'alliberament dels presos polítics, lo que es posava en aquella època, i al final, es convocava i s'invitava –perquè la gent, moltíssima gent que treballaven, dels de Ca n'Oriach, a l'altra punta de Sabadell, a fora de Sabadell, a Montcada, a Cerdanyola, a aquestes poblacions, venia moltíssima gent amb el tren i llavors havien d'agafar l'autobús, i les poques línies que hi havia, eren les directes que travessaven la ciutat i anaven a Ca n'Oriach que era el barri més poblat, doncs invitàvem a que aquell dia no agafessin 'autobús, la gent (...) Vam fer la repartida aquella i (...) bueno, el dia 1 de maig va anar força bé (...) Moltíssima gent que havien vist als paperets pujaven a peu cap a Ca n'Oriach, potser tres quarts d'hora. Va anar tot bé, però després (...) van detenir a un d'Unitat Hermètica i a mi i a un altre company també ens van detenir (...) També van detenir a l'Àlvar encara que havien enterrat el pare aquell dia.*³³⁷

Las luchas vecinales para acondicionar los barrios populares fueron un campo de acción para muchos militantes. Fue así el caso de Joan Moles Benet que fue uno de los principales artífices de la asociación de vecinos de su barrio y su primer presidente. Durante el tiempo que estuvo al frente de su asociación se realizaron multitud de actuaciones de todo tipo, desde las más estrictamente reivindicativas hasta las de tipo cultural. Su actividad era tal que la policía hacía acto de presencia en sus actos abiertos al público para evitar que los invitados pudiesen hacer manifestaciones contrarias al régimen. Tal fue el caso de las intervenciones de Teresa Pàmies, Ramon Muntaner o Ignasi Riera. La culminación de este proceso fue la creación de una federación de las asociaciones de vecinos de Sabadell. A partir de este detallado testimonio de Joan Moles se puede reconstruir la evolución social y urbanística de Sabadell hasta las primeras elecciones democráticas. Los últimos años de la dictadura y primeros de la transición fueron muy similares a los que explica Moles en Sabadell. El movimiento vecinal fue el precursor de lo que más tarde harían, ya desde la legalidad democrática, los Ayuntamientos de muchas localidades.

Amb el que em trobava més bé era a nivell de barri, intentar legalitzar una Associació de Veïns. El barri era molt antic però ni hi havia ni pavimentacions ni clavegueres ni llums ni escoles ni sanitat. Hi havia rates pels carrers, brutícia. Vam formar una Comissió Gestora, vam copiar els estatuts dels de Ca n'Oriach, que ja estaven legalitzats, i ens van fer passar dos anys que ens el tornaven perquè havien de rectificar alguna cosa i així anaven donant llargues. Recordo que un dels punts deiem "nosaltres som una organització apolítica, que defensa els interessos dels veïns, la cultura, alguna cosa així." i llavors quan van veure "apolítica", ens van dir, no vosaltres sou una organització política, que heu de participar a través de la vida familiar, en els municipis, elegint pel Terç Municipal i no-sé-què, això d'apolítica no es pot posar" i quan ho posàvem o no posàvem res, llavors ens deien "no, aquesta finalitat no és pròpia". Total, que fins l'any 73 no ens van legalitzar l'Agrupació de Veïns.

³³⁷ Joan Moles Benet. Entrevista del 27 de Febrero de 1997. El resto de compañeros también fue detenido por el comisario García. Durante la detención estos jóvenes fueron torturados en las dependencias policiales. En Vía Laietana fueron interrogados por uno de los hermanos Creix.

Llavors va sortir al Diari de Sabadell unes notícies, que aquí, al barri de Gràcia, l'Ajuntament havia elegit a la Junta de Contribuents, i es pavimentaria tot el barri. Es farien primer les clavegueres i pavimentació, i volien contribucions especials. I aquells senyors deien que s'havia de pagar lo que fos, però que volíem un barri digne. Vaig escriure una carta oberta, perquè donava els noms de la Junta de Contribuents, que havia elegit l'Ajuntament, tots eren fabricants del barri. A la carta oberta dient que aquí al barri hi havia una Agrupació de Veïns legalitzada, i que als primers que havien de consultar, abans de formar una Junta de Contribuents, eren els veïns, que aquí havien triat una colla d'empresaris, que no representaven a ningú, que no podien parlar amb nom de ningú ni eren ningú a nivell de barri. Va sortir al diari i, després vam anar a l'Ajuntament, els hi vam explicar el mateix i vam fer que l'Ajuntament convoqués una assemblea a l'Institut Pau Vila, per a tots els veïns del barri, i allà vam elegir una junta que nosaltres teníem prèviament escollida, per fer el control i el seguiment de tot el tema de la pavimentació i de les clavegueres.

A partir d'aquí, l'Ajuntament va reconèixer aquesta Junta de Contribuents dels veïns i va deixar com a anul·lada aquella primera, que va muntar l'Ajuntament amb una sèrie d'empresaris del sector. Això ens va permetre interessar a tota la gent del barri i enfocar per una altra banda una sèrie de problemes que hi havia. (...) Vam reivindicar una plaça que la tenien abandonada i recordo que una advocada, la Remei Bona, ens va redactar una instància que vam "entregar" a l'Ajuntament, exposant la situació d'aquells terrenys i l'ordenació urbanística que hi havia i reclamant que s'iniciessin els tràmits per transformar el camp de futbol en una plaça.

Això va ser lo primer que vam fer, i això ens va durar anys abans no ho vam aconseguir. Simultàniament amb la pavimentació, la il·luminació, el control de les contribucions especials, que va ser una lluita diària i un seguiment diari de les obres i del control dels càlculs, del pagament, amb irregularitats de tota mena, amb els "plaços" que no s'acabaven de complir mai. Va ser una lluita que ens va iniciar en un procés que ja no s'acabarà mai més, el funcionament democràtic feia que, a cada reunió sortissin temes nous. Quan hi havia detinguts de la ciutat, gent, treballadors que feien una vaga o havien fet una manifestació, es muntava un servei d'assistència a la família. Em refereixo a recollir cèntims per poder atendre a la família o als advocats o fiances que de vegades es demanaven³³⁸.

Des del PSUC vam estudiar la possibilitat de fer una federació d'associacions de veïns (...) La federació es va legalitzar al cap d'una pila d'anys, però des del moment que vam presentar els Estatuts a l'Ajuntament franquista del Burrull se'ns van reconèixer, ens van rebre, ens "sentavem" allà i discutíem els temes de ciutat amb tota normalitat. Això ja era l'any 74 o 75. Una altre tema era que l'Ajuntament no funcionava, hi havia un dèficit de milions i no portava cap activitat; vam plantejar una campanya per exigir la dimissió de l'alcalde Burrull i hi havia un ple el dia 31 de desembre que havíem de presentar un plec de signatures que vam recollir pels carrers i per la Rambla, de tot Sabadell, demanant la dimissió. Ens van rebre amb tots els ultres a la sala d'entrada de l'Ajuntament. Hi va haver violència, van treure pistoles. Van estomacar un periodista. Es van fer manifestacions i es va anar enganxant gent i va fer tot un procés fins que va marxar, no va dimitir però va desaparèixer, van

³³⁸ Explica Molas que, ya en la democracia, se encontró en el Ayuntamiento una carta de un teniente de alcalde dirigida al Gobernador Civil Martín Villa denunciando l'Agrupación de Vecinos del barrio de Gràcia por recoger dinero para presos y cometer ilegalidades.

" nombrar" un substitut, un membre del consistori, que era un fabricant, el Royo, que va haver d'aguantar fins la transició democràtica³³⁹ (...) La situació de Sabadell era caòtica, allò era el tercer món i nosaltres vam intentar compaginar la reivindicació dels problemes amb el rerafons que tot això era per culpa del sistema polític que no permetia una participació de la gent, ni un control.³⁴⁰

Ramon Puiggrós Esteve, se implicó en la JOC con más fuerza y dedicación a partir de su salida del servicio militar en el verano de 1951. Durante los años posteriores desarrolló una intensa actividad tanto dentro como fuera de la JOC. Su compromiso social le llevó a participar activamente en la manifestación de bicicletas de Terrassa en 1956.

Durant aquests tres anys, 1953-1956, hi van haver dos fets importants. (...) Nosaltres, moguts per la reivindicació social, en una ocasió vam fer una manifestació de bicicletes contra les contribucions de les mateixes. Era una manifestació no autoritzada, degut aquest fet hi va haver la primera detenció policial, o sigui, quatre persones ens van detenir, ens van venir a buscar a la fàbrica i vam estar detinguts uns quinze dies mentre s'aclarien les coses, però ja vam quedar fitxats.³⁴¹

El otro campo de acción donde también se implicó Puiggrós fue en el cultural y educativo en el que ya había trabajado alfabetizando a los soldados durante el servicio militar que hizo en los primeros años cincuenta. La acción concreta fue la creación del Centro de Cultura Popular de Terrassa.

Jo tenia al cap l'idea de poder crear un centre de cultura popular a Terrassa, però un centre laic, que fos obert a tothom, en el que la JOC hi participés, però que participés gent d'altres institucions, i a l'any cinquanta-cinc, aproximadament, estant aleshores de prior de Terrassa el bisbe de Segorbe³⁴², es va fer el primer Centre de Cultura Popular a Terrassa. Aquest centre de cultura popular tenia com a objectiu portar a la pràctica una sèrie de serveis. Servei professional, servei jurídic, serveis d'orientació psicològica, servei d'orientació professional, i a través d'aquests serveis vam "lograr" una promoció i un moviment social important. A través d'aquest centre de cultura popular vam entrar en contacte amb organitzacions com la gent del PSUC i altre gent que venien al centre. Aleshores nosaltres en el centre organitzàvem coses que volguessin motivar l'interès social i polític, com era el cine fòrum, com eren funcions de teatre, en fin. Era un centre laic i obert, però que depenia de l'Església, depenia jurídicament de l'Església, perquè si no hi havia una dependència jurídica a l'Església ens ho hagueren tancat. (...) Aquesta estructura de serveis va atreure a molta gent, com per exemple, a través d'un servei professional hi ha gent que es van inspirar per crear una cooperativa, per fer cooperatives. A través d'aquest centre s'orientava jurídicament molt bé a la gent i a través

³³⁹ Joan Molas se refiere aquí al proceso que llevó a la huelga general de Sabadell de febrero de 1976.

³⁴⁰ Joan Moles Benet. Entrevista del 27 de Febrero de 1997.

³⁴¹ Ramon Puiggrós Esteve. Entrevista del 26 de Mayo de 1997.

³⁴² Se refiere al doctor Castellort que después de ser rector de una parroquia en Terrassa fue obispo de Segorbe.

*d'aquesta orientació, s'estava reforçant també lo que llavors eren els jurats d'empresa, perquè és clar, com que tota l'acció l'havies de "desarrollar" a través de l'únic sindicat que hi havia, que era el sindicat vertical, pues l'important per nosaltres era donar una cultura que fos bàsica, i que fos útil, per lo tant, si lo que volíem era arribar a les fàbriques, havíem d'arribar a través de la gent que tenia responsabilitats. Aleshores el centre cultural feia jornades de formació sindical pels jurats d'empresa, i recordo que tot va funcionar, inclòs s'organitzaven balls, cinefòrum.*³⁴³

Después de varios años de dedicación exclusiva a la JOC, Ramon Puiggrós Esteve volvió a la presidencia del Centro de Cultura Popular de Terrassa. Este centro, siguiendo con su tradicional compromiso social y político con la ciudadanía, organizó una conferencia sobre las elecciones a Procuradores a Cortes que organizaba la dictadura franquista. A raíz de este acto y de la difusión de octavillas críticas por la falta de libertades del régimen, la policía franquista asaltó el local y detuvo a sus dirigentes. Como consecuencia de todo ello, Ramón Puiggrós fue detenido durante varios meses y posteriormente juzgado por el TOP.

*Jo segueixo en el Centre de Cultura Popular de Terrassa i a l'any mil nou cents seixanta-sis, hi va haver una lluita contra les eleccions de Procurador en Corts. Llavors, nosaltres des d'aquest centre vam fer una conferència, un acte (...) en el qual vam dir els pros i els contres (...) Vam fer una cosa molt crítica, i llavors a més a més van córrer "unes fulles" que es van barrejar entre els que vam tirar nosaltres i les que va tirar el grup comunista prochino que hi havia llavors. Un vespre la policia va assaltar el local i va trobar fulles dels dos cantons la junta i jo vam ser detinguts. Aleshores vaig estar detingut quinze dies, al cap de quinze dies em tornen a detenir i per ordre del Tribunal d'Ordre Públic a l'any mil nou cents seixanta-set em posaven a la presó de forma indefinida (...) Sense judici ni res, vaig estar a la presó uns tres mesos més fins que vaig sortir en llibertat provisional pendent del judici, que se'm va fer a Madrid pel TOP al maig de mil nou cents seixanta-set. En aquest judici es va donar la casualitat que vaig sortir absolt, poder per l'extraordinària defensa que tenia, o poder perquè la mateixa convicció en que jo vaig defensar les coses (...) Em va defensar Agustí de Semir, llavors el fiscal em va absoldre a mi i va condemnar un any de presó a un altre company³⁴⁴, perquè a l'altre el van agafar amb "les fulles" a la mà, però no obstant tampoc va complir la condemna. (...) Durant el temps que jo estava processat vaig poder continuar treballant a la fàbrica, si més no perquè a la fàbrica es va fer una vaga i aquell temps no en podien fer, una vaga de solidaritat perquè jo pogués continuar, vol dir que jo estava processat, però a la vegada podia continuar treballant, això va ser molt important. Van parar per solidaritat perquè a l'empresa m'admetessin quan jo vaig sortir de la presó, i vaig tornar a entrar.*³⁴⁵

³⁴³Ramon Puiggrós Esteve. Entrevista del 26 de Mayo de 1997.

³⁴⁴El companyero al que hace referencia es Niceto Cano.

³⁴⁵Ramon Puiggrós Esteve. Entrevista del 26 de Mayo de 1997.

Una de las acciones que más resonancia tuvieron en Cornellá a finales de los años sesenta, concretamente en octubre de 1968, fue el boicot que propiciaron algunos militantes de la HOAC y de la JOC con motivo del cobro de 100 pesetas que pedían a todos los vecinos para entrar en el baile de la fiesta mayor del barrio de San Ildefonso que se celebraba el día de la Virgen del Pilar, el 12 de Octubre. Varios militantes se pusieron en las taquillas y fueron convenciendo a los vecinos sobre la conveniencia de no pagar porque cien pesetas que en aquellos momentos era una cantidad muy importante para la economía de los trabajadores. El boicot dio resultados inesperados que provocaron la ira de la mujer que organizaba estos actos que era la mujer de unos de los concejales del Ayuntamiento de Cornellá durante la dictadura franquista, el Sr. Grau. La policía intervino para intentar desbaratar esta acción pero ya era demasiado tarde porque la mayoría de los vecinos optaron por el boicot. Se acusó a Joan García-Nieto y a sus colaboradores de ser comunistas. Benigno Martínez Ojeda fue uno de los militantes de la HOAC que junto con Paco Arias y otros activistas organizaron este boicot. Envalentonados por el éxito del boicot, algunos jóvenes militantes de las COJ, decidieron expresar su protesta por el creciente consumismo quemando el árbol de Navidad que el Ayuntamiento instalaba en la plaza de la Iglesia³⁴⁶.

Estábamos los de las Comisiones Obreras Juveniles, los de la JOC, algunos de la HOAC (...) ahí estábamos todos. (...) Envalentonados por como resultó la cosa (...) nos planteamos que como estamos en contra de la sociedad de consumo (...) que tenemos que hacer alguna acción en contra y entonces se nos ocurrió que lo mejor para demostrar a la gente que estamos en contra de esto es quemar el árbol de Navidad (...) Al mismo tiempo se tiraron hojas sin firmar.³⁴⁷

5.2.3. A modo de conclusión

Como hemos podido comprobar la cooperación entre grupos comunistas y católicos se dieron en todos los ámbitos desde las primeras protestas obreras. Creo que se puede afirmar que, gracias a la cooperación de estos grupos, se pudieron llevar a cabo, con un cierto éxito, las primeras conquistas laborales y, posteriormente, la formación de organizaciones y movimientos que hicieron resurgir el movimiento obrero español después la derrota de 1939 y de la durísima represión que la dictadura ejerció sobre el movimiento

³⁴⁶ Los jóvenes que realizaron esta acción fueron expulsados de la organización pues se consideró que aquella no era una acción propia de Comisiones Obreras. Uno de los jóvenes expulsados fue Emilio García que, una vez instaurada la democracia, se convirtió en Secretario General de Comisiones Obreras del Baix Llobregat.

³⁴⁷ Benigno Martínez Ojeda. Entrevista del 18 de Febrero de 1996. Fundació Utopia, Joan García-Nieto, d'Estudis Socials del Baix Llobregat.

obrero durante cuarenta años. En primer lugar se hará referencia a lo que significaron los conflictos tanto para los creyentes como para lo no creyentes, pero cuya cooperación fue la clave para conseguir objetivos fundamentales.

Es indudable que los convenios colectivos fueron los momentos estelares en torno a los cuales se desarrollaron la mayoría de los conflictos, pero también es importante destacar que, a partir de la actuación represiva de la patronal y del gobierno, muchos conflictos, aunque tuvieran su origen en el convenio, posteriormente se alargaban por la necesidad de defender derechos básicos de los trabajadores conculcados por el régimen. No creo que sea cierto que los trabajadores se movieran sólo y exclusivamente por reivindicaciones laborales, sino que con el tiempo se fue asumiendo mayor contenido político y en las plataformas reivindicativas aparecían cada vez este tipo de contenidos. El mérito de los dirigentes obreros estribó en la habilidad de plantear, en una sola plataforma, desde reivindicaciones de carácter salarial hasta reclamar el derecho de huelga o el de libre asociación.

A nivel internacional es justo destacar la solidaridad de los sindicatos suecos e italianos que ayudaron a empresas españolas que estaban en conflicto, como ASEA-CES o SEAT. También es conveniente destacar la solidaridad expresada por los trabajadores para con sus compañeros represaliados por su actitud comprometida con el mundo del trabajo y con los demócratas que eran detenidos por sus actividades políticas. Los ejemplos de la solidaridad expresada para con los abogados laboristas, para con los detenidos por pertenecer a la Asamblea de Catalunya o las protestas por las condenas a muerte que la dictadura llevó a cabo en sus últimos años son bien elocuentes. Con esta actitud, los trabajadores demostraron una visión política general que trascendía el ámbito sindical. En todos estos ámbitos de la solidaridad participaron intensamente grupos y personas católicas.

Es cierto que la lucha obrera erosionó las instituciones del régimen franquista, aunque el movimiento obrero no fuera capaz de conseguir la ruptura democrática que pretendía la oposición democrática. Pero también es cierto que, sin la lucha llevada a cabo por tantos, tampoco se hubieran conseguido una serie de derechos. En perspectiva histórica, parece que no tuvo importancia la amnistía laboral, pero, bajo mi punto de vista, aunque situándola en otras coordenadas, ésta tuvo tanta o más importancia que la amnistía política. En esta última todos los colaboradores de régimen, torturadores incluidos, disfrutaron de ella, mientras que al amnistía laboral fue una conquista cuyo mérito es netamente de los trabajadores y tiene un simbolismo enorme porque representó, la reparación y el reconocimiento de todos aquellos trabajadores que perdieron su puesto de trabajo por

luchar en pro de los derechos más elementales. No creo que una patronal como la española, acostumbrada a reprimir con la ayuda de la guardia civil y de la policía, no hubiera admitido a los trabajadores que habían sido despedidos, si el movimiento obrero no hubiera demostrado su fortaleza.

La política *entrista* de Comisiones Obreras, ocupando un notable número de cargos de la CNS se mostró efectiva y ayudó a la movilización obrera. Creo que, del análisis de los conflictos, se puede afirmar que el aprovechamiento de los mecanismos legales establecidos por el régimen franquista, combinados con los medios ilegales, dio unos resultados excelentes. El hecho de que muchos conflictos estuvieran amparados, aunque sólo fuera en parte, por una cobertura legal, facilitó la participación obrera. El ejemplo más claro que se ha apuntado fue el fracaso de las convocatorias de huelgas o jornadas de lucha políticas, lanzadas por formaciones políticas, que sólo tenían una intencionalidad de debilitar la estructura de la dictadura. De estas experiencias, también es necesario afirmar, que las organizaciones obreras aprendieron y de ahí que, nunca más, aparecieran en solitario reivindicaciones exclusivamente políticas. Lo que sí es cierto es que se hizo una buena pedagogía para hacer ver a los trabajadores que los avances en el terreno laboral (salarios, jornadas laborales, vacaciones, etc.) estaban íntimamente relacionadas con el reconocimiento de los derechos sindicales básicos como los de reunión, asociación y huelga.

A partir de los conflictos también se ha podido conocer como era el funcionamiento interno de una empresa y como se actuaba en su interior a imagen y semejanza de cómo actuaba el régimen dictatorial. Cuando se afirma que la dictadura controlaba a toda la sociedad española no es una afirmación sin base, sino que se sustenta en hechos demostrables como se ha podido observar en las actuaciones represivas en el interior de las fábricas donde el ordeno y mando era la cultura predominante, así como la red de confidentes y mandos intermedios que más que técnicos cualificados eran personas adictas al régimen. Hemos podido ver como, en empresas como Maquinista o SEAT, las amenazas contra el trabajador que explicitara una protesta iba seguida de amenazas de represalias. Su finalidad no era otra que reproducir el temor, el miedo, que paralizó a una gran masa de la sociedad española.

Se ha destacar la conflictividad permanente que se produjo, sobre todo en los últimos años del franquismo, si bien esta conflictividad continuada nunca se coordinó entre sí. La excepción fueron algunas huelgas generales en el Baix Llobregat, en Sabadell o en empresas como la SEAT, que nunca consiguieron extender hacia el exterior sus

movilizaciones más allá de lo deseado y, sin que, en ningún momento, hubieran una coincidencia en el tiempo que desestabilizara seriamente a la dictadura. Esta incapacidad de organizar y coordinar protestas conjuntas fue uno de los puntos débiles de la respuesta obrera en Barcelona y su Área Metropolitana que se puede extender a la debilidad mostrada en Catalunya o en el resto de España. Es cierto que se intentaba actuar solidariamente cuando alguna empresa o sector estaba en huelga, pero nunca se consiguió un paro generalizado en toda Barcelona y su cinturón industrial.

No obstante, tampoco el régimen nunca pudo afirmar que había en Catalunya paz social, en tanto que una u otra empresa estaba en conflicto y el resto de empresas, manifestaban su solidaridad con paros parciales, asambleas y ayuda económica para los represaliados. Eran muy pocas las ocasiones en que no se produjeran algún tipo de conflicto o no se produjeran manifestaciones de protesta en las calles de Barcelona o de otras ciudades del cinturón. Eran pocas las ocasiones en las que no hubiera noticias en la prensa en las que, de una u otra forma, no hiciesen referencia a conflictos o luchas sociales. Todo esto tuvo una indudable importancia en la transición ya que las fuerzas reformistas del régimen sabían que, aunque el movimiento obrero no tenía fuerza suficiente para llevar a cabo la ruptura, tampoco se podía menospreciar su fuerza. Si no hubiera sido por esta capacidad de lucha y de organización, cabría preguntarse si las organizaciones sindicales hubiesen sido capaces de recuperar el patrimonio sindical que los gobiernos de UCD querían repartir entre diferentes ministerios.

La utilización de los medios legales no siempre fue un camino fácil. También sabían maniobrar los burócratas del sindicato vertical y conseguir que fueran elegidos trabajadores sumisos a la institución y que, en los momentos de la negociación de los convenios colectivos, adoptasen posiciones poco combativas y alejadas de las reivindicaciones realmente sentidas por el conjunto de los trabajadores. Hubo momentos en que las luchas más importantes iban encaminadas a conseguir la dimisión de los jurados de empresa cuya representatividad era cuestionada por una buena parte de los trabajadores y expresada por Comisiones Obreras. En estas ocasiones se daba una lucha paralela que consistía en la celebración de asambleas en los talleres de donde salían unas plataformas reivindicativas que luego no eran defendidas por los delegados que negociaban el convenio. La lucha, por tanto, se complicaba, porque no sólo se luchaba contra la patronal en una institución -la CNS- que ejercía el control de los trabajadores, sino que también se añadía la de un grupo de enlaces y jurados más próximos a la empresa y a la CNS que a la gran mayoría de los trabajadores. Los esfuerzos de Comisiones Obreras para contrarrestar todas estas fuerzas fueron enormes.

Un aspecto de las reivindicaciones obreras que formaron parte de sus plataformas y por las cuales desarrollaron importantes luchas fue por conseguir iniciar un cierto control obrero en la producción. No sólo trataron de cambiar el régimen interior, sobre todo en SEAT, sino que también los trabajadores querían intervenir en el control de las primas para que éstas no se convirtieran en un arma represiva o de control de los trabajadores más combativos. Por este motivo, no sólo lucharon por aumentar su salario, sino por controlar la parte de éste que se adquiría en función de las primas de producción. Cada vez más, los trabajadores de las grandes empresas, como la Maquinista o la SEAT, tenían más en cuenta estos aspectos junto a los de seguridad e higiene en el trabajo. Algunos militantes católicos, que eran técnicos, jugaron un papel relevante en todos estos aspectos y pusieron sus conocimientos técnicos al servicio de las organizaciones obreras y no al servicio incondicional de la empresa. Estas actitudes les valió el reconocimiento no sólo de los técnicos, sino del conjunto de los trabajadores.

Como ya hemos visto en anteriores ocasiones, la aportación de los católicos a las luchas obreras no sólo fue cuantitativa sino cualitativa. La formación recibida en los movimientos apostólicos obreros y su capacidad de analizar la realidad y tomar posición ante ella, que fue adquirida por la práctica constante de las revisiones de vida, enriqueció la capacidad de organización y de respuesta obrera ante los retos que se presentaban a los trabajadores.

La gran mayoría de los militantes católicos entrevistados participó en los conflictos laborales de sus respectivas empresas y se vincularon también a las luchas vecinales. Estaban involucrados en ambos frentes, no sólo porque en un momento determinado el movimiento obrero y el movimiento vecinal iban íntimamente unidos, sino que había la necesidad de luchar contra todo tipo de injusticias ya se produjeran en la fábrica o en el barrio donde vivían. Hubo en el fondo, un imperativo ético-religioso de compromiso y una convicción política de la necesidad de luchar contra la dictadura. Por estos motivos no era extraño encontrarse con las mismas personas, que eran líderes sindicales, al frente de luchas vecinales para mejorar las condiciones del barrio fundamentalmente en los aspectos propiamente urbanísticos así como en los educativos y sanitarios.

También cabe destacar la importancia que tuvieron las huelgas por solidaridad y cómo este valor de la solidaridad fue difundido entre todos los trabajadores, convirtiéndose en una de las características del comportamiento de muchos militantes, entre ellos, los trabajadores de SEAT y de otras empresas que no cejaron hasta conseguir la amnistía laboral. La solidaridad fue importantísima, tanto la interna como la externa, que se expresó de formas

muy diversas, desde la ayuda económica para los trabajadores despedidos, hasta los paros y las manifestaciones en la calle, pasando por la organización de festivales o conciertos para recoger fondos y fomentar el espíritu de unión y solidaridad. Sin un espíritu de unidad y solidaridad, no se hubieran podido conseguir los objetivos que se planteaba la clase obrera y, a mi juicio, estos valores de la unidad y de la solidaridad, aunque no exclusivos de los militantes católicos, sí que fueron especialmente impulsados por ellos, durante toda la dictadura y la transición.

Hay que resaltar la importancia de la presencia activa de los sectores más comprometidos de la Iglesia en algunos de los momentos más conflictivos que vivió el movimiento obrero en Barcelona. La presencia pública de sectores del clero en algunos de los juicios que se celebraron en la Magistratura del Trabajo, como la del Abad de Montserrat y la de un representante del obispado, o la apertura de la puertas de las iglesias para los trabajadores fueron decisivas para que estos pudieran expresar públicamente sus reivindicaciones. Esta disponibilidad tuvo una trascendencia decisiva en algunos conflictos. Las iglesias de Santa María y Sant Miquel de Cornellà se abrieron en más de una ocasión para acoger a los trabajadores que estaban en conflicto. Igual se puede afirmar de las iglesias locales de Sabadell y Terrassa, cuyo clero siempre estuvo apoyando la lucha de los trabajadores.

También es importante destacar el papel de alguna prensa legal, que siempre que le fue posible, introducía en sus páginas información y reflexiones sobre todo aquello que estuviese relacionado con el mundo sindical. En este sentido es de destacar el papel jugado por *Cuadernos para el diálogo* dirigido por un equipo de personas vinculadas a los grupos católicos progresistas, entre los cuales es necesario destacar la figura de Joaquín Ruiz Giménez. En esta revista colaboraron, ocasionalmente, destacados dirigentes de Comisiones Obreras. Este tipo de publicaciones, como también era el caso de *El Ciervo*, crearon un nexo de unión entre el mundo de la oposición democrática y el movimiento obrero. Estas y otras publicaciones contrarrestaban la información que se difundía en la prensa controlada por el régimen que, en muchas ocasiones, recibía órdenes precisas de cómo debía informar sobre los conflictos para que se creara un estado de opinión pública que no fuera favorable a los intereses de los trabajadores.

Considero de gran valor la capacidad crítica de los militantes católicos cuando, pasado el tiempo, son capaces de analizar críticamente los conflictos donde participaron activamente. Sirvan como ejemplo los de Álvaro García Trabanca o Antonio Fernández. El primero se cuestiona en diferentes ocasiones lo acertado o no de las acciones que se realizaron y el segundo si se hizo o no todo que se debía hacer, porque era obligación de los cristianos

luchar hasta el límite de las fuerzas. La intensidad con la que algunos de ellos vivieron los conflictos, es digna de mención como fue el caso de Pedro López Valentín que no cejó en su empeño por todas las empresas donde pasó o el del incansable Santiago Medina que no desfalleció en ningún momento a pesar de la represión de que fue víctima como otros muchos trabajadores. No todos conservaron la fe, pero sí que reconocen que en esa constancia en la lucha, algo tuvo que ver la formación y el espíritu de acción y compromiso que adquirieron cuando fueron militantes de los movimientos apostólicos obreros.

También es de destacar la constancia en la lucha por conseguir, en la práctica, los derechos que se pretendían legalizar. El más importante fue el de poder celebrar asambleas en el interior de las fábricas aprovechando el tiempo del bocadillo. Las asambleas y la prensa clandestina obrera, se convirtieron en elementos básicos de la lucha obrera, así como instrumentos de sensibilización y de organización de la clase obrera. Los trabajadores que no estaban en primera línea en la organización de lucha también fueron importantes en tanto que formaron una red de apoyo a la resistencia y solidaridad. Tanto en el campo de la elaboración de la prensa clandestina obrera como en el campo del apoyo a la resistencia económica, tuvo mucha importancia la presencia de militantes católicos. Se implicaron tanto en la redacción como en la edición y distribución de la prensa ilegal y, en algunas empresas fueron sus responsables. Lo mismo se puede afirmar de la resistencia. Los militantes católicos gozaban de la plena confianza de sus compañeros militantes y adjudicaban a ellos estas responsabilidades. También es cierto que sectores progresistas de la Iglesia institucional colaboraron estrechamente con los trabajadores y todo ello, formó un cuerpo de resistencia y solidaridad que, no sólo contribuyó a paliar los problemas económicos de los represaliados, sino que elevaba la moral de los militantes más combativos.

Algunos militantes católicos, criticaron la excesiva politización de algunos conflictos. La presencia de diferentes fuerzas políticas en el seno de Comisiones Obreras era uno de los factores que contribuía a la politización de las luchas obreras porque, detrás de las reivindicaciones laborales, había una clara intención de que una gran empresa, como era el caso de la SEAT, parase, porque este paro tenía una repercusión política que iba más allá de lo que era un conflicto laboral normal. Por otra parte, otros católicos fueron los que animaron a la lucha, de carácter netamente político, como fue el paro que se realizó después de la detención masiva de militantes en la Iglesia de Cristo Trabajador de Sant Cugat. Lo que ambos militantes católicos tenían en común era que estaban comprometidos en las luchas obreras y el que era, más moderado, fue de los que formaba parte del bloque de los trabajadores detenidos, mientras que el que tuvo la suerte de escapar del cerco policial, se vio en la obligación de impulsar un paro netamente político en condiciones muy

difíciles. Este episodio, puede ser un ejemplo de que la condición de católico no implica moderación o radicalidad, estas actitudes no deben relacionarse con las creencias sino con el criterio sindical y político que cada militante tiene, sea católico o no, en un momento determinado. Estos mismos militantes católicos, Isidre Junyent y Antonio Fernández, fueron de los que formaron parte de una delegación que habló con el arzobispo Narcís Jubany para pedirle que hiciera una declaración a favor de los despedidos de SEAT. La reacción de Antonio Fernández fue mucho más crítica con la posición del arzobispo que la expresada por Isidre Junyent.

También es preciso resaltar la participación de las mujeres en los conflictos. En algunas ocasiones fueron auténticas líderes del movimiento obrero como fue el caso de Isabel López en SEAT o el de las luchas anónimas de muchas esposas, hermanas o hijas que se manifestaban o se encerraban en las iglesias para manifestar así su protesta y su solidaridad para con los detenidos o despedidos. Hombres y mujeres, consiguieron finalmente la amnistía laboral que fue valorada por muchos militantes como la mayor victoria de la clase obrera. Conseguir la amnistía laboral significaba de hecho una ruptura con la política represiva del pasado y el reconocimiento de la legitimidad de la lucha de los trabajadores que fueron víctimas de la represión patronal y policial. López Provencio, técnico de SEAT y militante de Comisiones Obreras, que formaba parte de un grupo de católicos progresistas, consideró la amnistía laboral como uno de los mayores éxitos de la clase obrera.

En los testimonios de los militantes católicos aparecen nuevamente las motivaciones que les llevaron a implicarse en las luchas. Cuando describen los conflictos en los que participaron no se limitan a decir el motivo que les impulsa a ello, sino que también, algunas reuniones de equipo se convirtieron en verdadera células activistas a partir de las cuales se planificaron acciones concretas en las empresas. El ejemplo más representativo es de las militantes de la HOAC de Sant Feliu de Llobregat.

También es importante destacar el papel jugado por los militantes católicos en las luchas vecinales. Su presencia fue muy importante y algunos de ellos, como Joan Moles en Sabadell o Joquim Junyent en Cornellà ocuparon cargos de responsabilidad en todas las movilizaciones vecinales y, en particular, en el fomento de las Asociaciones de Vecinos y la coordinación de todas ellas. También es oportuno hacer referencia a la implicación de algunos militantes católicos, en protestas sociales incluso en momentos como los de la celebración de una fiesta en la población. Su visión de que estaba bien o no, justo o injusto, abarcaba a todos los aspectos de la vida, incluidos los lúdicos.

Finalmente, se puede afirmar, que la presencia católica en los conflictos, ni los radicaliza ni los frena. Todo depende del militante concreto. No se puede establecer un criterio único que los englobe a todos. Los hubo que se posicionaron más radicalmente en algunos momentos y en otros manifestaron un talante o manera de actuar más moderada. Tal y como ya se ha comentado en otros apartados, los militantes cristianos, al igual que el resto de compañeros con los que compartieron las luchas obreras, se diluyeron entre el conjunto de los trabajadores sin que sea necesario atribuirles un papel diferenciador que específicamente responda a su condición de creyente. Lo que si es cierto es que estuvieron presentes allá donde actuaba la clase obrera para conseguir sus objetivos, sin la pretensión explícita de evangelizar en el sentido que lo concibió la jerarquía, pero si de dar testimonio y, demostrar, en la práctica, que ser cristiano no es impedimento para poder compartir con los demás compañeros, la misma ideología y el mismo proyecto social, sindical y político.